

Un esfuerzo multinivel para la paz sostenible en Colombia

Un esfuerzo multinivel para la paz sostenible en Colombia

Análisis de 53 iniciativas de paz en Colombia entre 2012 y 2018

Esta investigación es dedicada a todos los constructores y constructoras de paz en Colombia, sin quienes hoy no podríamos dialogar sobre una paz sostenible, estable, duradera, posible, completa, grande, total, entre otras. A ustedes, gracias.

FUNDACIÓN COMPAZ
FOLKE BERNADOTTE ACADEMY (FBA)
SWISSPEACE

Paula Gaviria

Directora Ejecutiva Fundación Compaz

Pontus Ohrstedt

Director de Procesos de paz de la Folke Bernadotte Academy

Philipp Lustenberger

Codirector del Programa de Mediación de swisspeace

Sofía Cabarcas Maciá

Autora

Valeri Chaverra Rodríguez – Asistente de investigación

Carlos Prieto Herrera – Asesor de investigación

Equipo de investigación

Sofía De Vega Mujica

Rosa Emilia Salamanca González

Fabian Hylin

Equipo de apoyo

Pilar Pardo Herrero

Edición y corrección de estilo

César Salas Cárdenas

Mapas y gráficas

Alexa Ospina Blanco

Diseño y diagramación

Este documento se elaboró en el marco del proyecto “El enfoque multinivel al proceso de paz de Colombia”, desarrollado por la Fundación Compaz, Centro de Recursos para la Paz, con el apoyo de la Folke Bernadotte Academy y swisspeace.

Las afirmaciones hechas en esta publicación son el producto de la investigación realizada y pretenden hacer visibles y comunicar los aprendizajes. En esa medida, no representan la postura de la Fundación Compaz ni de la Folke Bernadotte Academy y swisspeace.

Resumen

La aplicación del enfoque multitrack a procesos de paz en el mundo ha sido limitada a pesar de los esfuerzos en años recientes por promover una aproximación holística a dichos procesos sobre la base de un marco conceptual en construcción. En el caso de Colombia, el análisis de 53 iniciativas de paz activas entre 2012 y 2018 posibilita analizar el proceso de búsqueda de la paz en el país en esos años desde dicho enfoque holístico, el cual permite superar el sesgo en favor de las negociaciones de paz entre los principales actores del conflicto armado y aprovechar de mejor manera la diversidad de iniciativas de paz existentes a nivel local, regional y nacional. El presente análisis del caso colombiano desarrolla el marco teórico del enfoque multitrack con conceptos clave (enfoque multinivel, niveles, iniciativas de paz, estrategias de incidencia, interacciones positivas, negativas y neutrales), caracteriza las iniciativas de paz (naturaleza, objetivo, quehacer, tipo de mecanismos y tipos de iniciativas) y arroja lecciones aprendidas para personas constructoras de paz en el proceso de paz actual en Colombia y en futuros procesos tanto en Colombia como en otros lugares del mundo. Esta investigación ofrece reflexiones sobre lecciones aprendidas de los esfuerzos de paz realizados entre 2012 y 2018 y sobre la necesidad de promover diálogos multiactor e interacciones positivas entre iniciativas en todos los niveles desde una política de Estado que sume al propósito de la paz sostenible.

Abstract

The multitrack analysis applied to peace processes worldwide has been limited, bearing in mind recent efforts to promote a holistic approach to a conceptual framework in the making. In the Colombian case, the analysis of 53 peace initiatives active between 2012 and 2018 allows analyzing the peace process from a holistic approach that overcomes the bias in favor of peace negotiations between the main actors of the armed conflict and takes advantage of diverse peace initiatives at local, regional and national levels. The Colombian case develops the multitrack theoretical framework with key concepts (multilevel approach, levels, peace initiative, advocacy strategies, positive, negative and neutral interactions), characterizes peace initiatives (nature, objective, tasks, type of mechanisms and types of initiatives) and yields lessons learned for peace practitioners in the current and future peace process in Colombia and the world. The article reflects on lessons learned of these peace efforts and on the need for promoting multi-stakeholder dialogue and positive interactions between initiatives in all levels from a state peace policy that adds to the purpose of sustainable peace.

Contenido

Introducción	9
Antecedentes, marco teórico y metodológico	16
Mapeo de iniciativas de paz en Colombia entre 2012 y 2018	23
Sobre el nivel de las iniciativas de paz	26
Sobre el tipo de iniciativas de paz	27
Sobre la naturaleza de las iniciativas de paz	31
Sobre los periodos de creación de las iniciativas	33
Sobre los enfoques diferenciales de las iniciativas de paz	38
Sobre la duración de las iniciativas de paz	41
Hallazgos sobre la caracterización de iniciativas de paz	43
Vínculos entre iniciativas de paz en Colombia	46
Iniciativas de paz y casos territoriales	54
a. Caribe	56
b. Montes de María	58
c. Cesar y La Guajira	65
d. Chocó y Medio Atrato	70
Iniciativas de paz y el Acuerdo final de Paz con las FARC-EP	76
Iniciativas de paz y el enfoque de género	87
Iniciativas de paz y la negociación con el Ejército de Liberación Nacional	98
Hallazgos sobre vínculos entre iniciativas de paz	106
Conclusiones y lecciones aprendidas	108
Bibliografía	122

Introducción

Estamos orgullosos. Uno sentía ser de día y sentir la noche. No se podía ir a La Jagua. A un muchacho con apendicitis salió a la Jagua y allá lo cogieron. Vivimos el flagelo, cosíamos los cuerpos desmembrados. Luego la inversión social del gobierno central fue mínima, todo lo construido aquí es por nosotros.

Entrevista 19, Jesús Amado Giraldo, La Victoria de San Isidro, Cesar

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia estableció en su *Informe Final* que el país vive en una paradoja al disponer de riqueza cultural, natural y económica, al tiempo que sufre de la «ausencia de reconocimiento *del otro, de la otra*, y ha propiciado la violación de derechos y el desprecio de los deberes ciudadanos» (2022a, p. 13).

Así mismo, se puede afirmar que, en medio del conflicto armado en Colombia, la construcción de paz ha sido esencial. De hecho, una característica de nuestra historia han sido los avances en la construcción de paz en medio de la confrontación armada entre el Estado, guerrillas, grupos paramilitares y otros actores. El contexto colombiano incluye de forma simultánea la persistencia de la confrontación armada durante más de seis décadas —sin incluir otros hechos violentos ocurridos durante todo el siglo XX—, la puesta en marcha de conversaciones de paz con grupos armados desde la década de los ochenta, la creación rezagada y asimétrica de institucionalidad en el ámbito rural y el urbano, así como los diferentes esfuerzos por satisfacer los derechos de las víctimas del conflicto armado y de la sociedad. El periodo de estudio de esta investigación sobre el proceso de paz vivido en Colombia entre 2012 y 2018 desde un enfoque multinivel está caracterizado en especial por estos cuatro elementos contextuales mencionados, en el marco de los cuales la reparación a víctimas, la investigación de lo ocurrido en el marco del conflicto y el desarrollo de actividades orientadas a la pedagogía, la reconciliación y la convivencia en el país se desarrollan durante negociaciones de paz con grupos al margen de la ley y luego continúan frente al reto de la implementación de un acuerdo de paz.

El concepto de paz, históricamente y desde la perspectiva de diferentes sujetos sociales, suele estar asociado tanto a la cuestión estricta de la finalización de la violencia armada como a la transformación de las condiciones que originaron o han reproducido diferentes tipos de conflictos. Adicionalmente, se ha entendido «proceso de paz» solo como la negociación entre las partes principales del conflicto. Sin embargo, desde la comprensión holística que aquí se propone, los procesos de paz incluyen no solo negociaciones de alto nivel, sino todos los diálogos, mediaciones y negociaciones entre distintos actores de distintos niveles de la sociedad, sin ninguna jerarquía u organización formal, en un conflicto armado o en escenarios de violencia de alta complejidad.

El enfoque multinivel, *multitrack approach* en inglés, busca desarrollar la perspectiva holística para los procesos de paz y analizar todas las iniciativas de paz más allá de las negociaciones. Este enfoque ha sido usado de forma cotidiana por personas

constructoras de paz en el mundo como una herramienta para entender la complejidad de los procesos de paz contemporáneos a través del análisis profundo de interacciones entre distintas iniciativas de paz. No obstante, existen múltiples usos del término *multitrack* para analizar conflictos y a la fecha no existe consenso sobre la definición del enfoque, el cual surge como una adaptación del marco teórico de las «vías» de los diálogos diplomáticos a los procesos de paz y de sus distintos carriles, lo que aún presenta retos en su aplicación, especialmente para las personas constructoras de paz.

Esta investigación busca desarrollar conceptualmente el enfoque multinivel y aterrizarlo en el caso del proceso de paz colombiano desde una perspectiva holística a través del análisis de las interacciones entre iniciativas de paz en el periodo de estudio elegido, lo cual permite una mejor posición para promover la complementariedad entre estas, aprovechando sus efectos positivos, y previniendo o mitigando los efectos negativos o no visibles. Este análisis es posible en el contexto particular colombiano ya que en él se encuentra una multiplicidad de iniciativas de paz.

Entre 2012 y 2018, Colombia avanzó en dos negociaciones de paz que resultaron en la firma de un acuerdo del fin del conflicto con las FARC-EP en noviembre de 2016, el «Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera» (en adelante Acuerdo final de Paz), y unos meses antes, en marzo del mismo año, en un acuerdo para desarrollar una agenda de diálogos con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el «Acuerdo de diálogos para la paz entre el Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Nacional». La firma del Acuerdo final de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP marcó un hito en la historia de Colombia, donde el compromiso con la paz se materializó en un triunfo de la sociedad sobre la guerra y la proyección de una agenda de transformaciones sociales para mejorar la vida de todos los colombianos y colombianas luego de una guerra atroz. Este acuerdo se destaca porque se diferenció de otros en la inclusión del enfoque de género, que permitió contemplar los derechos de las mujeres, la diversidad sexual y la exclusión étnico-racial en el marco de la negociación, lo que contaba con pocos precedentes en el mundo. En paralelo al logro del acuerdo con las FARC-EP y la negociación con el ELN, la sociedad colombiana promovió múltiples iniciativas de paz que se dieron de formas creativas y diversas.

Algunas de estas iniciativas surgieron hasta 25 años antes del periodo en que se concentra esta investigación, unas como parte del movimiento por la paz, otras para promover la Asamblea Nacional Constituyente y varias más se crearon luego de la Constitución Política de 1991 con un enfoque especial en la defensa de

derechos humanos, a las que se suman algunas iniciativas de comunidades de fe que se centraron en la defensa de la vida en medio de un conflicto armado de alta complejidad y en un momento álgido.

Luego, entre finales de los noventa y la década de 2000, con antelación a la Mesa de Conversaciones con las FARC-EP, surgieron iniciativas para el fortalecimiento de ciudadanías emergentes, las cuales son nuevos movimientos sociales conformados por grupos históricamente excluidos y vulnerados en el marco del conflicto armado, como mujeres, pueblos étnicos (indígenas, afrocolombianos, negros, raizales, palenqueros y rom), campesinado, lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, *queer* y las víctimas. Con sus iniciativas, estos grupos buscaron su inclusión en la agenda de paz del país para apoyar los acercamientos con las guerrillas en búsqueda de una salida negociada al conflicto o para generar movilización social en torno a la paz.

Seguidamente surgen nuevas iniciativas durante las negociaciones de paz (2012-2018) para alimentar el diálogo, apoyar los acuerdos derivados de dichas negociaciones o avanzar en diálogos humanitarios directos con grupos armados que afectan a la población civil en el territorio. Por último, emergen iniciativas dirigidas a apoyar, impulsar y monitorear la implementación del acuerdo de paz firmado en 2016 con las FARC-EP, así como iniciativas institucionales que garanticen su ejecución. Este periodo tan prolífico resulta propicio para comprender cómo se crean e interactúan distintas iniciativas de paz de todos los niveles y el surgimiento de nuevos diálogos sociales para abordar conflictividades en los territorios, como una dinámica constante de esfuerzo de la sociedad civil en torno a la paz en Colombia.

En el marco de las negociaciones de paz, diversas iniciativas se derivan de procesos sociales o institucionales. Estas iniciativas pueden interactuar entre sí y contribuir a una paz sostenible, aunque no siempre esas interacciones tienen el impacto positivo deseado, debido a la complejidad del contexto ya mencionada. Se entiende que hay una paz sostenible desde el enfoque multinivel cuando se han reducido de forma considerable los riesgos de repetición del conflicto, tal y como lo enfatizan, entre otros, los campesinos y campesinas cuando dicen que «la Victoria de San Isidro ya puso todos los muertos que iba a poner»¹. Bajo este entendido de



1. Entrevista 16, comunicación personal, 5 de mayo de 2023.



buscar la no repetición, el adjetivo *sostenible* puede ser equiparable a muchas otras denominaciones que se le han dado en el país, como *estable y duradera, completa, grande, amplia, total*, entre otras.

Colombia, como se viene evidenciando, es un caso excepcional para aplicar el análisis multinivel al tener una amplia experiencia en la construcción de paz con múltiples iniciativas de diferente naturaleza, con diferentes propósitos y un alcance que puede ser de nivel nacional, regional o local. Es por esta razón que la Fundación Compaz, la Folke Bernadotte Academy y swisspeace adelantaron el proyecto «El enfoque multinivel en el proceso de paz de Colombia», con el ánimo de contribuir al marco teórico internacional y a rescatar lecciones aprendidas para el país y para todas las personas que trabajan por la construcción de paz en el mundo.

Este proyecto se desarrolló a través de cuatro fases:

1. Diseño del marco teórico y adaptación del enfoque al caso colombiano.
2. Taller conceptual con doce personas constructoras de paz del nivel local, regional y nacional de Colombia para ensayar el marco teórico.
3. Investigación del enfoque multinivel del proceso de paz de Colombia entre 2012 y 2018 con una muestra de 53 iniciativas mapeadas, 34 personas entrevistadas, una visita presencial a una iniciativa de paz y un acompañamiento virtual a otra iniciativa como observación participante.
4. Análisis de cuatro casos priorizados para profundizar en los vínculos entre iniciativas.

Su puesta en marcha llevó a resultados inesperados y prometedores, que compartimos con el público a través de estas páginas.

La premisa de la que partía el proyecto investigativo era que es necesario entender el proceso de paz colombiano como un proceso holístico, donde se tienen en cuenta múltiples esfuerzos, múltiples actores y múltiples mecanismos para contribuir a una paz sostenible. Así, se buscaba a través de una metodología participativa identificar cuáles oportunidades existen en términos de promover iniciativas de paz y sus vínculos a nivel local, regional y nacional para lograr una paz sostenible en Colombia.

Como resultado, la investigación identificó que la creación de las iniciativas de paz se da en algunas ocasiones como respuesta a la crisis humanitaria y en otras como

parte de la promoción de un diálogo nacional sobre la paz. Así mismo, encontró que las iniciativas temporales suelen crearse con objetivos específicos de movilización social en pro de la paz en el país y que la cooperación internacional resulta vital, en todos los periodos, para la existencia y fortalecimiento de las iniciativas de paz. La investigación también arrojó que los vínculos entre iniciativas de paz tienen, en su mayoría, impactos positivos; sin embargo, existen vínculos sin impactos o con impactos negativos que representan una oportunidad para mejorar la contribución de todas las iniciativas a una paz sostenible.

De estos resultados se derivan 13 lecciones aprendidas que muestran un camino posible para la promoción de una política de Estado de paz que impulse iniciativas de este orden —que cuenten con las condiciones apropiadas para cumplir con sus objetivos, tengan la financiación requerida y fortalezcan vínculos entre los distintos niveles (local, regional y nacional)—, al tiempo que redunde en un diálogo fluido multiactor, adecuado para el caso colombiano.

El presente documento se desarrolla en cuatro apartados:

- 1.** Antecedentes, marco teórico y marco metodológico de la investigación del enfoque multinivel del proceso de paz de Colombia entre 2012 y 2018.
- 2.** Mapeo de 53 iniciativas de paz de nivel local, regional y nacional que existieron entre 2012 y 2018, y los hallazgos sobre sus características, composición, duración, objetivos y resultados.
- 3.** Vínculos entre iniciativas en casos territoriales (Caribe, Montes de María, Cesar y La Guajira, Chocó y medio Atrato), en el caso del Acuerdo final de Paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, en relación con el enfoque de género y en el caso de la negociación del Gobierno nacional con el ELN, para identificar oportunidades que permitan aprovechar impactos positivos, disminuir impactos negativos y aportar a una paz sostenible.
- 4.** Conclusiones y lecciones aprendidas para el proceso de paz en Colombia y otros procesos de paz en el mundo.

La realización del análisis multinivel aplicado al proceso de paz de Colombia fue posible gracias a la colaboración y participación de los 34 impulsores e impulsoras de iniciativas de paz que con sus entrevistas apoyaron en la definición conceptual, metodológica y práctica de este enfoque. Esas personas fueron: Antonio Madariaga, Alessandro Preti, Alicia Esther Jiménez, Amaury Padilla, Andrés Gil, Angelika Rettberg, Carlos Velandia, Donka Atanassova, Elizabeth Moreno, Emiro Cañizares,

Jesús Alfonso Flórez, Jonathan Tovar, Leyner Palacios, Luis Emil Sanabria, Marcela Sánchez, Pablo Abitbol, Paulo Tovar, Rafael Guarín, Rosa Emilia Salamanca, Wilson Castañeda y Zoraida Castillo, así como las integrantes del Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz (Gempaz) y líderes y lideresas en La Victoria de San Isidro del proyecto «Conservación de la biodiversidad y apicultura sostenible». Un agradecimiento especial a ellos y a ellas.

Es necesario, por último, extender el agradecimiento a Elena Ambrosi, exnegociadora de la Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, y a Linda Cabrera, directora de Sisma Mujer, por su participación en el taller conceptual realizado en 2022.



Antecedentes, marco teórico y marco metodológico

*Para avanzar en la construcción de paz se requiere humildad porque
se debe reconocer el aporte de cada proceso.*

Taller conceptual, 15 y 16 de diciembre de 2022, Bogotá

Quienes construyen paz en el mundo reconocen que los acuerdos de paz entre los actores principales de un conflicto armado son un paso importante hacia un futuro más pacífico en estos contextos, pero son insuficientes para generar la paz por sí solos. En la práctica existen múltiples iniciativas de paz, institucionales y no institucionales, lo cual exige concebir procesos de paz de forma holística, articulada, simultánea, es decir, que incluyan iniciativas de diálogo, negociación o mediación en diferentes niveles de la sociedad, desde el diálogo comunitario hasta las negociaciones de alto nivel, para propiciar con ello transformaciones estructurales.

El análisis *multitrack* (multavía en la traducción literal al español) busca usar la metáfora de las vías/carriles de los vehículos para identificar los distintos diálogos que se dan o que se deben dar entre distintos actores de diferentes niveles de la sociedad que aportan a la construcción de paz. Uno de los intentos por teorizar este concepto se dio en la diplomacia con la denominación de hasta ocho vías que diferencian, entre otros, diálogos de alto nivel en los que participan las presidencias y primeros ministerios, y diálogos entre diversos procesos de la sociedad civil de base².

John Paul Lederach, conforme a la teoría de la transformación de conflictos, también intentó teorizar al dividir la sociedad en tres niveles de liderazgos para la construcción de paz, incluyendo distintos sistemas que aportan a la paz a largo, mediano y corto plazo. Esta teoría se adapta al enfoque *multitrack*, donde las tres vías para construir paz, según Lederach, se traducen en una pirámide de tres niveles de la sociedad, a saber: i) el diálogo de líderes de alto nivel, como el Gobierno; ii) el diálogo oficial entre líderes de rango medio y iii) la participación de la sociedad de base. Para Lederach, el segundo nivel de la sociedad —que construye paz con liderazgos de nivel medio— tiene el mayor potencial para establecer una infraestructura de construcción de paz a largo plazo (sostenible) (1997, p. 60).

Los referentes teóricos existentes sobre el enfoque *multitrack* o multavía hacen alusión a un análisis holístico de los procesos de paz que incluye múltiples diálogos en diversos niveles de la sociedad y que se desarrolla buscando examinar iniciativas



2. Para profundizar más acerca del concepto se puede consultar Palmiano Federer et al. (2019).

de paz y sus vínculos para identificar oportunidades de mejora. Para este marco en construcción, se entiende como iniciativa de paz toda acción local, nacional o internacional que busque promover una paz sostenible a través de la negociación, el diálogo o la mediación.

Para aterrizar el enfoque multivía al caso colombiano, la Fundación Compaz, con apoyo de la Folke Bernadotte Academy y swisspeace, desarrolló una primera etapa de diseño, investigación y validación entre noviembre de 2022 y agosto de 2023.

El proyecto se realizó en cuatro fases:

1. Diseño metodológico
2. Taller conceptual
3. Investigación participativa
4. Taller de devolución

En el diseño metodológico, las organizaciones líderes del proyecto definieron el marco teórico general y la propuesta de proceso de investigación. Luego, en el taller conceptual, que contó con la participación de 12 personas constructoras de paz del nivel nacional y local, se sometió a prueba la propuesta (*stress test* en inglés), de la cual resultó la definición acotada del término iniciativa de paz, un listado tentativo de 53 iniciativas de paz a caracterizar y conceptos clave para aplicar el análisis multivía al proceso de paz de Colombia, como la incidencia, que se refiere a estrategias que desarrollan las iniciativas para impactar, cambiar o transformar condiciones para la paz.

Posteriormente, se desarrolló la investigación en sí, para la cual se llevaron a cabo **22 entrevistas a 34 personas constructoras de paz** de diversas regiones del país y del nivel nacional, que se reconocen como impulsoras de algunas de las iniciativas de esta investigación. En esta misma fase se hizo una revisión del estado del arte sobre iniciativas de paz en Colombia y se caracterizaron **53 iniciativas de paz** que existieron **entre 2012 y 2018**, conforme a la definición del periodo decidido para el estudio.

Así mismo, se realizó una **visita a La Victoria de San Isidro**, corregimiento ubicado en el departamento del Cesar, en la zona norte del país, donde existen diversos proyectos mineros de extracción de carbón y oro. Allí, el Programa de Desarrollo

y Paz del Cesar y La Guajira (PDPCG) permitió realizar una **sesión de observación participante** con líderes y lideresas del proyecto «Conservación de la biodiversidad y apicultura sostenible»³. De igual forma, se hizo una sesión de observación participante de forma virtual con el Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz (Gempaz) en su segundo Encuentro de Lectura Colectiva del capítulo «Mi cuerpo es la verdad» del *Informe Final* de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia.

Adicionalmente, como parte de la investigación participativa se realizó, en el mes de junio de 2023, un taller con 19 personas constructoras de paz participantes del proyecto, en el cual se validaron los resultados de la caracterización de la muestra de 53 iniciativas, los hallazgos y las lecciones aprendidas del análisis multivía al proceso de paz de Colombia.

Para terminar, en el mes de agosto de 2023, se llevó a cabo una sesión de socialización de resultados en la ciudad de Valledupar, en alianza con el PDPCG, con líderes y lideresas de La Victoria de San Isidro. En este encuentro se recolectaron propuestas sobre cómo poner en uso los resultados de esta investigación en el nivel local y regional.

Tomando las referencias teóricas existentes del enfoque multivía, se encuentra que los diálogos que se dan en el proceso de paz colombiano, observados desde un enfoque holístico, pueden ser multiactor, y, además, que un actor del primer nivel puede participar en diálogos de cualquiera de las otras dos vías. Es decir, en un mismo diálogo pueden tener asiento, por ejemplo, el presidente de la república, actores armados, autoridades locales y una lideresa comunitaria. El carácter oficial o no oficial no parece determinar el tipo de iniciativa de paz que resulta relevante para el análisis. En este caso, los carriles se pueden distinguir no solo por el tipo de actores, sino también por el alcance de las iniciativas y el tipo de mecanismo que



3. Este proyecto del Fondo Colombia Sostenible, operado por la Unión del Campo y la Asociación de Técnicos, Profesionales y Productores en Pro de la Serranía del Perijá (Asotepros), con el acompañamiento del PDPCG, se desarrolla desde julio de 2021 en La Victoria de San Isidro, un territorio donde operó la mina a cielo abierto de Prodeco de extracción de carbón de la multinacional suiza Glencore. En este proyecto participan 73 familias del corregimiento, que buscan aportar a la conservación del bosque seco tropical y subandino de la serranía del Perijá y a la recuperación de los ecosistemas, evitar la ampliación de la frontera agrícola y contribuir a la sostenibilidad económica de las familias retornadas del corregimiento. Actualmente el proyecto se encuentra en su fase final de firma de un acuerdo de gobernanza apícola entre las 73 familias que permita dar sostenibilidad y autonomía al proyecto productivo de columnas de abejas y producción y venta de miel, cera, jalea, entre otros. Ver más en: <https://pdpcesar.org/proyectos/proyecto-4/>



despliegan, que se comentará más adelante. En cuanto al alcance, en esta investigación se usa el término **nivel** para aludir al alcance geográfico del objetivo de la iniciativa frente al conflicto, es decir, en qué nivel se quiere resolver.

Para esta investigación, entonces, hablar de **multinivel**, en vez de multivía, permite adaptar el marco teórico al caso colombiano sin perder lo esencial respecto a analizar escenarios diversos donde se construye paz de forma paralela/simultánea, articulada o desarticulada. Así pues, para adaptar mejor el marco teórico al contexto colombiano, el concepto de **vías** es reemplazado por el de **niveles**. De este modo, se ha definido el enfoque multinivel en Colombia como aquel que concibe los procesos de paz como procesos amplios, de múltiples niveles, y que busca aprovechar las interacciones entre diversas iniciativas de paz para hacer posible una paz holística más sostenible y evitar o mitigar cualquier impacto negativo que dichas interacciones puedan ocasionar.

Teniendo en cuenta la alta complejidad del conflicto armado en Colombia, han surgido en el país miles de iniciativas de paz. En esta investigación, para delimitar el concepto, se definen las iniciativas de paz como «aquellos espacios multiactor (mesas de diálogo, mediación, negociación y estrategia de incidencia), incluyendo aquellos institucionales, no institucionales o mixtos, orientados a resolver o desintensificar el conflicto armado en contextos específicos, o impulsar procesos para la convivencia, de memoria o de reconciliación a nivel local, regional o nacional»⁴.

La referencia, por otra parte, en esta investigación a espacios multiactor se realiza con la pretensión de acotar el universo de iniciativas para el análisis e investigar con mayor profundidad la naturaleza de las iniciativas y sus interacciones. Volviendo al concepto de nivel, en Colombia es usual utilizar el enfoque territorial como criterio de organización y para una comprensión más sencilla, por lo cual hablar de **nivel local, regional y nacional** resulta muy claro y tiene más impacto. Estos niveles se refieren aquí al nivel territorial en el que la iniciativa de paz busca resolver o desintensificar el conflicto armado, pudiendo ser una confrontación armada local, regional o nacional. Cabe señalar que una iniciativa del nivel nacional puede buscar imple-

4. Este concepto fue resultado del trabajo en el taller conceptual llevado a cabo al inicio del proyecto los días 15 y 16 de diciembre de 2022, en Bogotá.

mentar acciones con enfoque territorial, sin embargo, su clasificación será nacional si busca hacer frente el conflicto armado en varios niveles.

Es a través de estas precisiones y delimitaciones conceptuales como se reduce significativamente el número de iniciativas de paz que entran en este estudio, muchas menos que las obtenidas con la caracterización realizada por la Universidad de los Andes en alianza con Paso Colombia de 1900 iniciativas de paz de la sociedad civil (Rettberg y Quischpe 2017). Este mapeo de Paso Colombia ha sido el único realizado hasta ahora, y constituye por ello una labor relevante, aunque su método de selección de iniciativas fue diferente al que se presenta aquí⁵. En ese mapeo solo el 3,59 % del total de las iniciativas recogidas tienden a trabajar en asuntos vinculados a la perspectiva de esta investigación, como la facilitación de diálogos con grupos armados al margen de la ley y la promoción de una solución política del conflicto armado. Y solo el 1,3 % trabajan en asuntos de «intervención de terceros», mientras que un 1 % lo hace en relación con «negociaciones y proceso de paz» (Rettberg y Quischpe, 2017, pp. 20-21).

Por otro lado, se decidió estudiar las iniciativas que hubiesen existido en el **periodo entre 2012 y 2018 por ser un momento prolífico en la historia colombiana para la construcción de paz**, durante el cual las conversaciones de paz del Gobierno nacional con las FARC-EP y con el ELN fueron motivo y sirvieron como escenario para el despliegue de otras múltiples iniciativas e interacciones. Sin embargo, es importante tener en cuenta que otros periodos han sido más productivos en iniciativas de paz, como lo es la década de los noventa, cuando se dieron negociaciones de paz con diferentes guerrillas, la convocatoria para la Asamblea Nacional Constituyente y el aumento de financiación de iniciativas por parte de iglesias y entidades europeas y un mayor apoyo político a estas (Rettberg y Quischpe 2017, p. 22), todo esto en consonancia con el artículo 22 de la Constitución Política de 1991, que estableció la paz como un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento.



5. En ese estudio se decidió para el rastreo de iniciativas buscar aquellas que tenían en su nombre la palabra paz y aquellas que contaran «con un mínimo organizacional del que se pudiera deducir la continuidad de su agenda a lo largo del tiempo». El análisis de 1900 iniciativas partió de esfuerzos previos y de una amplia literatura sobre la historia y caracterización del movimiento de la sociedad civil por la paz en Colombia entre 1985 y 2016 y estudios de caso de muchas iniciativas de paz en particular y que caracterizan los cambios en el concepto de paz en el tiempo. Rettberg y Quischpe (2017) dilucidan las condiciones que permiten la existencia a lo largo del tiempo de iniciativas de paz diversas.

Ver más en: https://pasocolombia.org/sites/default/files/1900_iniciativas_de_paz_nacional.pdf

Así mismo, por tener una definición de iniciativa de paz acotada y enmarcada en un periodo de tiempo específico, la metodología más adecuada para aplicar el enfoque multinivel al caso colombiano resulta ser la investigación cualitativa, que incluye como herramientas principales las entrevistas a profundidad y la observación participante. En este sentido, la investigación **caracteriza una muestra de 53 iniciativas de paz** que, como se ha aclarado, no constituye el universo total de iniciativas, ni busca ser representativo; la muestra pretende contar con un número importante de casos que permitan profundizar en el análisis de las **interacciones (vínculos)**, que es el principal aporte del enfoque multinivel a los estudios de paz.

En resumen, el marco teórico de esta investigación del análisis multinivel en el caso colombiano concibe los procesos de paz amplios, de múltiples niveles, para aprovechar el impacto positivo de las interacciones entre diversas iniciativas de paz y evitar o mitigar cualquier impacto negativo. Así mismo, reconoce la necesidad de un compromiso a nivel político de una sociedad con la paz, considera que un proceso de paz es algo más que las actividades que tienen lugar en las mesas de negociación entre los principales actores del conflicto — abarcando con ello iniciativas en otros niveles de la sociedad (local, regional y nacional) — y desarrolla los enfoques de género, étnico y territorial. Es un análisis cualitativo que prioriza como fuente a las personas que conocen de primera mano el funcionamiento de las iniciativas y sus interacciones a lo largo del tiempo.



Mapeo de iniciativas de paz en Colombia entre 2012 y 2018

*Un líder no nace, se hace. Se construye, eso es lo que ha hecho
el Programa de Desarrollo y Paz en el territorio.*

Entrevista 18, Rebeca Durán Pacheco, La Victoria de
San Isidro, Cesar

Las 53 iniciativas que sirven como muestra para este estudio son diversas, surgen en distintos momentos de la historia de Colombia y son ejemplo de resiliencia y esperanza en un futuro mejor. La muestra se conformó, en su mayoría, con integrantes de la sociedad civil, por lo que incluye principalmente iniciativas de este tipo de plataforma. Al analizar sus interacciones, vínculos e impactos también es posible identificar oportunidades para impulsar una paz más sostenible.

La caracterización de las iniciativas incluyó:

- Nombre más conocido
- Periodo de existencia por años
- Categorización en tipo de mecanismo (mesa de diálogo, negociación, mediación, estrategia de incidencia)
- Tipo de iniciativa (plataforma de la sociedad civil, plataforma digital y/o de movilización, negociación y acuerdo de paz, diálogo humanitario)
- Nivel en el que la iniciativa busca impactar, resolver o desescalar el conflicto armado (local, regional y nacional)
- Naturaleza de su conformación (institucional, no institucional o mixta)
- Si cuenta con apoyo o fondos de cooperación y de la comunidad internacional
- Si como parte de su quehacer incluye el desarrollo de los enfoques de género, territorial y étnico
- Sus participantes como principales impulsores
- La georreferenciación de los municipios donde desarrolla sus actividades

Así mismo, se caracterizaron respondiendo las siguientes preguntas:

- ¿De qué se trata la iniciativa de paz?
- ¿Por qué se crea esta iniciativa de paz? (objetivo)
- ¿Cómo opera esta iniciativa de paz? (quehacer)
- ¿Qué tipo de plataforma o alianza de sociedad civil es, si aplica? (quiénes)
- ¿Tiene vínculos con otras iniciativas de paz? ¿Cuáles?

La fuente principal para la elaboración de la caracterización de esta muestra fueron las entrevistas a las personas impulsoras de las iniciativas. Es decir, se priorizó la voz de quienes las conocen de primera mano. Sin embargo, también se recurrió a la consulta de páginas web oficiales de las iniciativas, bibliografía académica de análisis de las iniciativas de paz, la transmedia de la Comisión de la Verdad⁶ y la Biblioteca Abierta del Proceso de Paz, impulsada por la Fundación Compaz⁷ y que contiene diversos recursos sobre muchas de las iniciativas analizadas.

A continuación se presentan y describen las iniciativas de acuerdo con las categorías utilizadas para la caracterización. A lo que siguen los hallazgos de esta.

6. La transmedia es el compendio de documentos, gráficas y herramientas audiovisuales que la Comisión dejó en una página web de consulta libre. Esta herramienta contiene el Informe Final: Hay futuro si hay verdad y el legado de la Comisión de la Verdad de Colombia. Ver más en CEV (2022b).

7. Ver: <https://bapp.com.co/>

Sobre el nivel de las iniciativas de paz



Figura 1. Mapa de Colombia con el número de iniciativas por municipio

Nota. El mapa muestra el número de iniciativas ubicadas por municipio. Aparecen solamente 24 de las 53 mapeadas por ser las identificadas con ubicación geográfica específica.

De las iniciativas de la muestra, 39, es decir, un 73,6 %, son del nivel nacional. Sin embargo, 11 de ellas cuentan con presencia territorial en su quehacer, o sea, un 28,2 %. Así mismo, entre las 14 restantes se encuentran 8 del nivel regional, que representan el 15,1 % de la muestra total, y 6 iniciativas de nivel local, que representan el 11,3 %.

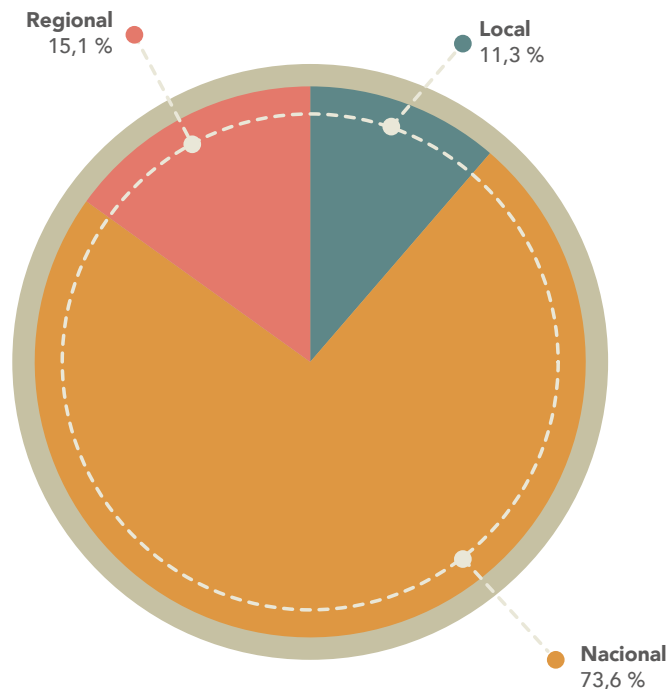


Figura 2. Iniciativas por nivel

Sobre el tipo de iniciativas de paz

Para caracterizar y agrupar las iniciativas de la muestra y profundizar en el análisis de sus interacciones, se clasificaron distinguiendo el tipo de mecanismo que usan en su quehacer (negociación, diálogo, mediación o estrategia de incidencia) y la naturaleza de su conformación (carácter de la iniciativa), es decir, si se crean a partir de la unión de actores y sujetos institucionales, no institucionales o mixtos (plataformas de la sociedad civil, negociaciones e implementación de acuerdos de paz, diálogos humanitarios o plataformas digitales y/o de movilización social).

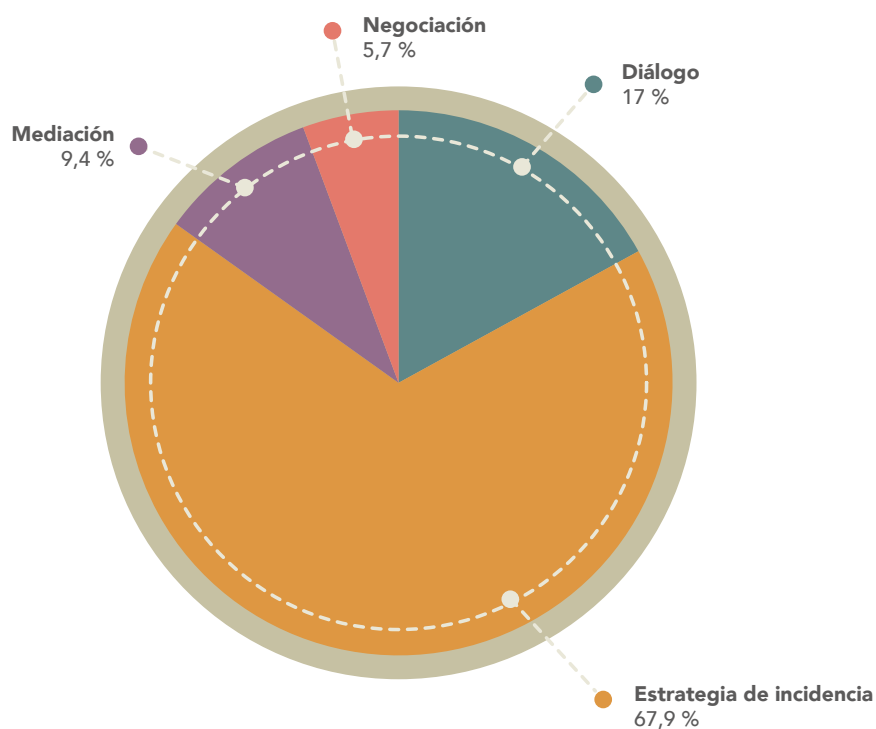


Figura 3. Tipo de mecanismo de las iniciativas

En la caracterización se encontró que **36 iniciativas**, que representan dos terceras partes de la muestra (67,92 %), **desarrollan estrategias de incidencia**. Lo anterior está asociado a la manera como se ha organizado la sociedad civil en torno a la paz en Colombia, donde la incidencia política es necesaria para lograr que las acciones y esfuerzos tengan relevancia en el panorama de un proceso de paz analizado de forma holística. Esta categoría de incidencia es característica del caso colombiano, y puede aportar al marco teórico del enfoque *multitrack* en el mundo.

Nueve iniciativas desarrollan mecanismos de diálogo (Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Comisión Intereclesial Justicia y Paz, Fundación Red de Desarrollo y Paz de los Montes de María, el proceso de reconocimiento de responsabilidades en Bojayá, Mesa Social para la Paz, Gran Diálogo del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz firmado con las FARC-EP (Renegociación), Mesa de Iniciativas de Reconciliación–MIR, Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo, y Diálogos Improbables), que representan el 16,98 % de la muestra.

Así mismo, **5 iniciativas desarrollan mecanismos de mediación**, que implican la intermediación por parte de un tercero (comunidad, académicos, organización de la sociedad civil) en el conflicto entre actores parte para resolverlo, incluyendo

los diálogos humanitarios —donde la comunidad busca el cese de afectaciones a causa de la confrontación armada entre varios grupos— y las plataformas de la sociedad que median para resolver conflictos en territorios específicos. Estas iniciativas representan el 9,43 % de la muestra. En específico, los diálogos humanitarios (4 iniciativas de mediación) enfrentan el conflicto en el nivel local, respondiendo a la necesidad por parte de comunidades que continúan bajo el yugo de la confrontación armada de proteger la vida y lograr condiciones dignas y de respeto en sus territorios (Diálogos pastorales de la Iglesia católica, Laboratorios para la paz de Bogotá, Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó y Tregua de San Juan).

Adicionalmente, se encuentran **3 iniciativas** que **desarrollan mecanismos de negociación** (la Mesa de Conversaciones de paz con las FARC-EP, la negociación del Gobierno nacional con el ELN y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial - PDET), que representan el 5,66 % de la muestra.

Por otro lado, las iniciativas se clasifican por tipo teniendo en consideración quiénes las conforman (plataformas de la sociedad civil, plataformas digitales y/o de movilización, negociaciones y acuerdo de paz, diálogos humanitarios).

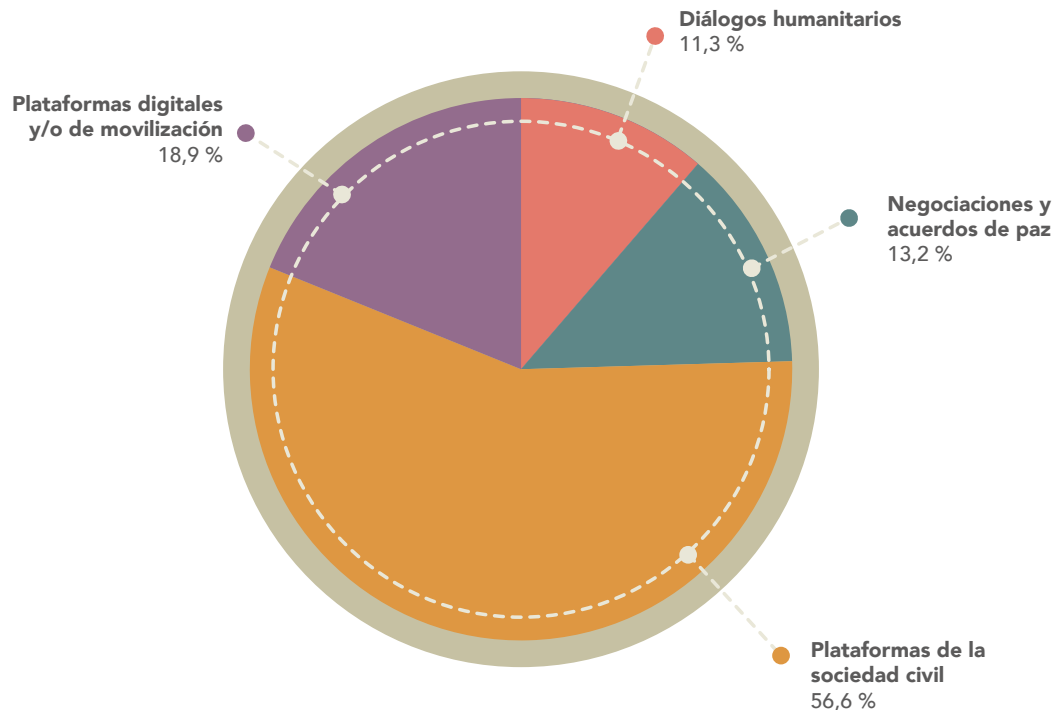


Figura 4. Tipo de iniciativa

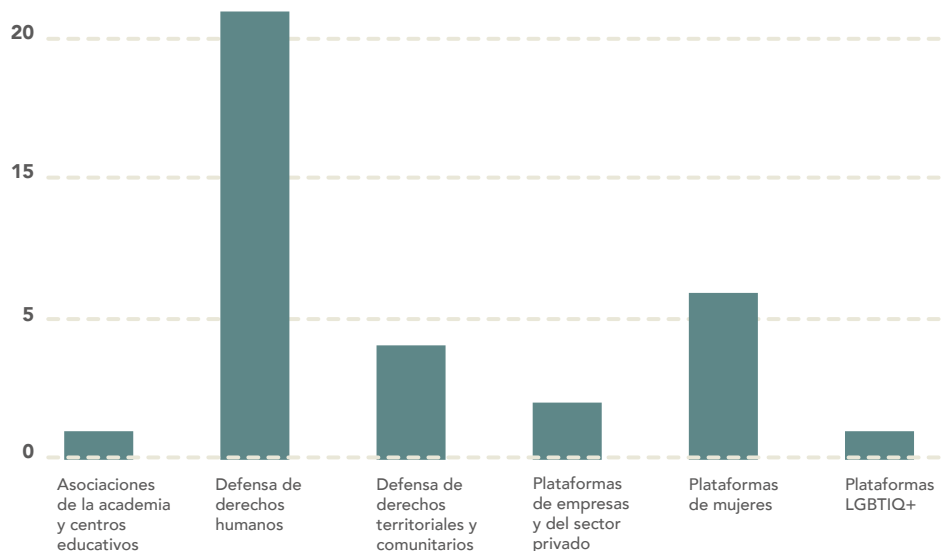


Figura 5. Subtipos de plataformas de la sociedad civil

En el caso de las plataformas de la sociedad civil, estas se clasifican también por subtipo, conforme a los grupos específicos que las impulsan (asociaciones de la academia y centros educativos, defensa de derechos humanos, defensa de derechos territoriales y comunitarios, plataformas de empresas y sector privado, plataformas de mujeres y plataformas LGBTQ+).

Respecto a quiénes conforman, impulsan o lideran las iniciativas, el análisis diferencia esta característica de quiénes participan, ya que muchas iniciativas desarrollan estrategias de participación, y esto no implica que en la práctica todos estos actores convocados determinen el quehacer de las mismas.

Treinta iniciativas de la muestra (56,6 %) son de plataformas de la sociedad civil, dado que las conforman organizaciones de la sociedad para avanzar en algún objetivo relacionado con la paz. De estas, más de la mitad (16, que representan el 53,3 % del total de las iniciativas de la sociedad civil) son plataformas de derechos humanos —incluyen la defensa de estos derechos de forma explícita.

Así mismo, se incluyen 6 iniciativas de plataformas de mujeres (20 %) —explicitan en su conformación ser una iniciativa promovida por organizaciones de mujeres—, 4 de defensa de derechos territoriales y comunitarios (13,3 %) —conformadas por organizaciones territoriales y étnicas—, 2 plataformas de empresas y el sector privado (6,7 %) —impulsadas específicamente por estos actores—, 1 asociación impulsada desde la academia y el sector educativo (3,3 %), y 1 plataforma impulsada

por organizaciones que defienden derechos de las lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, queers, entre otros (en adelante LGBTIQ+) (3,3 %). Las iniciativas de paz que se centran en la defensa de derechos territoriales y comunitarios representan el 7,54 % de la muestra total (Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra–Redepaz, Foro Interétnico de Solidaridad Chocó–FISCH, Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira–PDPCG y Mesa de Iniciativas de Reconciliación–MIR). Estas iniciativas hacen parte de la historia de la conformación del movimiento de derechos humanos y de participación de las comunidades étnicas en la agenda nacional colombiana.

Las categorías de la clasificación por tipo no son excluyentes, ya que, por ejemplo, las plataformas digitales también pueden ser plataformas de la sociedad civil, así como las plataformas LGBTIQ+ son a la vez organizaciones de defensa de derechos humanos. Sin embargo, la investigación distingue estas categorías para identificar puntos de encuentro y desencuentro y así profundizar en el análisis de las interacciones entre iniciativas de paz.

Sobre la naturaleza de las iniciativas de paz

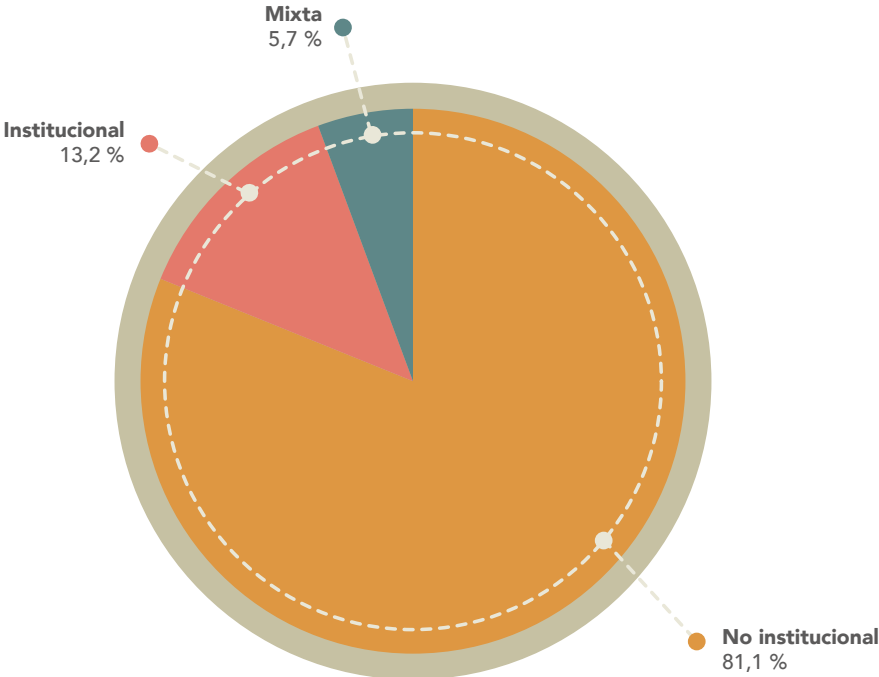


Figura 6. Naturaleza de las iniciativas

La aproximación a las iniciativas desde la perspectiva de su naturaleza evidencia que solo 7 de las 53 son iniciativas institucionales, entendidas como aquellas impulsadas principalmente por el Gobierno o el Estado, el 13,21 % de la muestra. Estas son: la Mesa de Conversaciones del Gobierno nacional con las FARC-EP, la negociación del Gobierno nacional con el ELN, los mecanismo de participación de la Mesa de Conversaciones de La Habana, las audiencias preparatorias como mecanismo de participación de la negociación con el ELN, la oposición a la negociación del Gobierno con las FARC-EP, el Gran Diálogo del Gobierno y la oposición al acuerdo de paz firmado con las FARC-EP tras la victoria del «No» en el plebiscito de 2016 (llamado Renegociación) y los Programas para el Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Por otra parte, se encuentran 3 iniciativas mixtas, que tienen componente institucional y no institucional: el Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia y Consejos Territoriales (en adelante Consejo Nacional de paz), las campañas por el «No» y por el «Sí» del plebiscito, donde participaron partidos políticos y la sociedad civil. Por último, la mayoría de la muestra, 43 iniciativas, el 81,1 %, son de naturaleza no institucional, es decir, impulsadas principalmente por la sociedad civil.

Al definir iniciativa de paz como todo diálogo multiactor que busque enfrentar o mitigar el conflicto armado en Colombia —para el presente caso—, es posible analizar no solo iniciativas de la sociedad civil, sino analizar en el mismo nivel iniciativas institucionales como las negociaciones de paz y sus mecanismos de participación, junto con iniciativas mixtas como las campañas del plebiscito e iniciativas netamente de la sociedad civil como el PDP del Cesar y La Guajira. Esto permite comprender mejor las interacciones entre iniciativas desde el análisis holístico de un proceso de paz y evitar la centralidad o sesgo en favor exclusivamente de mecanismos oficiales como las negociaciones de paz.

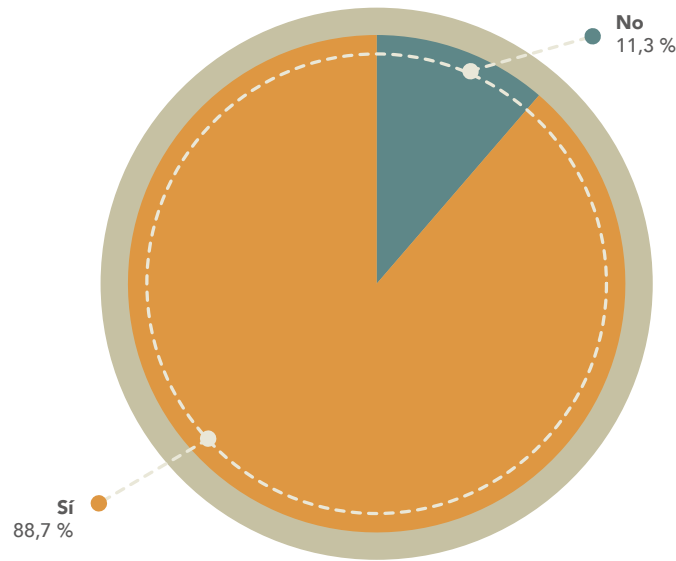


Figura 7. Iniciativas apoyadas por cooperación internacional

En relación con la naturaleza de las iniciativas de la muestra, y como se hará explícito más adelante, para analizar su creación y conformación es muy importante tener en cuenta que la mayoría funcionan o funcionaron con fondos de la cooperación internacional (88,68 %).

Sobre los periodos de creación de las iniciativas

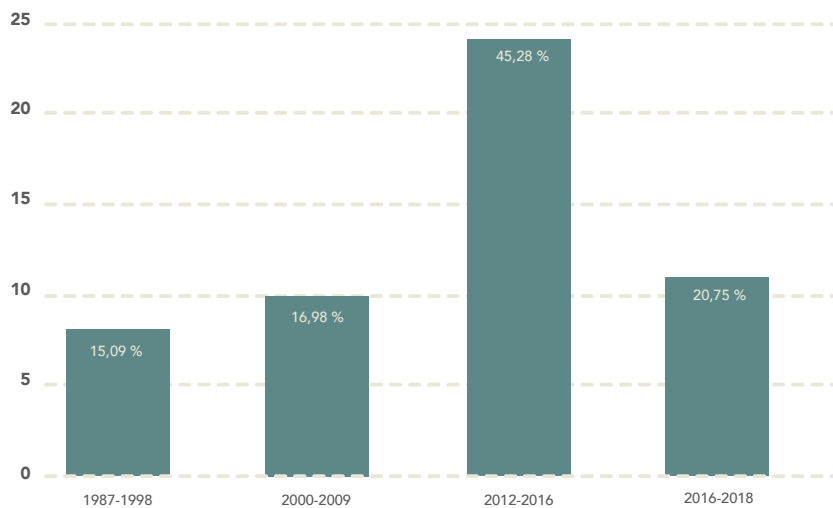


Figura 8. Periodos de creación de las iniciativas

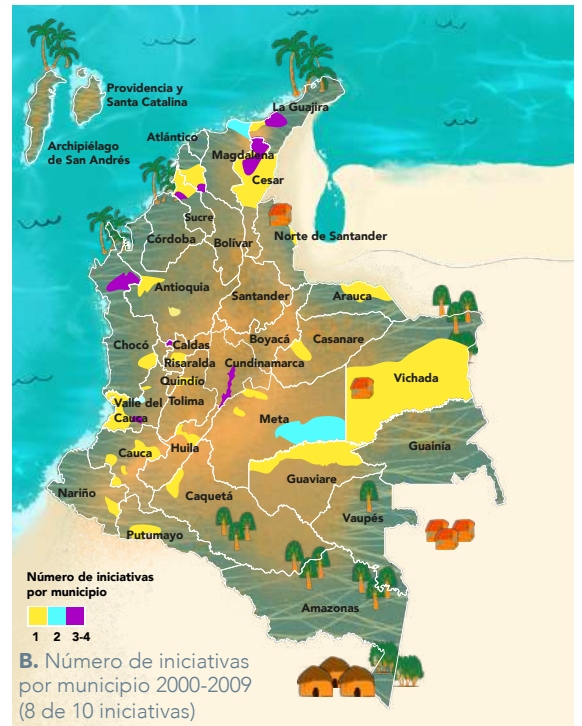
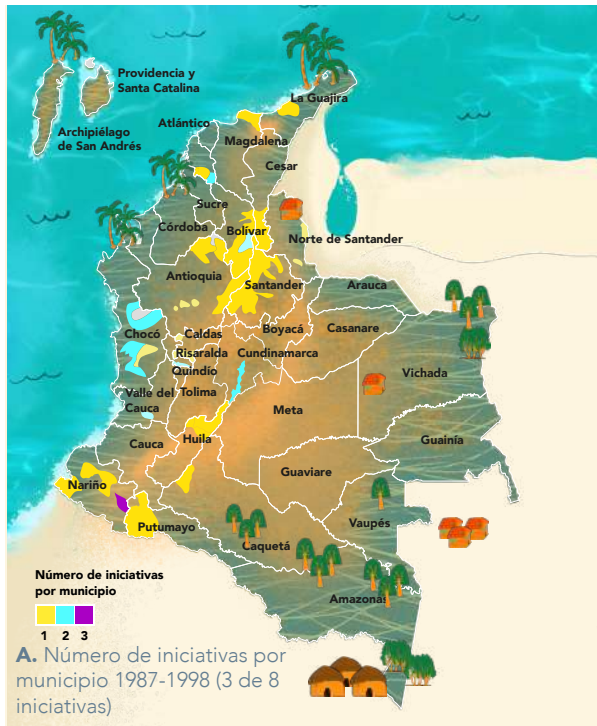


Figura 9. Comparativa por periodos de tiempo del número de iniciativas por municipio

Nota. Solamente se ven identificadas en los mapas las iniciativas con ubicación geográfica específica.

Ocho de las iniciativas de la muestra (15,09 %) fueron creadas entre 1987 y 1998, la mayoría impulsadas en el contexto de la nueva constitución política. Todas estas iniciativas continúan hoy. Entre ellas se encuentra el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDP del Magdalena Medio), modelo de construcción de paz regional que luego se reprodujo en otros territorios del país con distintos propósitos y en diferentes formatos, y que sigue vigente en la actualidad. No obstante, en razón del periodo de estudio (2012-2018), la muestra no incluye otras iniciativas que se dieron en el marco de la Asamblea Nacional Constituyente⁸ (ocurrida entre enero y julio de 1991), como la Asamblea de la Sociedad Civil para la Paz, que fue un antecedente claro de diálogo fluido entre el nivel local, regional y nacional, pero que terminó sus funciones en 2008. La no inclusión de iniciativas como esta en el mapeo no les resta, sin embargo, importancia para la comprensión histórica de los esfuerzos de paz en el país.

Estas iniciativas creadas a finales de los años ochenta y en los noventa (Semana por la Paz, Diálogos pastorales, Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción No Violenta–Justapaz, Viva la Ciudadanía, Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra–Redepaz, PDP del Magdalena Medio, Ruta Pacífica de las Mujeres y Consejo Nacional de Paz) eran parte del avance hacia la democracia participativa. Además, fueron parte de una coyuntura donde la paz se convirtió en tema de la agenda nacional y ponen de manifiesto el gran apoyo de las Iglesias al proceso de paz en el país.

Entre 2000 y 2009 se crearon 10 de las iniciativas de paz de la muestra, que representan el 18,86 % de la misma (Corporación para el Desarrollo y Paz del Valle–Vallenpaz, Foro Interétnico de Solidaridad Chocó–FISCH, Comisión Intereclesial Justicia y Paz, Redprodepaz, Fundación Red de Desarrollo y Paz de los Montes de María, Red Agenda Caribe, Premio Emprender Paz, Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz–Gempaz, Colombianos y Colombianas por la Paz–CCPP y Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira). Dichas iniciativas fueron creadas para responder a la intensificación de la violencia en los territorios que se vivió con

.....

8. La Asamblea Nacional Constituyente fue elegida en diciembre de 1990 y operó entre febrero y julio de 1991. Fue liderada por el entonces presidente de la república, César Gaviria, y participaron 70 integrantes con voz y voto de los partidos políticos y 4 integrantes con voz pero sin voto de grupos guerrilleros con los que se adelantaban negociaciones de paz. En la Constituyente, como usualmente se le llama, redactaron y firmaron la nueva constitución política de Colombia, donde se consagraron derechos fundamentales, económicos, sociales y colectivos. Ver más en: <https://www.constitucioncolombia.com/historia.php>

la llegada del paramilitarismo y la expansión de los grupos guerrilleros en el país. Algunas de ellas surgieron de empresarios y del sector privado, a saber: Vallenpaz, Premio Emprender Paz y el PDP del César y La Guajira, que trabajan directamente con mineras en la región.

Veinticuatro iniciativas de la muestra, que representan el 45,28 %, fueron creadas entre 2012 y noviembre de 2016, siendo la Mesa de Conversaciones del Gobierno nacional con las FARC-EP la que marca la proliferación de iniciativas durante este periodo. Algunas iniciativas se crean para apoyar las conversaciones y otras muy específicas para apoyar las campañas alrededor del plebiscito por la paz celebrado el 2 de octubre de 2016⁹. En este periodo sobresalen la conformación de la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz en 2012 y la Plataforma LGBTI por la Paz en 2016.



Figura 10. Número de iniciativas por municipio periodo de tiempo 2016-2018 (8 de 11)

Nota. Solamente se ven identificadas en el mapa las iniciativas con ubicación geográfica específica.

9. El plebiscito por la paz de 2016 se convocó como un referendo para preguntar a la ciudadanía si apoyaba o no el acuerdo firmado entre el Gobierno y las FARC-EP el 24 de agosto de ese año. Ver más en: OACP (2018b).

Desde finales de 2016 y hasta 2018 se crean 11 iniciativas, que representan el 20,75 % de la muestra. Tres de ellas buscan adelantar diálogos humanitarios que traigan alivio a la población civil afectada por la confrontación armada (Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó, Tregua de San Juan y Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo, es decir el 27,2 % de las iniciativas de este periodo). Dos buscan hacer seguimiento a la implementación del Acuerdo final de Paz y apoyar la puesta en marcha de sus distintas medidas (Común Acuerdo y Alianza de Género en la Paz–GPAZ). Otras 2 buscan avanzar en diálogos multiactor y en la reconciliación (Mesa de Iniciativas de Reconciliación y Diálogos Improbables del Cesar). Una apoya el desarrollo de la negociación del Gobierno nacional con el ELN a través de las audiencias preparatorias. Una busca apoyar las medidas y a las instituciones que surgen de la implementación del Acuerdo final de Paz, como el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (Mesa por la Verdad). Otra busca generar un diálogo multinivel de lo local hacia la región para construir paz (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial–PDET). Y, finalmente, se incluye una plataforma digital que busca defender el Acuerdo final de Paz y movilizar la discusión sobre su implementación con un *hashtag* en Twitter (Defendamos la Paz).

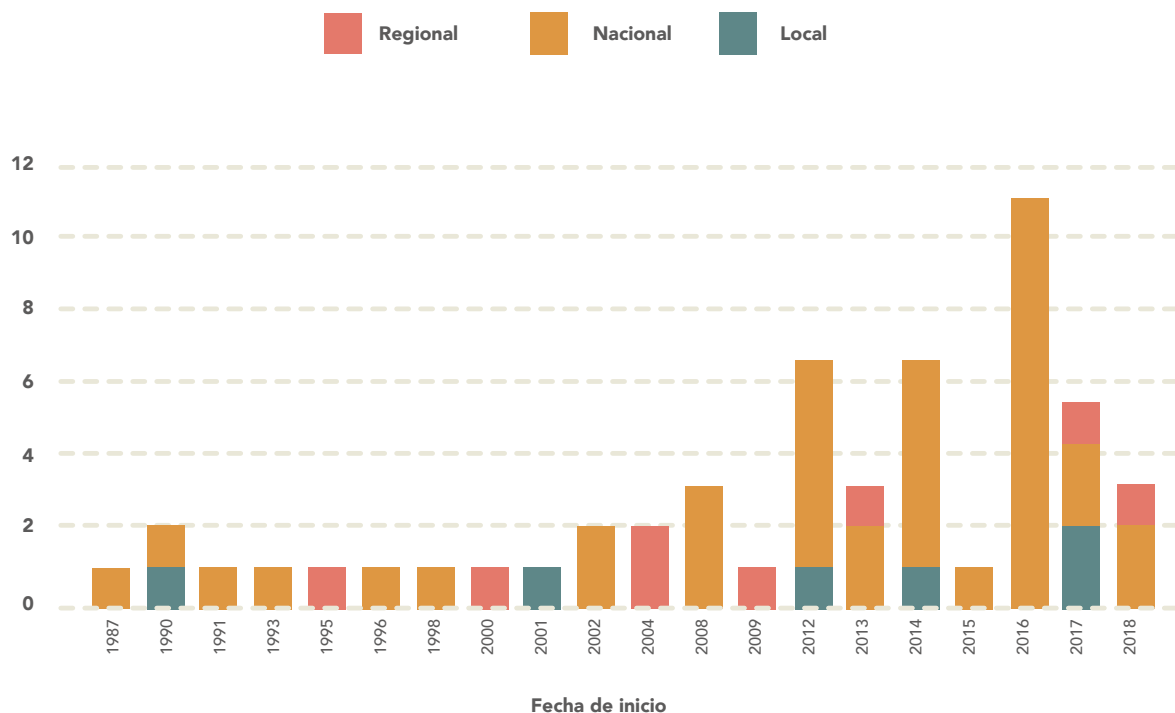


Figura 11. Temporalidad de inicio y nivel de las iniciativas

Con respecto al nivel de las iniciativas y su momento de creación, se encuentra que las iniciativas nacionales de la muestra surgen en todos los periodos. Sin embargo, existen momentos específicos que permiten la creación de iniciativas de paz que atienden al conflicto en el nivel regional y local.

Los distintos periodos de creación de las iniciativas de paz de la muestra evidencian tres motivaciones para la creación de iniciativas: i) el incremento de la violencia, ii) el avance en el diálogo nacional sobre la paz y iii) la defensa e implementación del Acuerdo final de Paz, con independencia del concepto de paz que promulguen. También permiten percibir una diversidad en los objetivos que se le adjudican a cada iniciativa, lo cual está directamente relacionado con su duración.

Sobre los enfoques diferenciales de las iniciativas de paz

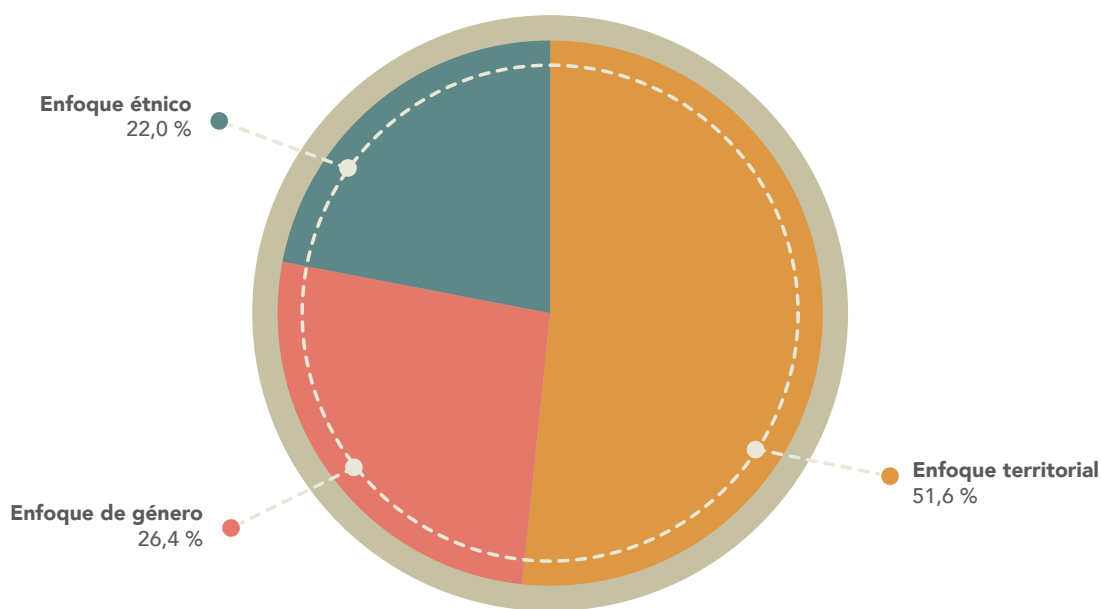


Figura 12. Enfoque de las iniciativas (se incluyen 43 de 53 que desarrollan alguno de los 3 enfoques en su quehacer)

Los enfoques diferenciales de las iniciativas de paz no son excluyentes. Así, una iniciativa puede desarrollar más de un enfoque en su quehacer. En la muestra se incluyen 47 iniciativas que como parte de su labor desarrollan el enfoque territorial, ya sea con presencia en lo local o con aliados/as que hacen parte de grupos poblacionales a nivel local y regional; 24 que promueven el enfoque de género, al incluir la agenda de paz de mujeres y/o población LGBTIQ+ como parte de sus objetivos, y 20 que desarrollan el enfoque étnico, al ser promovidas y conformadas por comunidades étnicas y buscar la defensa de sus derechos como parte de la agenda de paz.

Los movimientos de mujeres, de larga data, y los movimientos de defensa de derechos de la población LGBTIQ+ hacen esfuerzos en el periodo de estudio por ligar su agenda de movilización social, incidencia y participación de base a la paz, o son creadas específicamente para ello. De hecho, es la experiencia acumulada de las organizaciones y procesos de mujeres en temas de paz y las alianzas generadas entre ellas y las comunidades LGBTIQ+ lo que permite una apertura política en temas de paz y diversidad de aproximaciones al género. Estas plataformas se concentran en el diálogo de saberes, el desarrollo de enfoques de género y feministas para construir paz y la defensa de derechos de las víctimas. Su aporte diferencial a la construcción de paz se basa en el reconocimiento de discursos, prácticas, valores y mandatos de género patriarcales, de la discriminación y de la desigualdad como promotores de la violencia y el conflicto armado.

En el caso de las mujeres, su enfoque se centra en la necesidad de incluir la seguridad como eje de los avances hacia la paz y algunas de las iniciativas trabajan en el marco del desarrollo de la agenda internacional relativa a las mujeres, la paz y la seguridad, promovida, entre otros, por la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ellas plantean que en el escenario del conflicto armado las mujeres viven la exacerbación de las violencias cotidianas y, por lo tanto, transformar y construir paz implica el fin de las violencias basadas en género.

La agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad busca que el análisis político y de los conflictos tenga en cuenta las cuestiones de género, la participación significativa de las mujeres en todas las actividades de establecimiento y consolidación de la paz, la participación de las mujeres en los procesos electorales y políticos, y la prevención de la violencia sexual relacionada con los conflictos y la respuesta a

ella como prioridades para la paz y para asegurar la incorporación de la perspectiva de género en todo lo concerniente a la paz¹⁰.

Sobre el enfoque étnico, las comunidades se han organizado en cabildos, consejos comunitarios y otras organizaciones que, con el tiempo, han incluido en su quehacer actividades para impulsar y apoyar la paz. Esto se ve reflejado es su participación en iniciativas de paz que son de diálogo multiactor y velan por incluir a negros, palenqueros, afrocolombianos, raizales e indígenas en su quehacer. Once de 20 de las iniciativas del estudio que desarrollan este enfoque logran tener presencia territorial para conectar los procesos organizativos territoriales étnicos con agendas de paz, en defensa de la vida y de sus territorios.



Figura 13. Número de iniciativas con enfoque étnico por municipio (11 iniciativas de 20)

10. Ver más en: <https://dppa.un.org/es/women-peace-and-security>

Sobre la duración de las iniciativas de paz

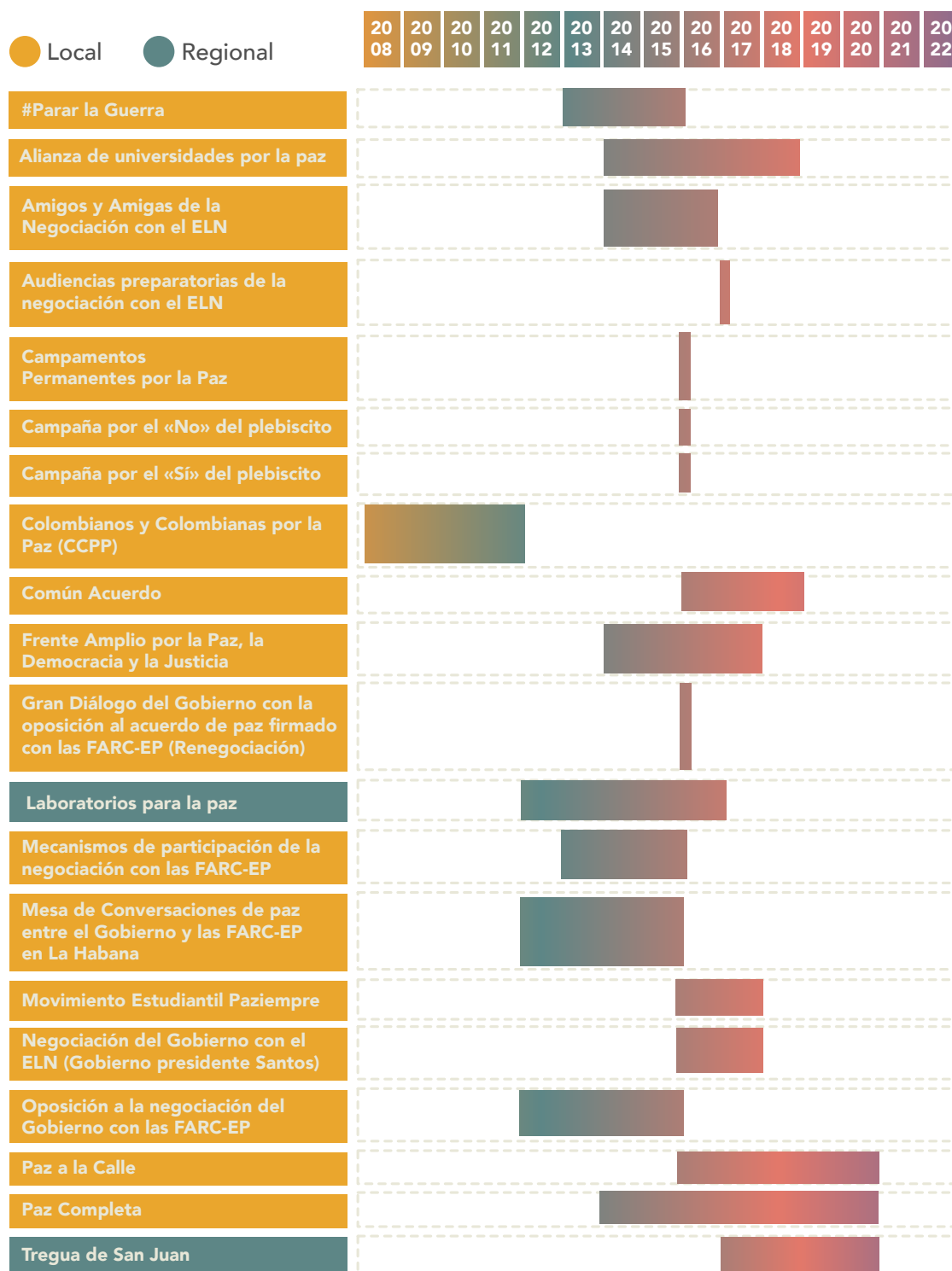


Figura 14. Iniciativas locales y nacionales con periodo de tiempo determinado

Nota. La gráfica muestra solamente las iniciativas locales y nacionales cuya existencia estuvo ceñida a un periodo de tiempo determinado.

La muestra incluye 20 iniciativas temporales (que representan el 37,73 % de la muestra), las cuales dejaron de existir antes de la fecha de realización de este estudio (julio de 2023). Quince de estas son estrategias de incidencia que funcionaron en ciertos contextos temporales/coyunturas y luego finalizaron (75 %). Las 5 restantes son:

1. La Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno nacional con las FARC-EP, que resultó en la firma del Acuerdo final de Paz.
2. El Gran Diálogo Nacional con la oposición posterior a la victoria del «No» en el plebiscito.
3. La negociación del Gobierno nacional con el ELN desarrollada públicamente entre 2016 y 2018, que se suspendió tras el cambio de gobierno y el ataque del ELN a la Escuela de Cadetes de Policía General Santander en el que fueron asesinados 22 jóvenes en enero de 2019.
4. El diálogo humanitario llamado Tregua de San Juan, que resultó en un cese al fuego bilateral de tres años entre ELN y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), que no pudo extenderse.
5. La iniciativa local de Laboratorios para la paz en Bogotá, que se desarrolló hasta el cambio de administración en 2016, pero que se retomó en 2021 en el marco del paro nacional como metodología de educación popular para la paz.

La iniciativa temporal de más larga duración de toda la muestra es la de Paz Completa, que se creó en 2014 antes de que comenzaran los acercamientos con el ELN y persiste hasta después de que se suspende la mesa de negociación, es decir, por un periodo de 7 años (2014-2021). También se encuentran iniciativas temporales que son plataformas digitales y/o de movilización social que responden a distintos momentos de diálogo nacional sobre la paz (#Pararlaguerra y Alianza de universidades por la paz), incluyendo aquellas dedicadas a la campaña del plebiscito y posteriores tras el resultado del mismo (Campaña por el «Sí» del plebiscito, Campaña por el «No» del plebiscito, Paz a la Calle, Campamentos Permanentes por la Paz y Movimiento estudiantil Paziempre).

Una única iniciativa de la muestra fue creada para promover las conversaciones de paz con las FARC-EP (Colombianos y Colombianas por la Paz–CCPP), la cual cesó en 2012, cuando comenzó la fase pública de la negociación. Un caso similar, pero posterior, es el de Amigos y Amigas de la Negociación con el ELN, que culmina

luego de la apertura de la fase pública de la negociación del Gobierno nacional con el ELN en 2016, ya que su finalidad era impulsar este diálogo.

Así mismo, se identifica una iniciativa que se creó en contraposición a la negociación de paz con las FARC-EP (Oposición a la negociación del Gobierno con las FARC-EP). Esta es considerada una iniciativa de paz en esta muestra conforme a lo aportado por los participantes del taller conceptual, pues en este caso, y según sus propios términos, sectores políticos de oposición buscaban la paz, pero diferían en su visión y en los medios para llegar a ella. Algunos de sus impulsores argumentaban que un diálogo nacional de consenso previo a las conversaciones en La Habana habría ayudado a que la negociación de paz con las FARC-EP respondiera verdaderamente a las necesidades de todos los grupos poblacionales afectados. Esta discusión, sin duda válida, sobrepasa los propósitos de esta publicación.

Hallazgos sobre la caracterización de iniciativas de paz

La caracterización de 53 iniciativas de paz entre 2012 y 2018 conforme al enfoque multinivel y la metodología cualitativa desarrollada en la presente investigación permite establecer que:

I. Las iniciativas de paz son impulsadas tanto por organizaciones estables en el tiempo como por liderazgos sobresalientes y coyunturales en la historia del país que logran incidir en agendas de paz. Veinte iniciativas son temporales, en consonancia con sus objetivos y a como estos se cumplen en ciertas coyunturas. Su momento de conformación se corresponde, por lo general, con un momento de auge de la violencia, un momento de avance en el diálogo nacional sobre la paz o un momento de defensa de lo acordado en el marco de una negociación. En la temporalidad definida para esta muestra, existen 35 iniciativas, el 66,03 %, que fueron creadas durante el periodo de desarrollo de la Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP y de la negociación del Gobierno nacional con el ELN.

II. En la diversidad de iniciativas también se refleja la diversidad de posiciones y orientaciones sobre qué es la paz y cómo se debe conseguir. Las diferencias sobre qué es la paz, cómo se hace, con quiénes y cuándo llevan en algunos casos a fricciones entre iniciativas, donde una no está de acuerdo con la inclusión o impulso de otra. Este es el caso de la campaña por el «No» del plebiscito en relación con la Plataforma LGBTI por la Paz).

III. Algunas iniciativas requieren andamiaje institucional para su funcionamiento, las propiamente institucionales, por supuesto, y las mixtas. Sin embargo, no todas las iniciativas de paz necesitan estabilidad en el tiempo, estructura institucional o una organización jerárquica ni tradicional para lograr impactar en una paz sostenible. De hecho, el aporte a la paz sostenible de algunas iniciativas radica en su flexibilidad, temporalidad y formas alternativas de alianza. En todos los casos, sí se requiere un mínimo de recursos para su existencia y un contexto político favorable en el que la iniciativa logre el espacio necesario para alcanzar sus objetivos de incidencia, mediación, negociación o diálogo multiactor.

IV. En el contexto colombiano, las iniciativas de paz que promueven o se forman a través del diálogo multiactor tienen mayor potencial de aportar a una paz sostenible. Esto teniendo en cuenta que, según las personas participantes en esta investigación, esta apertura permite enfrentar las tensiones que se presentan en distintos periodos o en contextos complejos. Así mismo, el diálogo horizontal e incluyente, promovido y exigido por lo general por ciudadanías emergentes, potencia el cumplimiento de los objetivos de cada iniciativa de paz.

V. La muestra de este estudio incluye pocas iniciativas de empresarios y del sector privado y ninguna contempla el diálogo con la fuerza pública u otras instituciones como parte de su funcionamiento (a excepción de las negociaciones lideradas por el Gobierno nacional y el Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad). Sin embargo, de la muestra se puede inferir que aquellas iniciativas de paz conformadas a través de medios alternativos, aquellas que son lideradas por artistas o incorporan componentes artísticos y culturales, tienen más posibilidades de incluir a una mayor diversidad de sectores, tener un componente público que convoca y así aumentar la posibilidad de impactar en una paz sostenible.

VI. Las iniciativas de paz lideradas por mujeres y comunidad LGBTQ+ resaltan la importancia de la construcción de paz desde la participación de las bases sociales y la inclusión de ciudadanías emergentes. Este tipo de iniciativas se destacan en la muestra por sus formas particulares de funcionamiento con esquemas horizontales de toma de decisiones y la participación abierta a la diversidad de sujetos.

VII. La mayoría de las iniciativas (47 de 53, que representan un 88,68 %) funcionan con recursos de la cooperación internacional. Algunas lo hacen con fondos específicos para la implementación del Acuerdo final de Paz organizados a través del Fondo Multidonante para el Sosténimiento de la Paz como mecanismo tripartito de la ONU, el Gobierno nacional y cooperación internacional (al menos 2 de la muestra: Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial–PDET y el Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira). Solo las iniciativas institucionales cuentan con financiación directa pública (al menos 7 de la muestra: las negociaciones lideradas por el Gobierno, el Consejo Nacional de Paz, las campañas del plebiscito, Colombianas y Colombianos por la Paz y el Frente Amplio por la Paz, la Democracia y la Justicia Social).

Vínculos entre iniciativas de paz en Colombia

Paz es construir en forma de una red donde cada uno contribuye un granito, a mi vecino también le da sed, a los animales les da sed, así ayudamos a construir la paz.

Entrevista 22, Jesús Amado, La Victoria de San Isidro, Cesar

El enfoque propuesto en una investigación multinivel en el marco de un proceso de paz para un país específico es el análisis de las interacciones entre iniciativas de paz. **Con interacción o vínculo se hace referencia a cualquier acción, proceso o mecanismo desarrollado por quienes impulsan las iniciativas de paz para conectarse con otras.** Cuando una iniciativa de paz tiene vínculos con otras implica que existe una acción, usualmente intencional, que tiene como propósito generar dichas conexiones. Estas pueden suceder ya sea a través de la inclusión de impulsores e impulsoras de otras iniciativas en sus actividades, ya sea por medio de mecanismos de participación de las negociaciones, en trabajos coordinados para hacer seguimiento a la implementación de un acuerdo de paz, en la creación conjunta o socialización de herramientas de pedagogía, en la redacción de acuerdos humanitarios, en el apoyo con recursos (humanos y económicos), en el desarrollo de actividades académicas sobre la paz, en mecanismos de articulación territorial o en la creación de demostraciones artísticas y culturales. En pocos casos los vínculos surgen con el objetivo de deslegitimar otras iniciativas.

Cabe señalar que en la muestra solo hay 2 iniciativas sin vínculos, lo que no sorprende puesto que es connatural a las iniciativas juntarse, encontrarse e incluirse. Estas 2 iniciativas son #PararlaGuerra y Premio Emprender Paz, que no cuentan con vínculos por ser la primera una campaña artística y digital espontánea sin mayor vinculación a otras y la segunda por ser una iniciativa empresarial que promueve medidas al interior de las empresas mas no la interacción con otras iniciativas.

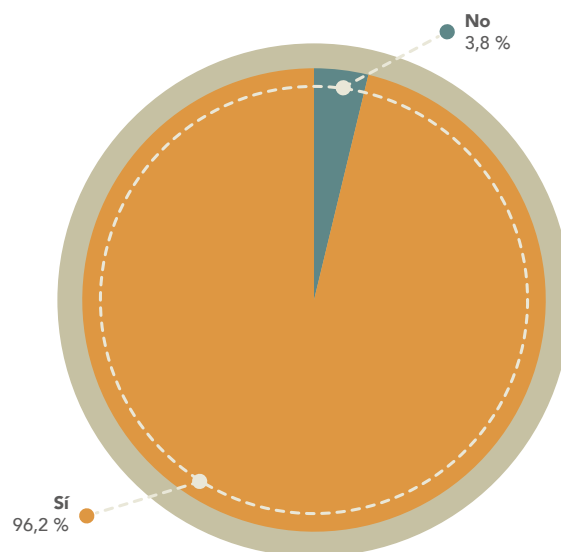


Figura 15. Vínculos con otras iniciativas

En la muestra de 53 iniciativas se identifican al menos **82 vínculos** entre ellas. En esta investigación se prioriza el **análisis de 30 vínculos entre 36 iniciativas de la muestra**. Entre las interacciones, algunas solo están referidas a la consecución de recursos, donde una iniciativa apoya o impulsa a otra económicamente o con el fortalecimiento de capacidades. Más allá de este tipo de vínculo, se analizan 30 priorizados conforme a la información dada en entrevistas por los impulsores y las impulsoras de estas iniciativas que permitiera indagar por las categorías de análisis usadas en este análisis multinivel, que fueron: el tipo de vínculo (intencional o no intencional), el contexto en el que se dan las interacciones (negociaciones de paz, acuerdos de paz, movilización social por la paz y recursos y fortalecimiento de capacidades de las iniciativas), el medio de la interacción (por ejemplo, un instrumento escrito como herramienta pedagógica, entre otros medios), el tipo de vínculo (habilitador o deshabilitador) y el impacto de la interacción (positivo, negativo o neutral).

El análisis de los vínculos a través de estas categorías permite identificar interacciones entre iniciativas de paz que pueden brindar oportunidades significativas para aportar a una paz sostenible.

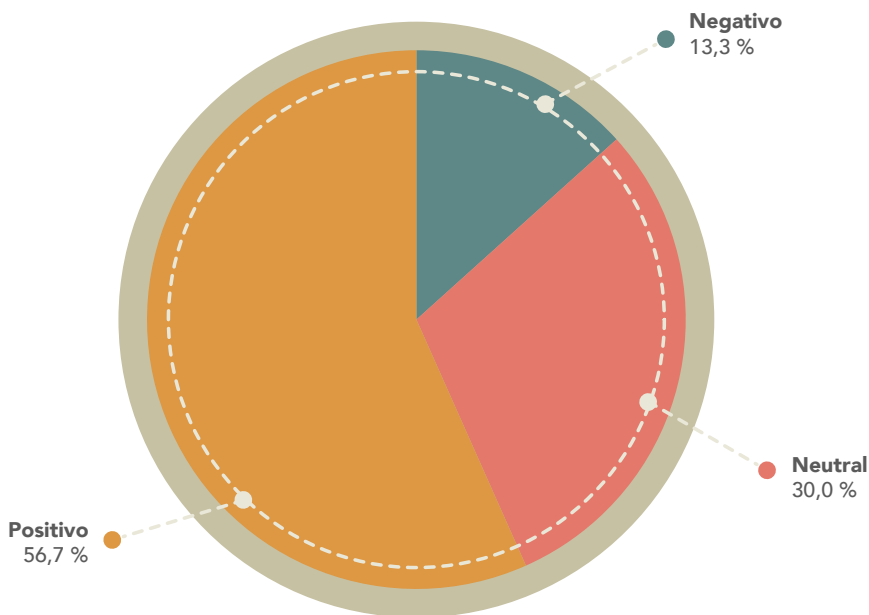

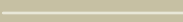


Figura 16. Impacto de los 30 vínculos priorizados

1. Diálogos pastorales
2. Diálogos Improbables
3. Proceso de reconocimiento de responsabilidades en Bojayá
4. Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó
5. Tregua de San Juan
6. Programas para el Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)

7. Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y la Guajira (PDPCG)
8. Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo
9. Espacio Regional de Construcción de Paz de los Montes de María
10. Mesa Social para la Paz
11. Foro Interétnico de Solidaridad Chocó (FISCH)

12. Semana por la paz
13. Viva la Ciudadanía
14. Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra (Redepaz)
15. Ruta Pacífica de las Mujeres
16. Consejo Nacional de Paz y Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia
17. Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno y las FARC-EP en La Habana
18. Cumbre Nacional de Mujeres y Paz
19. Mecanismos de participación de la negociación con las FARC-EP
20. Alianza de universidades por la paz
21. Paz completa
22. Negociación del Gobierno con el ELN (Gobierno presidente Santos)
23. Plataforma LGBTI por la Paz
24. Paz a la Calle
25. Campaña por el «No» en el plebiscito
26. Campaña por el «Sí» en el plebiscito
27. Gran Diálogo del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz firmado con las FARC-EP (Renegociación)
28. Común Acuerdo
29. Grupo de Género en la Paz (GPAZ)
30. Audiencias preparatorias de la negociación con el ELN
31. Defendamos la Paz
32. Frente Amplio por la Paz, la Democracia y la Justicia
33. Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz (Gempaz)
34. Campamento por la Paz
35. Movimiento estudiantil Paziempre

-  **Positivo**
-  **Neutral**
-  **Negativo**



Local



Regional



Nacional

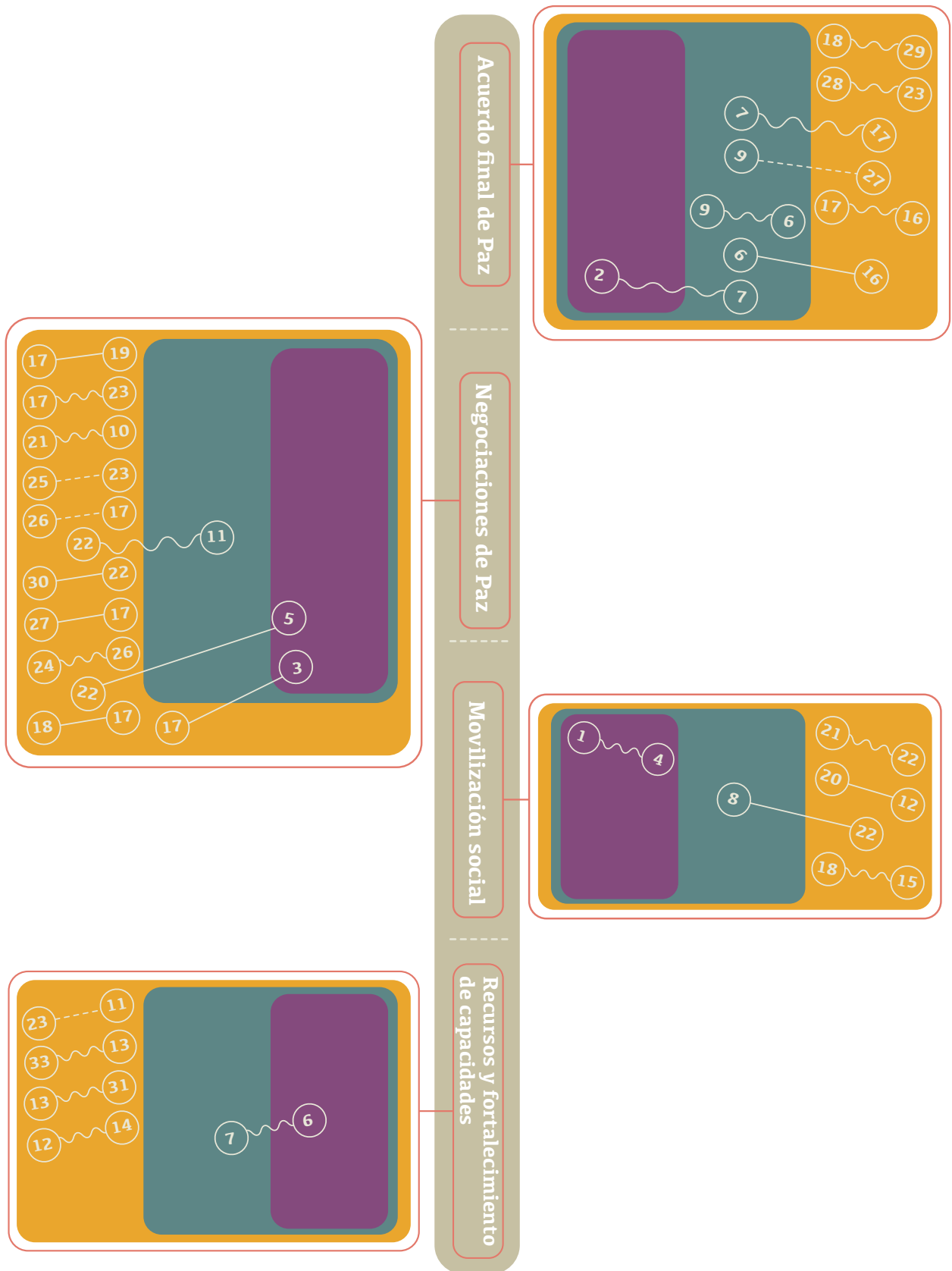


Figura 17. Treinta vínculos priorizados entre iniciativas locales, regionales y nacionales con impacto positivo, negativo y neutral (36 de 50)

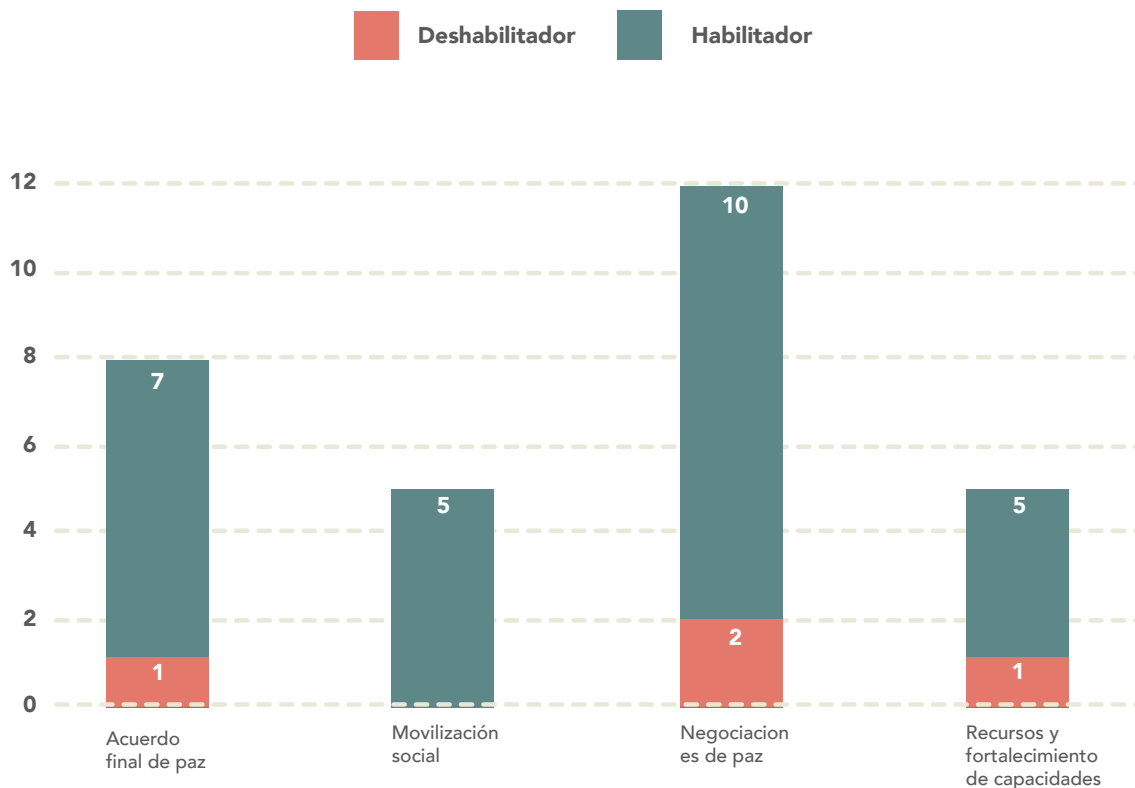


Figura 18. Motivo y tipo del vínculo

Nota. La gráfica muestra el motivo del vínculo y si este fue habilitador o deshabilitador de la existencia o quehacer de las iniciativas de paz y su contribución a una paz sostenible.

Entre las interacciones priorizadas se encuentran 17 vínculos del tipo habilitador con impacto positivo que logran legitimidad, desescalamiento del conflicto armado, apertura en el espacio político, romper barreras de acceso y participación para ciertos grupos poblacionales, o aportan contenido conceptual a las iniciativas.

Así mismo, se encuentran 9 interacciones sin impacto o con impacto neutral, en las que el medio del vínculo no es efectivo en sus objetivos o no se puede identificar como habilitador o deshabilitador de iniciativas. Estos casos representan oportunidades para aprovechar interacciones y su potencial para aportar a la paz sostenible.

Por otra parte, entre las 30 interacciones se encontraron 4 vínculos, que representan el 13,33 % de los vínculos priorizados, con impactos negativos en alguna de las iniciativas involucradas, lo que genera deslegitimación, desconfianza y/o exclusión. Este tipo de impacto se da por lo general cuando una iniciativa no considera que la otra debe ser incluida en la construcción de paz y sus diversas acciones.

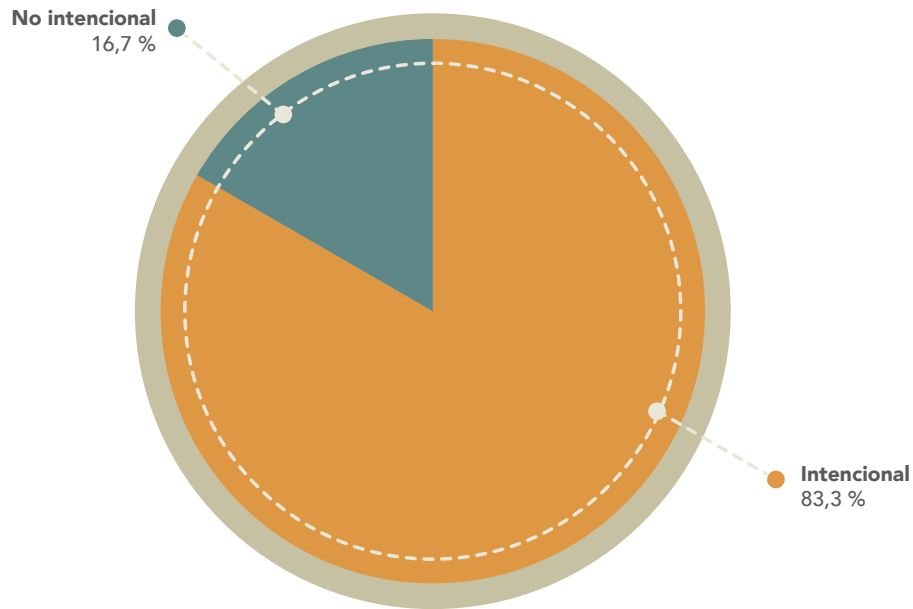


Figura 18. Tipo de vínculo

La mayoría de los vínculos analizados son intencionales (83,33 %), es decir, que las iniciativas crean instrumentos y voluntariamente se vinculan a otras buscando distintos impactos. De igual manera, se analizaron 5 vínculos no intencionales, que representan el 16,67 % de los vínculos priorizados. No son intencionales ya que no se encuentran registros de una decisión explícita, mecanismo, herramienta o medio para vincular las iniciativas; sin embargo, en la práctica, una iniciativa tiene efectos sobre la otra.

Además, el análisis arroja que el 63,33 % (19 de 30) de los vínculos se dan entre iniciativas nacionales, atendiendo a la naturaleza de las iniciativas de la muestra. No obstante, se encuentran también:

- 5 vínculos entre iniciativas nacionales y regionales (16,67%),
- 2 vínculos entre iniciativas locales y nacionales,
- 2 vínculos entre iniciativas regionales y locales,
- 1 caso de vínculo entre iniciativas regionales y
- 1 caso de vínculo entre iniciativas locales.

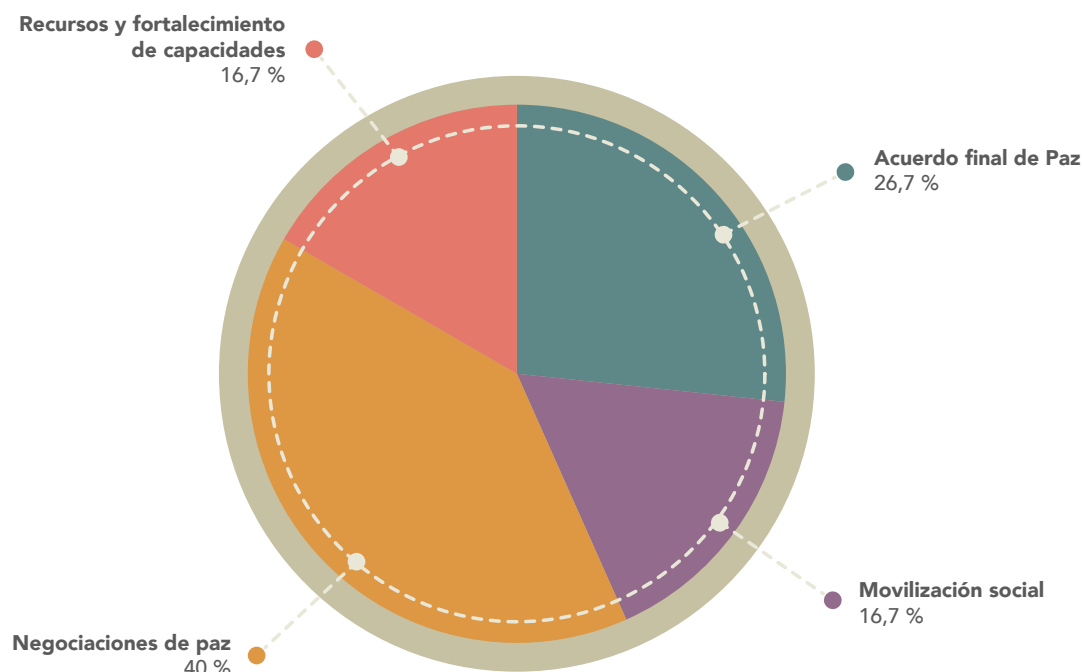


Figura 20. Motivo del vínculo

Los contextos en los que se dan estos vínculos son una referencia importante para la investigación, así como los antecedentes de estos contextos. El uso de categorías que dan cuenta de las motivaciones principales de los vínculos no implica, sin embargo, que estos contextos sean excluyentes; por lo tanto, un vínculo puede darse a causa de una negociación y al tiempo en el marco de la movilización social por la paz.

En este análisis se encontró que 12 de los 30 vínculos, que representan el 40 %, se dan debido a la existencia de una negociación de paz con un grupo armado liderada por el Gobierno nacional; 8, que representan el 26,67 % de los vínculos, se dan en el contexto de la implementación del Acuerdo final de Paz; 5, que representan el 16,67% de los vínculos, se dan en el marco de la movilización social sobre la paz como parte de la agenda nacional y los 5 vínculos restantes se dan para fortalecer capacidades y para proveer de recursos a alguna iniciativa de la relación.

Los vínculos en este estudio se analizan en los siguientes subapartados a través de 4 casos:

1. Casos territoriales (Caribe-Montes de María, Cesar y La Guajira, Chocó y Medio Atrato)
2. Iniciativas de paz y el Acuerdo final de Paz con las FARC-EP
3. Iniciativas de paz y enfoque de género
4. Iniciativas de paz y la negociación del Gobierno nacional con el ELN entre 2016 y 2018

Estos casos y la muestra de vínculos hasta aquí descrita sirven, por un lado, para ver las divergencias de interacciones, los motivadores de las interacciones, los medios usados, los tipos de vínculos y los impactos de las interacciones, y, por otro lado, para identificar oportunidades hacia una paz sostenible.

Iniciativas de paz y casos territoriales

Los niveles geográficos, como se ha explicado, han determinado el curso de la investigación multinivel en el caso de Colombia. Así, las vías se tradujeron en niveles que aluden a lo territorial, entendiendo que el surgimiento y las interacciones de iniciativas de paz en el tiempo están determinados por su entorno y el conflicto que las iniciativas buscan enfrentar.

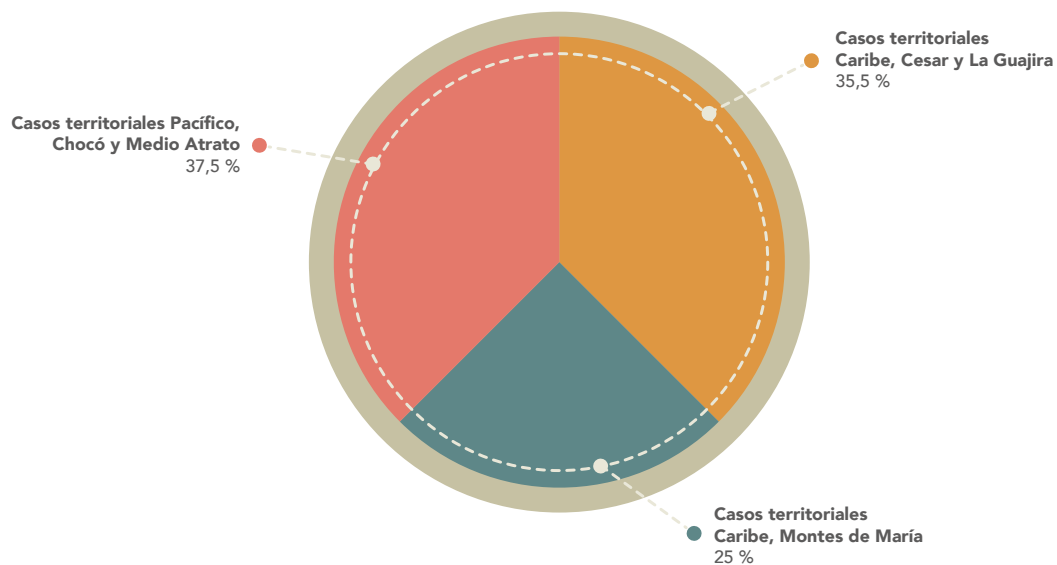


Figura 21. Vínculos analizados por casos territoriales

Los casos territoriales aquí incluidos permiten el análisis de 8 de los 30 vínculos priorizados entre 11 iniciativas de la muestra, el cual incluye antecedentes relevantes del territorio en la construcción de paz. El enfoque territorial puede aplicar en el nivel veredal/local, como la iniciativa del proceso de reconocimiento de responsabilidades en la masacre Bojayá, sucedida en 2002; o en el regional, como en el caso del Espacio Regional de Construcción de Paz de los Montes de María. También define la forma como operan iniciativas de paz que tienen un carácter nacional, aunque estas usualmente velan por incluir una agenda territorial en sus acciones.

A continuación, se describe de manera cronológica el surgimiento de iniciativas de paz en el Caribe, Montes de María, Cesar y La Guajira, Chocó y Medio Atrato; se analizan las interacciones entre iniciativas del nivel nacional, regional y local, y se identifican oportunidades para mejorar las interacciones y su aporte a la paz sostenible.

Las iniciativas que hacen parte de estas interacciones son:

- a. **Caribe:** Red Agenda Caribe y PDP del Cesar y La Guajira.
- b. **Montes de María:** Espacio Regional de Construcción de Paz de los Montes de María-Festival de la Reconciliación, Gran Diálogo del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz firmado con las FARC-EP (Renegociación) y PDET.
- c. **Cesar y La Guajira:** PDP del Cesar y La Guajira, Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno nacional con las FARC-EP y Diálogos Improbables.
- d. **Pacífico-Chocó y Medio Atrato:** el proceso de reconocimiento de responsabilidades en Bojayá, FISCH, Mesa Social por la Paz, Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno nacional con las FARC-EP, Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó, Tregua de San Juan, la negociación del Gobierno nacional con el ELN.

a. Caribe

El Caribe colombiano como región ha sido un territorio en disputa, como otros del país, con particulares afectaciones sobre su tejido social a causa del conflicto armado. La época que sobresale en términos de violencia y tragedia humana son los años ochenta en las llamadas «zonas rojas», donde la población fue estigmatizada y «tratada como enemigo potencial, con restricciones a la movilidad, bajo control estricto de la cantidad de mercado que podía ingresar a las veredas y frecuentes

golpes e insultos [...]. Las consecuencias de las detenciones y torturas colectivas fueron la radicalización de las personas pertenecientes al movimiento social y la desarticulación del mismo movimiento» (CEV s.f.).

Años más tarde, desde finales de los años noventa, el narcotráfico se consolidó como poder en la región debido a los corredores naturales del Caribe, considerados como estratégicos (FIP s.f., p. 8). Así mismo, en el marco de la seguridad democrática¹¹, política del Gobierno adelantada entre 2002 y 2008 que trazaba las medidas de seguridad que se debían tomar en todo el territorio nacional para recuperar el control territorial por parte del Estado, en la región Caribe se sufrió represión, hostigamientos y, en especial, detenciones arbitrarias. La Fundación Ideas para la Paz (s.f., p. 2) describe las décadas de 1980 y 1990 como un momento de configuración de la violencia, y la de 2000 como el tiempo de la reconfiguración de la institucionalidad y la recuperación de la violencia en manos del Estado, lo cual habla de la alta complejidad del conflicto armado en Colombia.

Es en este contexto, en el año 2004, en el que se crea la Red Agenda Caribe. Paradójicamente, esta iniciativa de paz regional, un tipo escaso dentro de la muestra de este estudio, surge de líderes, académicos y personalidades del Caribe desplazados en Bogotá que buscan apoyar a quienes se permanecieron en el territorio para que, a pesar de su ausencia, se sientan acompañados e incluir al Caribe como región en la agenda de derechos humanos del país.

La Red Agenda Caribe es un espacio intercultural, de articulación y coordinación, que agrupa a 24 comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas, y a organizaciones de derechos humanos de los departamentos de La Guajira, Magdalena, Atlántico, Cesar, Bolívar, Sucre y Córdoba. Esta iniciativa acompaña a las comunidades y organizaciones que la conforman y apoya a líderes y lideresas territoriales en la defensa de los derechos humanos, la paz y la democracia.

Esta iniciativa de paz reúne a grupos y poblaciones diversos que tienen en común un territorio, aunque difieren en sus creencias, etnias y posiciones políticas. Como iniciativa regional avanzaron en incidir en mecanismos de prevención de afectaciones a líderes comunitarios, posteriormente ampliaron sus actividades y empezaron

.....

11. El documento que recoge esta política se puede consultar en Presidencia de la República y Ministerio de Defensa Nacional (2003).

a trabajar en la construcción de paz desde lo local con su metodología de Escuela de Saberes Ancestrales, que se ha desarrollado en 20 municipios entre 2010 y 2022.

«La Escuela de Saberes Ancestrales es un espacio de diálogo intercultural e itinerante, en el que participan organizaciones sociales, de víctimas del conflicto armado y de derechos humanos, académicos y comunidades afrocaribeñas, indígenas, campesinas que están vinculadas a la Red. La propuesta fundamental es conocer el territorio del Caribe con los pies, la conciencia y el corazón. En la Escuela se valora la espiritualidad diversa del Caribe y asume la defensa innegociable de la vida y el territorio» (Red Agenda Caribe s.f.).

Esta iniciativa de paz que tiene en cuenta a los humanos y a los seres vivos que habitan el territorio, «con un aprecio por el saber local, y defender la vida buena donde la felicidad sea posible» (Red Agenda Caribe s.f.), es también una oportunidad para conectar iniciativas de paz en los tres niveles. Pese a ello, las acciones de la red son poco conocidas, así como sus importantes resultados en el trámite de conflictividades *in situ* y la prevención del conflicto armado.

Sobre los vínculos de la Red Agenda Caribe se encuentra que tiene una interacción positiva con el PDP del Cesar y La Guajira. Sin embargo, en este estudio no se encuentran más interacciones. La red tuvo incidencia en el nivel nacional en la última Escuela de Saberes realizada con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en 2022, pero, por no formar parte del periodo de análisis de este estudio, esta interacción no se contempla en los resultados.

b. Montes de María



Figura 22. Ubicación de las iniciativas presentes en la región Caribe y Montes de María

La subregión de Montes de María, un corredor geográficamente estratégico que comunica el interior del país con los principales puertos de la región Caribe, ha sido un territorio en el que la disputa en que se han visto involucrados diferentes actores armados legales e ilegales ha tenido afectaciones graves sobre la población civil. Solo entre los años 1996 y 2003, los grupos paramilitares perpetraron 42 masacres contra la población civil en la región, 10 de estas entre el año 2000 y el 2001 en

diferentes municipios de la subregión¹². Una de las causas de estas masacres se relaciona con el señalamiento a la población de tener vínculos con las guerrillas, como lo ha informado la Comisión Colombiana de Juristas (Coljuristas s.f.). El sin-fín de violaciones a los derechos humanos de los campesinos que allí habitaban, incluyendo asesinatos, desplazamientos, secuestros, violaciones, no afectó solo a los individuos, sino que significó además una gran disrupción de la economía local y del tejido social. Lo anterior en un contexto de conflictos sobre la tierra, despojo, pobreza, impunidad y corrupción.

Teniendo en cuenta la configuración y reconfiguración de la violencia enmarcada en la macrorregión Caribe, el caso de los Montes de María sirve de ejemplo para entender cómo se relaciona la complejización del conflicto armado con la creación de iniciativas de paz.

A finales de los años noventa, como parte de una política de intervención centralista, el Gobierno nacional adelantó un plan para el desarrollo integral de la región y se identificó la necesidad de contar con un programa de desarrollo y paz (PDP)¹³ propio para delimitar y concertar acciones con la comunidad (PNUD *et al.* 2003). Esta intervención se da en el marco del clímax de la confrontación armada entre guerrillas y paramilitares por el control de la región, donde «[l]as alianzas entre unidades militares del Ejército y la Infantería de Marina con los grupos de autodefensa radicalizan a la organización guerrillera» (FIP s.f., p. 12).

Con la creación del Programa de Desarrollo y Paz de los Montes de María (Promontes), en 2003, y la labor de su consejo asesor se evidencia un proceso donde una región altamente afectada por el conflicto armado, y luego altamente intervenida por el Estado, construye iniciativas de paz en un diálogo nación-territorio, aunque «la participación de las comunidades en [el] proceso y formulación del plan fue escasa e insuficiente» (PNUD *et al.* 2003, p. 6).

12. Las diez masacres sucedidas en el lapso de un año fueron: Ovejas-Canutal (febrero de 2000), El Salado (febrero de 2000), Mampuján, Las Brisas y San Cayetano (marzo de 2000), Hato Nuevo (abril de 2000), La Libertad (junio de 2000), Curva del Diablo (agosto de 2000), Chinulito y El Cerro (septiembre de 2000), Macayepo (octubre de 2000), Carmen de Bolívar (diciembre de 2000) y Chengue (enero de 2001). Ver más en Coljuristas (s.f.).

13. Los programas de desarrollo y paz buscan que los proyectos de desarrollo social y económicos respondan a las necesidades y propuestas de los habitantes de las zonas donde se desarrollan y que se construyan y ejecuten a través del diálogo entre habitantes y autoridades locales y regionales, hacia la concertación (Katz, 2004).

Este PDP, al igual que todos en el país, se inspiró en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), como uno de los primeros de este tipo en Colombia. El caso del Magdalena Medio es, en sí, un antecedente clave para entender la relación entre paz y desarrollo y el respeto a la vida y la dignidad de la persona humana como parte esencial de la agenda de paz de distintas iniciativas.

Todos los PDP se han venido integrando en la Redprodepaz, la cual ha funcionado como un escenario de intercambio de experiencias para fortalecer las iniciativas de desarrollo y construcción de paz que adelantan cada uno de los programas en sus territorios, logrando así un fortalecimiento integral y diferencial de capacidades de las organizaciones sociales participantes. Este trabajo en red resalta en la muestra por lograr un diálogo entre grupos poblacionales con intereses distintos en torno al desarrollo y la paz de una región, incluyendo al sector privado.

En el caso de Montes de María, el PDP también trabaja con el sector privado y funciona con recursos de cooperación internacional. Para coordinar este PDP se crea en 2004 la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María (FRDPM-Ma) como una organización comunitaria de la sociedad civil que tiene por objeto impulsar e institucionalizar un programa de desarrollo humano integral, autónomo y sostenible en los municipios que conforman Montes de María. Esta red contempla la «capacidad de creer en las personas y en la fuerza de la unión» (Red de Contacto 2006), buscando liderar un proceso hacia el desarrollo colectivo¹⁴. El programa, sin embargo, sufrió una disminución de recursos y el fortalecimiento de la sociedad civil se vio disipado en la década de 2010.

En 2009, el Grupo de Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica, entidad del Gobierno que busca adelantar procesos de memoria con víctimas y con la sociedad en general para enfrentar el conflicto armado, publicó su informe *La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra*, donde se describe y analiza el relato de esta masacre que ocurrió en el año 2000 y que dejó 4.000 desplazados e impartió el terror en la región. Tras este informe, el Grupo Publicaciones Semana crea la Fundación Semana, que con un grupo de expertos y académicos externos al territorio busca recuperar el tejido social que los paramilitares pretendieron

.....

14. La FRDPMMa está constituida por la Red Montemariana, la Red de Jóvenes, la Red de Mujeres y la Red de Etnias. Ver más en Red de Contacto (25 de julio de 2006).

eliminar (Fundación Semana s.f.). La intervención de la fundación, cabe señalar, ha sido criticada por sus aparentes efectos revictimizantes en la población¹⁵.

En esta investigación, así mismo, se pudo analizar a través de entrevistas que algunas iniciativas de paz locales se promueven desde una visión centralista, que en el caso de Colombia coincide con la localización de los órganos principales del Estado en el centro del país; pero sin estrategias de interacción con otras iniciativas locales, regionales y nacionales, lo cual hace que los esfuerzos por el desarrollo y la paz se sientan impuestos. Sin embargo, también se encontraron buenas prácticas donde el diálogo desde el centro con la región y el ámbito local es constructivo y movilizador, como se evidencia, más adelante, en el caso de la Cumbre de Mujeres y Paz.

En 2014, las múltiples organizaciones fortalecidas en el territorio crearon el Espacio Regional de Construcción de Paz de Montes de María con apoyo de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y la Fundación Semana. Este articula a 36 organizaciones sociales y a 340 organizaciones de base y en él convergen distintas organizaciones y asociaciones campesinas de la región para definir una agenda común de paz que responda a las necesidades locales. En 2016 mostraron al país sus avances en organización e incidencia realizando el acto simbólico de la firma de la paz en Montes de María e institucionalizando el Festival Regional de la Reconciliación, que se desarrolla cada año en el mes de diciembre.

El festival fue creado como un espacio reconciliatorio en donde se realizan diálogos improbables entre actores que hicieron parte del conflicto armado –ya sean excombatientes de grupos armados, políticos que confluyeron en las lógicas del conflicto o empresarios– con víctimas de la región. Todo esto en el marco de un reconocimiento de la identidad montemariana y usando las tradiciones artísticas y culturales del territorio en talleres de creación y expresión en el ámbito de la gastronomía típica de la región, su artesanía y su riqueza musical.

Como en todos los casos territoriales analizados en esta investigación, los Montes de María han mostrado gran interés y esfuerzo por avanzar con los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)¹⁶, creados en el Acuerdo final de Paz

15. Puede consultarse para mayor información López Torres (2018).

16. Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) son un instrumento de planeación y gestión que, en el marco del Acuerdo final de Paz, busca transformar los territorios más afectados por el conflicto armado, la pobreza, la debilidad institucional

como mecanismo de planeación territorial participativa para la paz. De ahí que en la implementación de sus mecanismos de participación se incluyera a 11.071 actores del territorio montemariano y 15 administraciones municipales, con las cuales se construyeron 15 Pactos Municipales para la Transformación Regional (PMTR) y un Plan de Acción para la Transformación Regional (PATR). En estos planes se identificaron 59 iniciativas regionales, entre las cuales se incluye desde la intervención y recuperación del río Magdalena, que conecta el centro del país con el Caribe, hasta la realización de una campaña radial de cultura de paz en la región (Acosta 2021).

El desarrollo de las diferentes iniciativas en Montes de María plantea la importancia de entender que las comunidades tienen y han construido mancomunadamente desde sus saberes, sentires y tradiciones sus propias formas de resistencia. Ejemplo de ello han sido las tejedoras de Mampuján, el Colectivo de Comunicaciones y Narrar para vivir, procesos liderados por mujeres que empezaron a construir memoria desde el saber hacer, tejiendo, apoyadas en la narración social; entendiendo la paz «como una práctica forjada desde abajo, que reconoce el tramado y complejo mundo de la vida en el que recrean sus cotidianidades, mientras trabajan incansablemente por reconstruir el tejido social de sus comunidades» (Montaño, Rodríguez y Puerta 2020, p. 108).

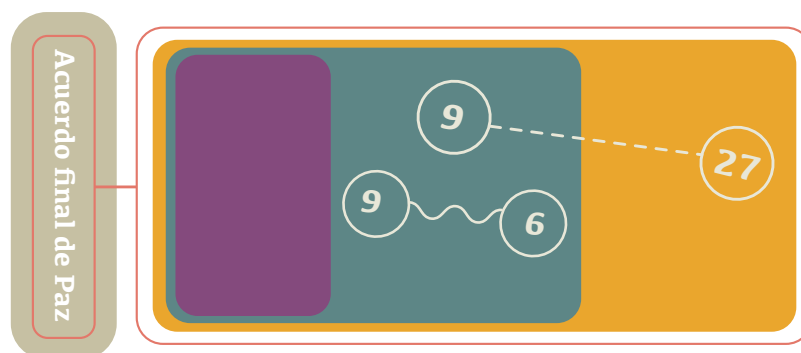


Figura 23. Nivel de las iniciativas con vínculo e impacto de los vínculos en la región Caribe y Montes de María

.....
 y la presencia de cultivos de uso ilícito. El corazón de los PDET son sus comunidades, por ello, ahora más que nunca están abiertos al diálogo y la construcción conjunta. El proceso inició en 2017 con un trabajo de planeación participativa que vinculó a más de 200 mil personas. Se concertaron 32.808 iniciativas, 170 pactos municipales y 16 Planes de Acción para la Transformación Regional (PATR). Ver más en ART (s.f.).

A partir de lo encontrado en las entrevistas, se puede afirmar que la región de Montes de María vivió la firma del Acuerdo final de Paz, el plebiscito y la llamada renegociación de forma particular. Es por esto por lo que se analiza el vínculo entre el Espacio Regional de Construcción de Paz y el Gran Diálogo del Gobierno nacional con la oposición, el cual no es intencional, pero genera un impacto negativo directo. El 25 de septiembre de 2016, se realizó un acto de firma simbólico del acuerdo de paz con la comunidad montemariana, lo cual mostró la disposición de la región de apoyar la paz. Debido a que el plebiscito no sería apoyado por la mayoría de los colombianos y colombianas, el acuerdo firmado entre el Gobierno y las FARC-EP entró en proceso de renegociación, lo cual hizo que el acto simbólico promovido por el Espacio perdiera impacto.

Al mismo tiempo, se encuentra una interacción positiva con la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno nacional con las FARC-EP y con la posterior implementación del Acuerdo final de Paz, ya que Montes de María es una de las regiones con más avances en términos del desarrollo de los diálogos y acuerdos en el PDET.

Por otro lado, la región también participó en las llamadas «curules de paz», en desarrollo del punto 2 del Acuerdo final de Paz firmado con las FARC-EP, Participación política, que buscan dar representación en el Congreso de la República a los territorios más afectados por el conflicto armado¹⁷. Si bien las campañas y la elección de estas curules sobrepasan el periodo de análisis de esta investigación, las entrevistas permitieron analizar las discusiones que se dieron desde 2017 para su puesta en funcionamiento, que no se logró sino hasta 2022.

En los Montes de María se evidencia cómo una oportunidad de ver representados en el Congreso de la República a los territorios más afectados por el conflicto a través de estas curules resultó en fricciones entre líderes, lideresas y personas constructoras de paz, lo cual en algunos casos ha tenido impactos negativos en

.....

17. En el Acuerdo final de Paz, las llamadas Circunscripciones Transitorias Especiales para la Paz son escaños asignados a territorios determinados en la Cámara de Representantes. Las 16 circunscripciones corresponden a áreas específicas determinadas en dicho acuerdo por tener escasa representación política y por ser sectores afectados por la violencia. Estas son: Norte del Cauca, Arauca, Nordeste Antioqueño, Catatumbo, Pie de Monte Caqueteño, Chocó, Meta y Guaviare, Montes de María, Pacífico Medio, Frontera Nariñense, Putumayo, Sierra Nevada del Perijá, Sur de Bolívar, Sur de Córdoba, Sur del Tolima, Urabá. Las curules fueron creadas en 2021 tras 5 años de ser firmado el Acuerdo final de Paz, a través del Acto Legislativo 02 de 2021, para los periodos 2022-2026 y 2026-2030. Sus primeros representantes fueron elegidos en las elecciones territoriales desarrolladas en el primer semestre de 2022. Ver más en Unidad para las Víctimas (s.f.).

sus iniciativas. Una oportunidad como las curules debería aprovecharse para lograr promover mejores vínculos entre iniciativas de paz.

c. Cesar y La Guajira

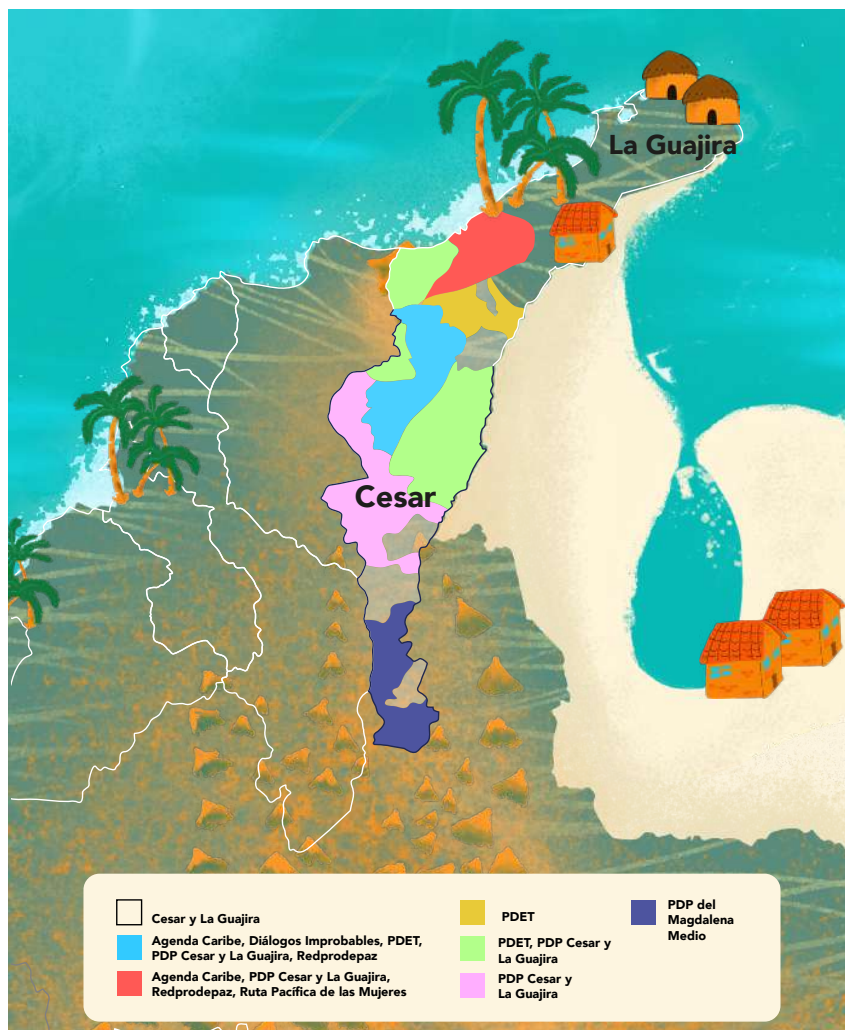


Figura 24. Ubicación de las iniciativas presentes en la región del Cesar y La Guajira

En el Cesar y La Guajira también fue gracias a modelos de otras regiones, como el del Magdalena Medio, que pudo iniciar y continuar hasta hoy la iniciativa de paz más notoria: el Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira (PDPCG). Con el PDP en la región se avanza en múltiples iniciativas de paz locales con comunidades gravemente afectadas por el conflicto armado y que enfrentan daños en su terri-

torio derivados de ser una zona minera. El esquema de laboratorio¹⁸, metodología usada por varias iniciativas de paz en el país, que ha logrado resultados positivos en el Cesar, incluye a la sociedad civil, víctimas del conflicto, autoridades locales y nacionales, así como empresarios y sector privado.

En la visita al proyecto «Conservación de la biodiversidad y apicultura sostenible», que busca la gobernanza apícola en La Victoria de San Isidro, en Cesar, fue evidente que estos líderes y lideresas, campesinos y campesinas, saben qué es construir paz. La asociación entre paz y autonomía está en el corazón de todas las acciones de la comunidad. En entrevista compartieron lo orgullosos y sorprendidos que están de ver cómo han cambiado sus relaciones como vecinos y vecinas. «A La Victoria no vuelve la violencia, no lo permitiremos» (Compaz, 2023).

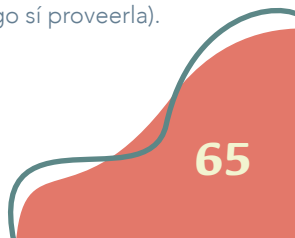
El PDPCG se enfoca en generar capacidades y acompañar a comunidades en su transformación hacia sujetos políticos. Se enorgullecen de que la Unión del Campo y la Asociación de Técnicos, Profesionales y Productores en pro de la Serranía del Perijá (Asotepros), las asociaciones campesinas que hacen parte del proyecto, ya tienen el conocimiento y la capacidad para aplicar a convocatorias o proyectos del nivel nacional directamente. Sin embargo, extrañan el apoyo y articulación con el nivel departamental y regional.

El Pacto de Gobernanza Apícola es la última fase de un largo proceso en La Victoria de San Isidro. Cuando el PDP llegó a la vereda no era bien visto, la comunidad no tenía confianza en la iniciativa. La forma de relacionarse con la minera Prodeco (minera de carbón de Glencore, cuya casa matriz está localizada en Suiza) era obstaculizando la vía que lleva a la mina y recibiendo dinero a cambio de despejarla. Poco a poco, con la metodología de laboratorio, donde es la propia comunidad la que debe gestionar y planear su accionar, se logró la firma de un Pacto de Confianza en abril de 2018¹⁹. Así mismo, en el contexto de la pandemia y con el retiro de Prodeco en 2021, La Victoria, con el apoyo del PDP del Cesar y la Guajira, ha con-



18. El término «laboratorio» es usado para denominar toda metodología experimental que rete a sus participantes a construir nuevas herramientas de organización social. En el caso específico del PDP, se refiere a la estancia en un territorio de facilitadores del programa, incluyendo profesores, con el propósito de que la comunidad determine en el día a día sus necesidades. Esto es contrario al desembolso de recursos (por ejemplo, proveer una estación de café conforme a la solicitud de una comunidad es diferente a construir una propuesta de cómo se usará la estación de café con los habitantes del territorio y luego sí proveerla).

19. Para ver más acerca del pacto, consultar *Ecología, Economía y Ética et al.* (2018).



tinuado en su búsqueda de autonomía y recursos para el buen vivir en el territorio y el fortalecimiento de sujetos políticos.

El Pacto de Confianza es mencionado en todas las reuniones del proyecto Conservación de la biodiversidad y apicultura sostenible, en el cual participan integrantes de 73 familias de la vereda, para recordar el espíritu de la ruta de construcción de paz en el territorio. De igual modo, se menciona el plan de desarrollo elaborado por la región de la Serranía del Perijá y la Zapatosa, de noviembre de 2018, donde establecieron metas conjuntas a 2040²⁰. Los líderes y lideresas llevaron este plan a los espacios de participación de los PDET y lo llevan debajo del brazo a donde pueden. Es la ruta acordada.

En los dos días de visita al corregimiento fue evidente el trato horizontal entre líderes y lideresas, técnicos y profesionales del PDP y, en especial, entre hombres y mujeres. Ellas manifiestan que el proceso con el programa y los proyectos que han logrado como comunidad han cambiado sus relaciones. Hombres líderes que antes no sabían dialogar, no escuchaban a otros, hoy se encuentran al servicio de la comunidad. La mujer que es contratada para proveer los refrigerios y almuerzos también es lideresa y habla de las expectativas de la comunidad con firmeza. En la reunión para firmar el Pacto de Gobernanza Apícola participan en igualdad de condiciones mujeres, hombres, adolescentes, niños y niñas. Un dato revelador fue que al hablar con dos líderes distintos en dos momentos diferentes de la visita y preguntarles sobre sus expectativas hacia el futuro para La Victoria, ambos relataron la misma historia en la que el dinero que llegue a la comunidad se quede en la comunidad. Esto es señal de que la autonomía y la dignidad están en el corazón de esta iniciativa de paz, lo cual ilumina esta investigación con elementos clave.

El proyecto Conservación de la biodiversidad y apicultura sostenible tiene como objetivo que la comunidad autogestione un proceso donde tengan real gobernanza sobre la apicultura, como fuente de trabajo y de bienestar para la comunidad. Esto implica la autonomía debida, donde el PDP es un facilitador para generar capacidades que a mediano y largo plazo se traduzcan en que sean las mismas asociaciones

.....

20. El plan, *Hoja de ruta de ambiente, desarrollo y paz del corredor Perijá-Zapato*

Puede verse en: <https://e3asesorias.com/wp-content/uploads/documentos/HRCorredor%20Perija-Zapato.pdf>

campesinas las que gestionen, dirijan y ejecuten los proyectos de construcción de paz.

En nuestra visita se realizaron 3 sesiones en la casa del PDP en La Victoria, con integrantes de las distintas familias. Lo más impactante fue escuchar de primera mano todas las visitas que esta comunidad ha recibido en los últimos meses, pues se ha convertido en el primer piloto de transición energética justa, debido a que, con la salida de Prodeco en 2021, la comunidad ha avanzado en un proyecto de recuperación del territorio y han sido las mismas asociaciones locales las que ejecutan recursos de la implementación del Acuerdo final de Paz. De hecho, el proyecto de conservación es del Fondo para la Paz Sostenible (Fondo Multidonante).

El trabajo del Fondo Multidonante, que busca organizar el financiamiento entre el Gobierno, las Naciones Unidas y cooperación internacional de medidas del Acuerdo final de Paz, es una experiencia particular que supera el periodo de análisis de este estudio, pero que es relevante para entender cómo se organiza la financiación de iniciativas de paz. El fondo permite que la cooperación se alinee con las prioridades del Gobierno y que las inversiones sean funcionales a las capacidades de implementación desde las comunidades y las distintas iniciativas de paz.

Adicionalmente a este proyecto, el PDP avanza en otras iniciativas en la región. Las personas integrantes del PDP guardan especial aprecio a la generación de habilidades interpersonales y de cuidado en la construcción de paz, de lo cual se deriva el proyecto «Terapeutas populares», como multiplicador de habilidades psicosociales en comunidades como la wayúu. Con este proyecto han conformado una red de cuidado emocional en la región y a la fecha se han graduado 182 terapeutas, el 80 % mujeres.

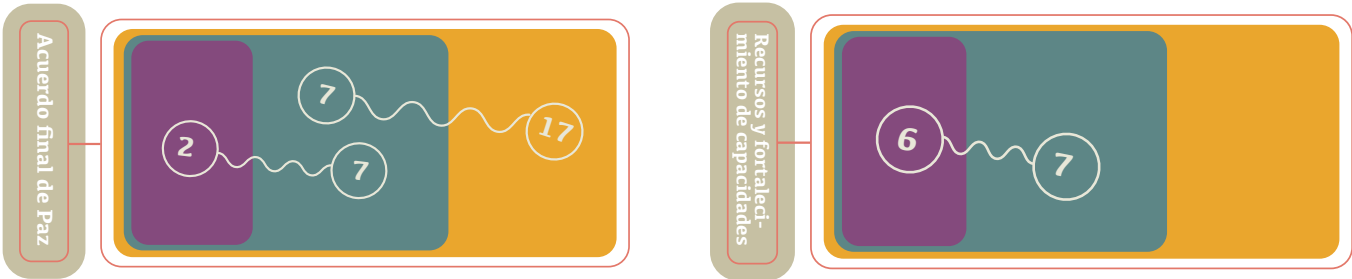


Figura 25. Nivel de las iniciativas con vínculo e impacto de los vínculos en la región del Cesar y La Guajira

El caso del Cesar denota vínculos importantes entre el PDET y el PDPCG, entre el PDPCG y el sector privado, y entre el nivel local y el nacional. De igual manera, muchos de los profesionales que integran el PDP participaron en la Escuela de Saberes Ancestrales del Caribe. El director del PDP en la región, además, hace parte de la Red Agenda Caribe y de la junta directiva de la Redprodepaz, con lo que existen posibilidades de encontrar más vínculos entre iniciativas regionales y los otros niveles.

Hace poco, entre 2021 y 2022, el PDP del Cesar y La Guajira también participó en la elaboración de una línea de tiempo sobre la naturaleza, la economía y el conflicto en el corredor Perijá-Zapatoza a través de una multimedia como aporte a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia sobre el conflicto socioambiental y la relación entre naturaleza y paz (Ecología, Economía y Ética *et al.* s.f.).

La persistencia de estas comunidades es admirable; sin embargo, recuerdan que el escenario político como contexto inevitable de las iniciativas de paz es un elemento importante en esta región. Dependiendo del apoyo en campaña de candidaturas a puestos públicos de elección popular regionales y locales se define el futuro y los recursos a los que acceden las iniciativas. Tras las elecciones, muchas veces las personas constructoras de paz se sienten abandonadas y se pierden oportunidades de generar vínculos para una paz sostenible en la región.

Recientemente, en el Cesar y La Guajira han surgido nuevos laboratorios e iniciativas de paz como Diálogos Improbables, que es conocida como una metodología que buscan aplicar muchas iniciativas de paz para que actores y sectores que tradicionalmente no dialogan entre sí y no participan en la construcción de paz, se involucren desde el territorio que tienen en común para avanzar en una conversación sobre los retos y el futuro posible para la región. La plataforma Diálogos Improbables incluye cuatro pilares en su método:

1. Garantizar condiciones confiables para el diálogo
2. Acercar a improbables que son dialogantes diversos y opuestos para rehumanizar al otro
3. Provocar la curiosidad y la imaginación
4. Cultivar redes de confianza

En el Cesar, Diálogos Improbables se ha instalado como una iniciativa de paz que ha tenido buenos avances en poco tiempo incluyendo a actores diversos en la conversación, como el PDP del Cesar y La Guajira, así como a empresarios, élite local, políticos, víctimas, líderes y lideresas, campesinos y campesinas, entre otros, para hablar sobre el futuro en su territorio. Esta iniciativa aún se considera en desarrollo y la sociedad espera ver mayores resultados en el futuro.

d. Pacífico-Chocó y Medio Atrato

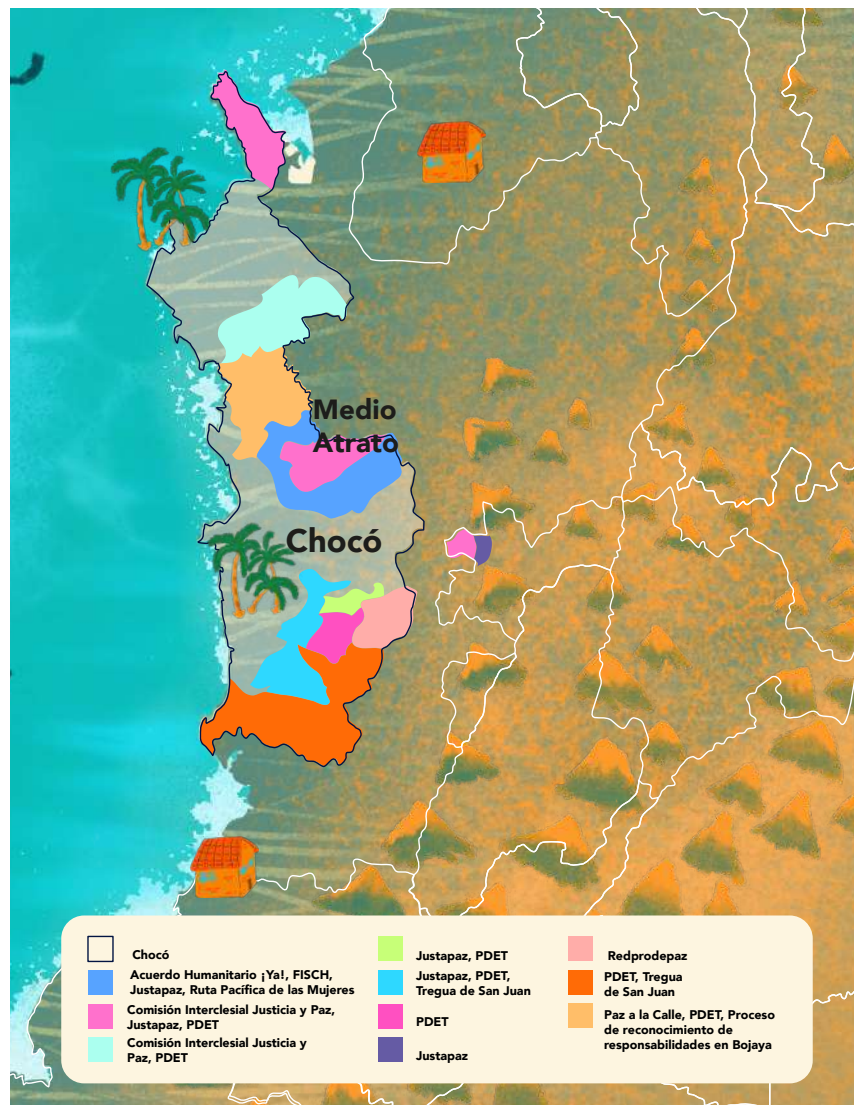


Figura 26. Ubicación de las iniciativas presentes en la región de Chocó y Medio Atrato, en el Pacífico

Históricamente, el Chocó ha levantado su voz exigiendo el respeto a la vida, incluso siendo una de las regiones más afectadas por el conflicto armado en Colombia. Muestra de ello es que, en medio de confrontaciones entre el Estado, las guerrillas y los paramilitares, se expidió en 1999 la *Declaración por la vida y por la paz*²¹.

La región del Medio Atrato está «habitada casi en su totalidad por grupos étnicos (afrocolombianos e indígenas) a los cuales les fue reconocida en los años noventa la propiedad colectiva de sus territorios y la autonomía dentro de los mismos, a través de Consejos comunitarios y Cabildos indígenas» (Howald 2017, p. 207). La disputa por el control del río en el territorio del Medio Atrato, sus recursos y el despojo de tierras han sido las principales causas del conflicto armado en la región.

Si bien el conflicto armado tiene impactos allí desde 1990, la masacre de Bojayá, ocurrida en 2002 —cuando una pipeta, en un enfrentamiento que duró días entre paramilitares y la guerrilla de las FARC-EP, cayó sobre la iglesia de Bellavista, ocasionando la muerte de 79 personas, incluyendo niños y niñas—, marca un hito importante en la historia del conflicto en esta región. El 2 de mayo de 2023 se conmemoraron 21 años de esta masacre y los esfuerzos continúan por parte de la comunidad para lograr la reparación integral de la comunidad por parte del Estado.

Desafortunadamente, la violencia no ha cesado en la región y «25 de los 30 municipios tienen alertas tempranas vigentes de la Defensoría del Pueblo. De acuerdo con los datos de la institución, entre 2020 y 2021 murieron más personas por la violencia que por covid» (Betancourt Maldonado 2023). La ausencia del Estado en esta zona del país continúa hoy, así como la presencia de grupos armados en confrontación, que lleva al confinamiento y desplazamiento forzado de miles de familias.

A pesar del dolor, los aportes de los habitantes de la región al cese de la violencia y a la construcción de paz son muy relevantes. Un ejemplo son las contribuciones de la región Pacífico (1.147 recomendaciones para la no repetición del conflicto armado) al proceso de diálogo con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia (CEV 2022).

Los consejos comunitarios y cabildos indígenas han sido la principal herramienta de organización social en el departamento y así se entiende la conformación de



21. Para más información sobre esta declaración se puede ver Grupo de Memoria Histórica de la CNRR (2010).

iniciativas de paz. Sobresalen las plataformas creadas para el fortalecimiento organizativo y, en especial, las experiencias interétnicas. Entre ellas el Foro Interétnico Solidaridad Chocó (FISCH), creado en 2001, como lo indican en su página web, como un «espacio de integración, coordinación, concertación, discusión política y temática de las organizaciones étnico-territoriales y sociales donde se plantean alternativas de superación de los conflictos social y armado y la construcción de condiciones de vida con dignidad de las personas que pueblan las comunidades» (FISCH s.f.).

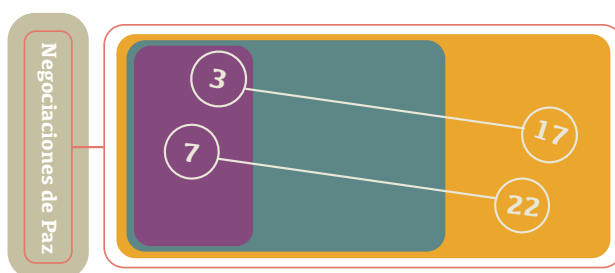


Figura 27. Nivel de las iniciativas con vínculo e impacto de los vínculos en la región del Chocó y Medio Atrato

Conforme a lo que señalan los impulsores y las impulsoras de estas iniciativas, la paz territorial cobra un significado especial en el Chocó, donde las comunidades conciben la reconciliación como uno de los principales pilares para instaurar la paz en el departamento y donde la autonomía es central a su quehacer. Esto explica por qué fue la misma comunidad de Bojayá la que buscó comunicaciones directas con las FARC-EP, en el marco de la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno nacional y esta guerrilla en La Habana, y cómo lograron el primer reconocimiento de responsabilidad y petición de perdón por parte de la guerrilla a las víctimas, que fue realizado en 2014.

El proceso de reconocimiento de responsabilidades por los hechos ocurridos en 2002 en Bojayá continúa hoy. El acto de perdón fue un hito posible gracias a la interacción entre la iniciativa de paz en Bojayá y las delegaciones de la Mesa, así como al apoyo de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, con ocasión del mecanismo de participación de visitas de la Mesa de Conversaciones.

La petición de avanzar en el reconocimiento de responsabilidades se presentó entre marzo y abril de 2014, y el último atentado de las FARC-EP en Bojayá fue en julio de ese año. En este proceso se evidencian las dificultades de construir paz

en medio de una continua confrontación armada. El 14 de agosto de 2014 fue la primera visita de una delegación de víctimas a La Habana, en ella, a partir de la conversación bilateral de una víctima de Bojayá con delegados de las FARC-EP, se da inicio al proceso. Este implicó el desarrollo de consultas con 32 resguardos indígenas, 19 consejos comunitarios y víctimas en todo Bojayá, encabezadas por líderes y lideresas de la región y la Iglesia católica. Este proceso se articuló con el de reparación colectiva por la masacre de Bojayá²² que se desarrolla con la Unidad para las Víctimas, que implica el acompañamiento constante del Estado para devolver la dignidad a estas comunidades y garantizar las condiciones para que no se repitan hechos como esta masacre (Unidad para las Víctimas 2022).

La solicitud de perdón por parte de las FARC-EP en Bojayá y su reconocimiento de responsabilidades por la masacre marcan el proceso de iniciativas de paz en la región y sirve como ejemplo de diálogo directo que permite avanzar hacia la reconciliación. Sin embargo, por la premura, las condiciones de seguridad y el apoyo psicosocial a víctimas, se decidió no hacer público el evento del 6 de diciembre de 2015. El proceso sigue, ya que de esta petición de perdón quedaron compromisos como avanzar en la búsqueda de personas dadas por desaparecidas, a los cuales la Comisión de Testigos hace seguimiento²³.

En este sentido, el aporte del FISCH, del proceso de reconocimiento de Bojayá y, en general, de las iniciativas de paz en el departamento del Chocó al punto 5 sobre derechos de las víctimas y al capítulo étnico del Acuerdo final de Paz firmado con las FARC-EP, así como al seguimiento de su implementación a través de la Instancia de Alto Nivel de Pueblos Étnicos (IANPE), ha sido muy valioso.

Si bien en 2017 hubo una reducción de la violencia en el país tras la dejación de armas de las FARC-EP, el Chocó vivió nuevas olas de violencia y una crisis humanitaria profunda debido a enfrentamientos entre grupos armados. En agosto del mismo



22. Este proceso hace parte del proceso de reparación colectiva a las víctimas del conflicto armado en Colombia en desarrollo de la Ley 1448 de 2011.

23. Desde 2014 y por solicitud de la comunidad de Bojayá y de las partes firmantes del Acuerdo final de Paz se creó la Comisión de Testigos, que tiene como función principal acompañar y brindar asistencia técnica metodológica en los diálogos entre las víctimas de Bojayá, el Estado colombiano y el Partido Comunes para avanzar en medidas reparadoras y el restablecimiento de los derechos de las víctimas del municipio. La comisión está compuesta por la Oficina en Colombia de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, un delegado de la diócesis de Quibdó, un académico de la Universidad Autónoma de Occidente, un delegado de la Comisión Intereclesial Justicia y Paz y un delegado de la red Conpaz.

año se publicó el *Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó*, elaborado por la comunidad, luego de un proceso de consultas entre organizaciones étnico-territoriales del departamento que fue impulsado como consecuencia de las graves afectaciones ocurridas en sus territorios.

Este acuerdo humanitario, como iniciativa de paz promovida por el FISCH, la Mesa de Diálogo y Concertación de los Pueblos Indígenas de Chocó, la Ruta Pacífica de las Mujeres, la Mesa departamental de víctimas Alianza Interétnica del San Juan (Tregua de San Juan), con apoyo de la Unión Europea y Diakonia, busca el respeto a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en el territorio, así como a la autonomía territorial y sus formas de gobierno. El acuerdo fue hecho para que lo firmaran tanto las fuerzas del Estado como los grupos armados con presencia en el territorio. Incluye entre sus cláusulas un cese al fuego bilateral, el desmonte de estructuras de grupos armados ilegales, el respeto al derecho propio de las comunidades y sus lugares sagrados, el desminado, la permanencia del ELN y el Gobierno en la negociación de paz de 2017, el fin del reclutamiento forzado y la utilización de niños, niñas y adolescentes, y de la violencia contra mujeres y comunidad LGBTIQ, el respeto a la libertad, a la vida e integridad física de la población chocoana, líderes y lideresas, y el cese de las desapariciones forzadas y el secuestro.

Este acuerdo fue presentado ante las delegaciones de la negociación del Gobierno nacional y el ELN en Quito a finales de 2017; sin embargo, los actores armados del conflicto no lo han firmado hasta la fecha.

El seguimiento al Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó se ha convertido en una plataforma para visibilizar la situación crítica de la región. Luego de la firma del Acuerdo final de Paz con las FARC-EP en 2016, el seguimiento a este acuerdo humanitario ha dado cuenta de una regresión en los derechos colectivos de las comunidades afrocolombianas como la consulta previa²⁴, además de la falta de garantías de seguridad, protección y no repetición de la violencia.

Sin embargo, las comunidades han logrado sistemas de autocuidado y el desarrollo de iniciativas de paz en lo local. Un ejemplo es la Tregua de San Juan, que implicó

.....

24. La consulta previa es un derecho fundamental y colectivo que establece un procedimiento a través del cual se garantiza a las comunidades étnicas la participación y el acceso a información sobre los proyectos, obras o actividades que se pretenden realizar en su territorio. Ver más en Ministerio del Interior (s.f.).

el cese bilateral al fuego entre el ELN y las AGC en San Juan, Chocó, entre 2017 y 2020, que significó un descanso en materia de afectaciones al territorio donde las más beneficiadas fueron las comunidades, que pudieron transitar y realizar sus actividades económicas sin miedo.

El diálogo fue posible gracias a la valentía de las comunidades y la incidencia de los consejos comunitarios locales y de los líderes y lideresas negros, afrocolombianos e indígenas con visibilidad nacional. La tregua se logró a través de mingas y espacios de diálogo dirigidos por la comunidad que permiten acercamiento con actores armados. No obstante, por decisión de la comunidad y consideraciones de autocuidado, no fue posible incluir a la fuerza pública en el diálogo y las afectaciones continuaron también por cuenta de este actor del conflicto.

Cabe indicar que acuerdos humanitarios se han replicado en otras regiones del país, pero fueron desplegados por fuera del periodo de esta investigación.

El FISCH, el proceso de reconocimiento en Bojayá, la Tregua de San Juan y el Acuerdo Humanitario ¡Ya! son algunas de las iniciativas de paz del departamento del Chocó que demuestran la capacidad de resistencia, reconciliación y dignidad desde el territorio. En medio de una violencia que no cesa, los líderes y lideresas continúan sus esfuerzos por la paz. El caso del Chocó y Medio Atrato muestra interacciones entre iniciativas de paz del nivel local y regional con el nivel nacional, en medio de un conflicto que no finaliza y por el que las afectaciones sobre la población civil aumentan con el tiempo.

Los casos territoriales dejan pendiente conocer a profundidad cómo se puede dinamizar el diálogo regional como conducto entre los distintos niveles. Así mismo, permiten vislumbrar que la fase posterior de implementación del Acuerdo final de Paz y la de seguimiento a compromisos de las iniciativas de paz analizadas pueden dar mayores insumos y ofrecer nuevas oportunidades para promover interacciones.

Iniciativas de paz y el Acuerdo final de Paz con las FARC-EP

Buscamos aportar de forma significativa en construir paz desde las bases, desde lo cotidiano. No nos interesa ser plataforma política ni tener protagonismos.

Entrevista 9, 10 de abril de 2023

Las conversaciones de paz con las FARC-EP que tuvieron lugar desde 2010 hasta 2016, comenzando con una fase exploratoria reservada y siguiendo con una fase pública desde 2012, muestran en su extensión la profundidad de este esfuerzo como cuarto intento de paz con esa guerrilla, que al fin resultó en la firma de un acuerdo para el fin del conflicto. El acuerdo firmado con las FARC-EP es un hito en la historia de Colombia y en la de los procesos de paz en el mundo, teniendo en cuenta sus componentes innovadores, como la inclusión de medidas de género, de un subcapítulo étnico y de 578 medidas de transformación para la paz²⁵.

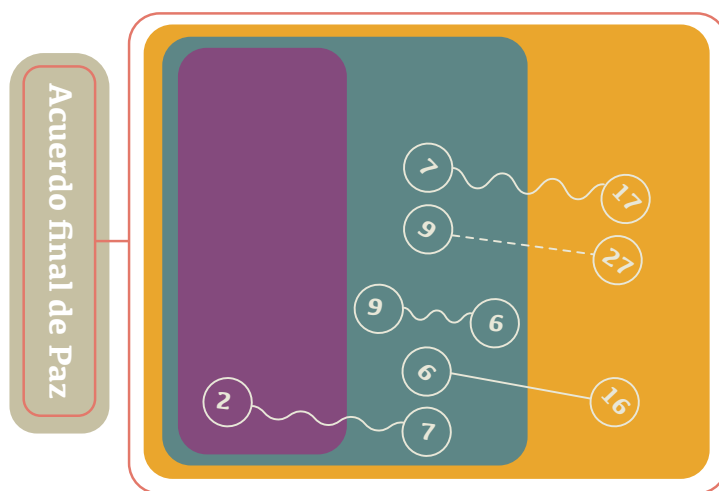


Figura 28. Nivel de las iniciativas con vínculo e impacto de los vínculos en el caso del Acuerdo final de Paz

De los 30 vínculos priorizados se identificaron 12 que se refieren a la Mesa de Conversaciones de paz y a la implementación del Acuerdo final de Paz. Los 12 vínculos se dan entre 20 iniciativas de la muestra, de las cuales 19 son nacionales y 1 es regional.

.....

25. Las 578 medidas han sido identificadas y agregadas a la matriz de seguimiento a la implementación por parte del Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame. Ver más en Kroc Institute (2021).

De estos vínculos, 4 tienen impacto neutral, es decir, no habilitan ni deshabilitan a las iniciativas y su aporte a la paz sostenible; 1 tiene un impacto negativo, ya que deslegitima e impide el cumplimiento de los objetivos de las iniciativas, y 7 tienen impacto positivo, puesto que habilitan a las iniciativas en términos de legitimidad, rompen barreras de acceso de algunas de estas, aportan contenido a las iniciativas o amplían el espacio político de la construcción de paz.

Con el propósito de entender mejor el marco en el que se dieron los vínculos que se establecen en la muestra de la presente investigación, es importante tener en cuenta los antecedentes del Acuerdo final de Paz.

Para el año 2012, el país ya había desarrollado tres intentos de paz con las FARC-EP (BAPP s.f.-a), para ese momento la guerrilla más antigua y con mayor número de integrantes en el siglo XXI en el continente. Estos intentos incluyen las conversaciones de La Uribe (Meta) durante el Gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), las conversaciones de Caracas y Tlaxcala (1990-1994) en el Gobierno de Cesar Gaviria y la más conocida, la Mesa del Caguán, durante el periodo de Andrés Pastrana (1998-2002). Este último intento fracasado dejó al país dividido, a la sociedad civil organizada alrededor de la paz menguada y significó una década de dudas sobre cómo volver a intentar la paz con las FARC-EP.

Pese a las dificultades, el establecimiento de la paz como bien público en la Constitución Política de 1991 marcaba, y marca, un deber del Estado de garantizar el fin y la no repetición del conflicto en un país donde la población civil ha sido altamente afectada. Conforme a la información del Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), entre 1958 y 2012 se reportan 218.094 personas muertas a causa del conflicto, de las cuales solo el 19 % fueron combatientes.

En 2011, a través de la Ley de Víctimas, se reconoció públicamente la existencia de un conflicto armado interno en Colombia, en el que debían aplicar las normas del derecho internacional humanitario²⁶. Este reconocimiento se genera en un ambiente propicio de avance de la fase secreta exploratoria con las FARC-EP. En la plataforma de la Biblioteca Abierta del Proceso de Paz (BAPP) se describe esta fase,

.....

26. La decisión de gobiernos previos de negar la existencia del conflicto armado había supuesto «un obstáculo para la discusión abierta y franca sobre cómo afrontar los crímenes cometidos en el país» y debilitó las posibilidades de restaurar la confianza entre las instituciones del Estado y los ciudadanos. Ver ICTJ (2011).

que incluyó protocolos estrictos de comunicaciones, donde muy pocos delegados y delegadas del Gobierno y las FARC-EP conocían de su desarrollo, y que permitió el avance en medidas de construcción de confianza como la declaración de cese del secuestro por parte de las FARC-EP. Los acercamientos se tradujeron en la firma del «Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera», que establecía la agenda de las conversaciones y las reglas que guiarían la fase pública de conversaciones.

Es así como el 18 de octubre de 2012 se instala la Mesa de Conversaciones entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP para conversar de manera directa e ininterrumpida con el fin de alcanzar un acuerdo final de paz que desarrollara los seis puntos de la agenda: 1. Política de desarrollo agrario integral, 2. Participación política, 3. Fin del conflicto, 4. Solución al problema de las drogas ilícitas, 5. Víctimas y 6. Implementación, verificación y refrendación (BAAP s.f.).

Los países garantes de la negociación fueron Cuba y Noruega, y los acompañantes, Venezuela y Chile. La Mesa de Conversaciones llevó a cabo 52 ciclos hasta el 24 de agosto de 2016, con diez delegados y delegadas del Gobierno y diez delegados y delegadas de las FARC-EP. Conforme avanzaba la agenda de conversaciones se crearon subcomisiones, a saber: la Subcomisión de Género, la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto y la Comisión Interétnica. Así mismo, se contó con tres mecanismos de participación: directa, foros nacionales y consultas.

El modelo de conversaciones acordado estableció un diálogo directo entre las delegaciones; sin embargo, el mecanismo de participación de la sociedad priorizó recibir la mayor cantidad posible de insumos para que las delegaciones pudieran nutrir sus posturas (Oficina del Alto Comisionado para la Paz 2018a, p. 43). Esto implicó varios riesgos y retos, de acuerdo con las personas entrevistadas.

En primer lugar, la participación podría ser instrumentalizada, lo cual llevaría a la deslegitimación de las conversaciones ante un público que sintiera que su participación no era relevante para el desarrollo de las mismas. También podría no ser oportuna y efectiva para el desarrollo de las conversaciones y la consecución del acuerdo final. Así mismo, la participación masiva a través de diversos medios suponía un reto de sistematización, de manera que fuera útil para el avance de las conversaciones y realista en el tiempo. Por último, la participación implicaba que los mecanismos fueran capaces de convocar a todos los sectores y poblaciones relevantes, incluyendo aquellos que tenían mayores dudas sobre el proceso.

Desde el inicio de las conversaciones, las partes dispusieron de formularios físicos y electrónicos para recibir propuestas de la sociedad sobre los puntos de la agenda, mecanismo denominado de participación directa, el cual logró recolectar 67.371 aportes. Así mismo, se avanzó en las llamadas «consultas», donde ambas partes podían invitar a expertos y expertas para aportar en cada punto de la agenda. Se alcanzó a recibir a más de 100 personas (Oficina del Alto Comisionado para la Paz 2018a, pp. 45-46). De este mecanismo también hicieron uso la Subcomisión de Género y la Subcomisión Técnica para el Fin del Conflicto.

Como antecedente de estos mecanismos de participación es importante resaltar el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en las consultas ante el Congreso sobre la Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011). Con base en este modelo, la cooperación internacional del Sistema de las Naciones Unidas y el Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz de la Universidad Nacional lideraron el ejercicio de los foros nacionales. Se logró avanzar en nueve foros nacionales con la participación de 7.811 personas de al menos 16 sectores, que realizaron 40.658 aportes a los seis puntos de la agenda (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2018a, p. 48). También, la Comisión de Paz del Congreso de la República impulsó ocho foros para recolectar propuestas de distintas regiones del país con apoyo de la Fundación Friedrich Ebert Stiftung (Fescol), Naciones Unidas, el Consejo Nacional de Paz y la comisión de Paz del Senado y de la Cámara de Representantes.

De igual manera, la Mesa recibió a cinco delegaciones de víctimas, para un total de 60 personas, que llevaron su testimonio a las partes y cuya participación se constituyó en un momento trascendental para el desarrollo de la mesa de negociación. La participación de las víctimas permitió, además, impulsar el reconocimiento de responsabilidad de las FARC-EP sobre la masacre de Bojayá y del Estado colombiano sobre el exterminio de la Unión Patriótica. Como se vio en el acápite territorial, esta fue una oportunidad para vincular iniciativas locales y regionales al desarrollo de la negociación de paz. Sin embargo, estos vínculos se dieron de forma separada al transcurso de las conversaciones.

Para las personas entrevistadas impulsoras de iniciativas de paz de la muestra, estos mecanismos eran importantes y la mayoría participaron de una u otra forma en ellos. No obstante, los objetivos de incidencia de varias iniciativas no se cumplieron ni se pensó que el mecanismo de participación pudiera suplir sus labores de incidencia. Por lo anterior, este estudio evalúa las interacciones entre las plataformas de la sociedad civil y la Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno

y las FARC-EP que se dieron a través de otros medios, como la pedagogía para la paz, alianzas para apoyar campañas del plebiscito, iniciativas artísticas y culturales para promover la inclusión de la paz en la agenda nacional e iniciativas para apoyar y hacer seguimiento a la implementación del Acuerdo final de Paz.

Así mismo, se encuentra que, a pesar de haber recolectado masivamente propuestas, es difícil confirmar que estas tuvieran incidencia de forma oportuna en el diálogo entre las partes en La Habana. Según las personas entrevistadas en esta investigación, al final del mecanismo era posible estar recibiendo propuestas de un punto ya acordado o *ad portas* de ser acordado en la Mesa.

Por otro lado, las partes incluyeron en la agenda de negociación la discusión de un mecanismo de refrendación. El referendo fue concertado como medida para motivar el diálogo nacional en torno a la paz y legitimar lo acordado, por lo cual se convocó a un plebiscito de participación popular tras el logro del acuerdo, decretado el 30 de agosto de 2016. A partir de esta fecha iniciaron las campañas para votar «Sí» y para votar «No».

Sobre las campañas existen varias reflexiones que se profundizan en el caso del enfoque género, más adelante en el texto. Sin embargo, es importante mencionar aquí que cada campaña tenía un director de un partido político. La campaña del «No» fue coordinada por el Centro Democrático y la campaña del «Sí» por el Partido de la U y el Partido Liberal. En la primera no se encuentra registro de un centro de organización, más allá de la organización del mismo partido y el partido MIRA. Para la campaña del «Sí», se encuentra que existieron tres mesas de coordinación, una nacional presidida por el director de campaña, una de cooperantes a nivel nacional y una de coordinación territorial. Sin embargo, iniciativas de esta muestra reportan que no había apertura en la campaña para ser incluidas, y que muchas desarrollaron sus propias iniciativas en favor del «Sí» sin mayor apoyo de la campaña oficial²⁷.

La tensión vivida en el país durante el desarrollo de las campañas fue alta. Los impulsores e impulsoras de paz de esta investigación usualmente respiran profundo antes de iniciar la conversación sobre esta época. «Fue difícil», «no me gusta recordar», «viví una depresión», «nos atacaban todos los días», «nunca lo vimos venir», son algunas de las expresiones recolectadas en relación con este hecho.

.....

27. Entrevista 10, comunicación personal, 13 de abril de 2023.

La votación del plebiscito se llevó a cabo el 2 de octubre de 2016. La pregunta para la ciudadanía era: ¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?, con las únicas opciones de respuesta de «Sí» o «No». Al final de la jornada se contaron 12.808.858 votos válidos, de los cuales 6.377.482 fueron a favor del «Sí» (49,78%) y 6.431.376 a favor del «No» (50,21%), lo que le significó a esta última opción la victoria por un pequeño margen.

«Luego de estos hechos, el Presidente de la República reconoce públicamente los resultados presentados y decide convocar a todas las fuerzas políticas —las del SÍ y el NO— en lo que denomina el Gran Diálogo Nacional, cuyo propósito fue establecer un canal de diálogo que permitiera buscar puntos de encuentro y determinar el camino a seguir para hacer viable la apuesta por la paz» (Oficina del Alto Comisionado para la Paz 2018b, p. 32). Este Gran Diálogo Nacional, que buscaba recoger propuestas de ajustes y precisiones por parte de sectores que habían votado a favor y en contra de lo acordado, se dio en el lapso de tres semanas en el mes de octubre, luego de la votación.

El análisis de estos vínculos es muy importante para el enfoque multinivel pues pone de manifiesto momentos clave donde existen impactos habilitadores o deshabilitadores de una paz sostenible.

El único vínculo directo entre iniciativas de este estudio con la Mesa de Conversaciones de paz fueron los mecanismos de participación. Sin embargo, el plebiscito, la llamada «renegociación» y luego la implementación del Acuerdo final de Paz se presentaron como nuevas oportunidades donde podrían darse más vínculos.

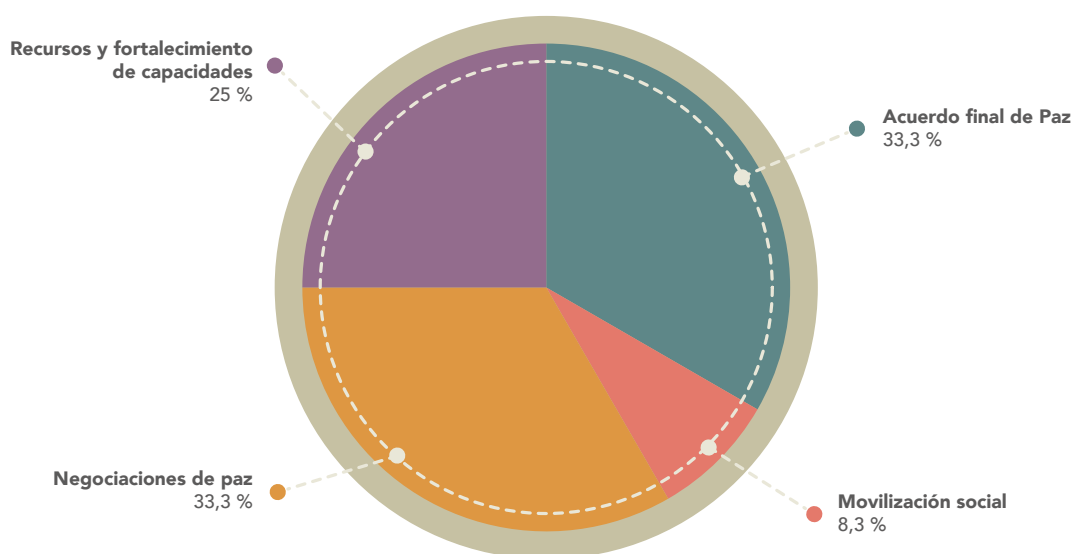


Figura 29. Motivo del vínculo entre iniciativas de paz y Acuerdo final de Paz

De los 30 vínculos priorizados se analizan 12 para este caso. De estos 12 vínculos, 4 se dan a causa de las negociaciones de paz (33,3 %), 4 a causa del Acuerdo final de Paz firmado posteriormente (33,3 %), 3 para conseguir recursos y fortalecer capacidades (25 %) y 1 a causa de la movilización social (8,33 %).

Los 4 vínculos usados para generar interacción entre la Mesa de Conversaciones y otras iniciativas de paz no fueron los mecanismos de participación oficiales, sino otros. A saber: movilizaciones y demostraciones artísticas en Colombia como Paz a la Calle, Paziempre y Campamentos por la Paz, así como la participación de delegados y delegadas de la Mesa de Conversaciones en otros diálogos como el Gran Diálogo del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz firmado con las FARC-EP (Renegociación).

Los movimientos de Paz a la Calle, Paziempre y Campamentos por la Paz, anteriores y posteriores a las campañas del plebiscito, no tuvieron vínculo intencional con la campaña del «Sí» ni con la Mesa de Conversaciones, precisamente por la falta de apertura y coordinación ya mencionada, pero surgieron como demostración espontánea de jóvenes y distintos sectores en apoyo al Acuerdo final de Paz. Esto muestra que hay vínculos y oportunidades para llamar a sectores que usualmente no se sienten convocados por iniciativas del nivel nacional a participar y contribuir a una paz sostenible.

Frente al Gran Diálogo Nacional del Gobierno con los sectores de oposición al acuerdo firmado, se encuentra un vínculo inesperado entre la oposición a las conversaciones de paz y la Mesa de Conversaciones, en un diálogo multiactor. Para el Gran Diálogo, el Gobierno nacional como parte del acuerdo de paz se abrió a dialogar con los líderes políticos que representaban oposición a dicho acuerdo a través de seis mesas, entre quienes estaba el expresidente Álvaro Uribe Vélez. El trabajo en estas mesas del nivel nacional donde se discutieron observaciones y cambios requeridos en la redacción del acuerdo ha sido llamado posteriormente «proceso de renegociación». El diálogo fue fluido; en él los participantes y las participantes hacían observaciones a la redacción y el contenido del acuerdo. Sin embargo, los líderes de la oposición en esta iniciativa consideraron que ese diálogo no se tradujo en un nuevo acuerdo modificado de forma sustancial conforme a sus observaciones.

Tras el desarrollo de las mesas y nuevas rondas de negociaciones entre el Gobierno y las FARC-EP en La Habana, se realizaron ajustes al texto y se expidió en noviembre de 2016 un acuerdo final modificado, que buscó incluir todos los aportes dentro de lo que sería la nueva hoja de ruta para la construcción de la paz en el país.

De los 4 vínculos que se dan a causa de la negociación entre iniciativas nacionales se encuentran 3 vínculos sin impacto habilitador o deshabilitador (neutral): i) entre los mecanismos de participación de la negociación de paz con las FARC-EP (foros nacionales, mecanismo directo y consultas) y la Mesa de Conversaciones del Gobierno con las FARC-EP —teniendo en cuenta el análisis presentado anteriormente sobre su impacto real en el curso de las conversaciones—, ii) entre el Gran Diálogo del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz (Renegociación) y la Mesa de Conversaciones, y iii) entre la Alianza de universidades por la paz y la Semana por la Paz.

El vínculo de la Alianza de universidades por la paz y la Semana por la Paz, durante el periodo de esta investigación y conforme a los impulsores e impulsoras de iniciativas entrevistados, se expresó en la participación de las universidades en la Semana por la Paz del año 2016. La Alianza avanzó en eventos y foros que promovían discusiones desde la academia en torno a temáticas relevantes al proceso de paz, como la refrendación y la justicia, durante el periodo de esta investigación (Vargas 2015). No obstante, la Alianza de universidades por la paz no logró vincularse de forma sostenible a la agenda de la construcción de paz, por lo cual cesó sus funciones. Con todo, hoy en día, los académicos y académicas que la componían siguen participando en otros esfuerzos de construcción de paz en el país.

La Semana por la Paz es una iniciativa muy importante que continúa hoy —35 años después de su primera edición, en 1989, y que desde 1994 es coordinada por Redepaz—, lo que significa el logro de contar con un hito anual para vincular a organizaciones y Estado a una agenda de paz en el país. Este proceso ha conseguido impulsar múltiples iniciativas de paz a través de los años a nivel local, regional y nacional. Durante los primeros diez años del Programa por la Paz, se apoyaron más de 1.000 iniciativas que construyen paz en diversos territorios. De esto se deriva que la Semana por la Paz puede constituirse en una oportunidad para mejores vínculos, más duraderos, donde las iniciativas que participan extiendan sus esfuerzos más allá del mes en que se celebra.

Así mismo, entre los 12 vínculos se encuentra 1 con impacto negativo, el de la campaña por el «Sí» con la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno con las FARC-EP. Este se explica ya que el referendo, como oportunidad para el diálogo nacional y que la paz fuera un tema de todos y todas, no contó con suficientes mecanismos en la campaña para generar una coalición nacional y un consenso sobre cómo y qué decir en defensa del «Sí». De igual modo, conforme a las personas entrevistadas, muchas organizaciones que querían aportar a la campaña del «Sí» no

podieron hacerlo por falta de acceso a la información y a materiales, o lo hicieron de forma aislada dada la falta de opciones, por lo que tuvieron un impacto limitado.

Conforme a las entrevistas, la iniciativa del Premio Emprender Paz, como parte de este caso, es interesante ya que es una de las dos iniciativas de paz del sector privado de la muestra e incluye al Gobierno en su funcionamiento, puesto que este participa en la elección de las iniciativas ganadoras. De la muestra de esta investigación, la Red Departamental de Mujeres Chocoanas, que hace parte del FISCH, fue ganadora del premio en 2022. Sin embargo, ninguna otra organización de esta muestra ha obtenido ese galardón. Tampoco se encuentran vínculos del Premio Emprender Paz con las iniciativas de paz en sí, más allá del reconocimiento que se busca para las iniciativas ganadoras de forma individual.

La implementación del Acuerdo final de Paz trajo nuevos vínculos entre iniciativas: 8 de 30, que representan el 26,67 % de los vínculos analizados, de los cuales 2 se analizaron anteriormente como casos territoriales (el proceso de reconocimiento de responsabilidades en Bojayá con la Mesa de Conversaciones de paz y el vínculo entre el Espacio Regional de Construcción paz de Montes de María y el Gran Diálogo Nacional del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz). Hay que señalar que luego de 2018 se producen muchos otros vínculos entre iniciativas a causa de dicha implementación, que incluyen diálogos multiactor con fuerza pública, comunidades religiosas y sector privado, los cuales pueden iluminar, ampliar y ayudar a profundizar el análisis multinivel en Colombia.

Los vínculos estudiados en esta investigación que se crearon entre 2016 y 2018, con ocasión del Acuerdo final de Paz, hicieron uso de plataformas de seguimiento a la implementación (la plataforma digital de Común Acuerdo, liderada por Viva la Ciudadanía y que tuvo vínculos con la iniciativa Plataforma LGBTI por la Paz, y la plataforma de Género en la Paz-GPAZ, promovida por la Cumbre Nacional de Mujeres, la Ruta Pacífica de las Mujeres y Colombia Diversa) y avanzaron en el apoyo a la puesta en marcha de medidas del Acuerdo final de Paz como la mejora y activación del Consejo Nacional de Paz, y los consejos territoriales o los PDET como medios para generar interacciones entre iniciativas. Entre estos dos últimos existen puntos de encuentro con respecto a los diálogos que adelantan y a quiénes participan, pero no se observan vínculos entre estas iniciativas de paz mixtas e institucionales.

Adicionalmente, encontramos que la cuenta de Twitter (hoy X) Defendamos la Paz, como iniciativa creada para defender lo acordado en la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno con las FARC-EP, no tiene vínculos con otras iniciativas de la

muestra, más allá de su vínculo con Viva la Ciudadanía, que apoya en la logística a la plataforma digital. Este tipo de iniciativa como herramienta de movilización resulta aislada en el análisis, aunque presenta oportunidades de vínculos como una iniciativa flexible que fomenta el diálogo multiactor sobre la paz.

Iniciativas de paz y enfoque de género

*Creo que sí somos capaces porque las mujeres somos las que soportamos todo.
Fuimos capaces en la guerra de enterrar a los hijos, hermanos, ¿por qué no
vamos a ser capaces de hacer el cambio?*

Oírís Hernández, Entrevista 21, La Victoria de San Isidro, Cesar

El panorama mundial del enfoque de género y las negociaciones de paz en 2011 era muy diferente al que tenemos hoy. En 31 conversaciones de paz ocurridas entre 1992 y 2011 en todo el mundo, las mujeres representaron solo el 9 % del total de negociadores participantes, el 4 % de los firmantes, el 2,4 % de los jefes mediadores y el 3,7 % de los observadores. Así mismo, entre 1990 y 2010, solo el 16 % de los acuerdos de paz se referían de forma explícita a las mujeres (ONU Mujeres 2014, p. 9).

La Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP cambió las condiciones considerablemente, como lo afirma el grupo Género en la Paz (GPAZ), al ser la primera negociación en el mundo en conformar una subcomisión de género y lograr la inclusión integral de 122 medidas de género para la garantía de derechos de mujeres y de población LGBTIQ+ en la construcción de paz.



Figura 30. Número de iniciativas por municipio con enfoque de género (10 de 24)

Nota. Solamente se ven identificadas en el mapa las iniciativas con enfoque de género con ubicación geográfica específica.

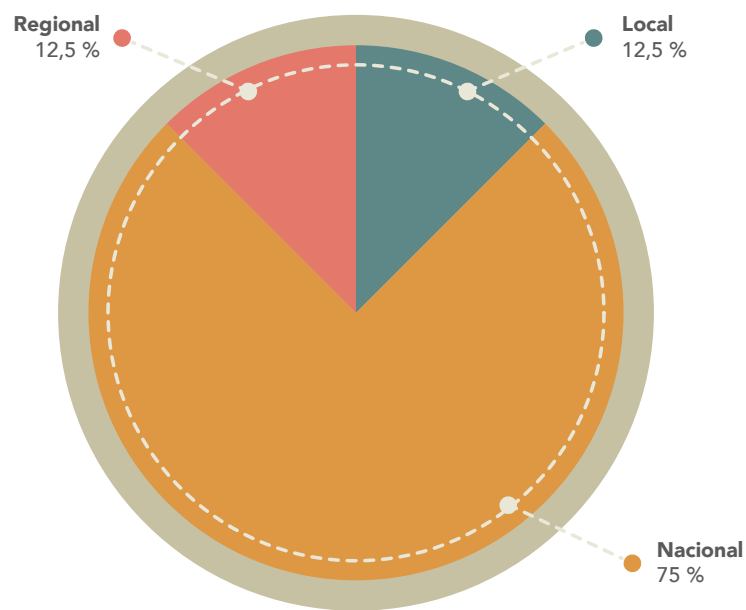


Figura 31. Nivel de las 24 iniciativas con enfoque de género

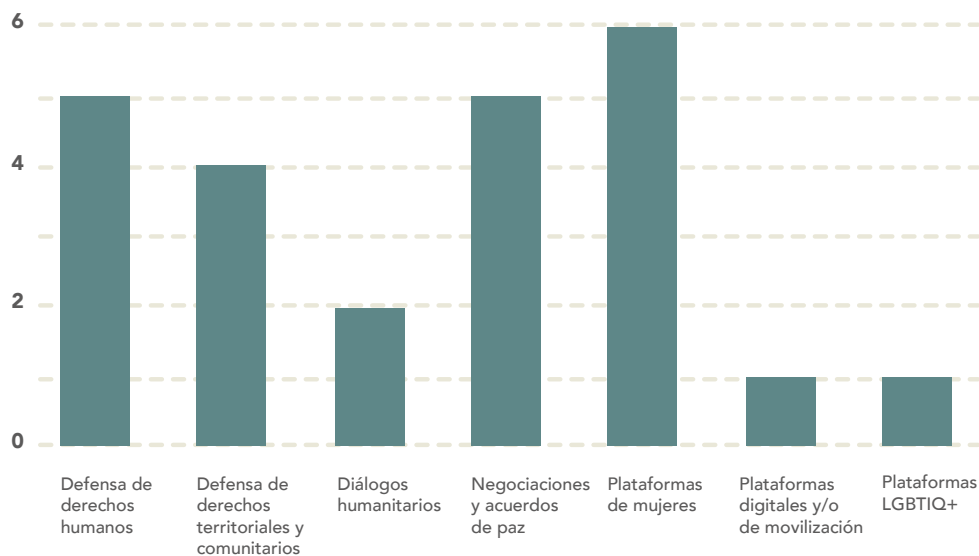


Figura 32. Subtipo de iniciativas con enfoque de género

El análisis de la muestra de esta investigación identifica 24 iniciativas con enfoque de género. De estas, 6 son plataformas de la sociedad civil integradas por organizaciones de mujeres (25 %); 5 son plataformas de defensa de derechos humanos y religiosas (20,83 %); 4 son plataformas para la defensa de derechos territoriales y comunitarios (16,66 %). Además de las negociaciones de paz y los diálogos humanitarios, con 7 iniciativas, que suelen incluir el trabajo de organizaciones de mujeres, aunque no siempre de población LGBTIQ+. Adicionalmente, la muestra incluye 1 iniciativa que es una plataforma de la sociedad civil LGBTIQ+ y 1 plataforma digital y/o de movilización.

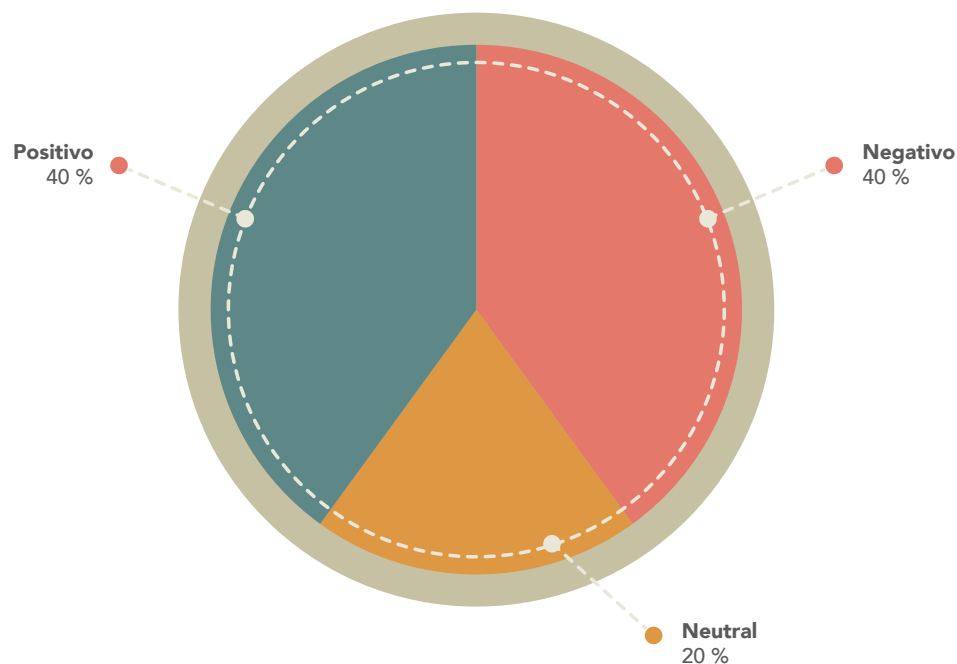


Figura 33. Impacto de los vínculos con enfoque de género

Para analizar este caso se incluyen 5 vínculos de los 30 priorizados. Los 5 vínculos se dan entre 7 iniciativas de paz. De ellos, 2 tienen impactos positivos en las iniciativas, 2 tienen impactos negativos y 1 tiene impacto neutro. Así mismo, la muestra incluye 24 iniciativas de paz que desarrollan el enfoque de género como parte de su quehacer, lo que representa el 45,28 % de la muestra. Dieciocho de estas iniciativas son de carácter nacional (75 %), 3 son regionales (12,5 %) y otras 3 son locales (12,5 %).

Durante el periodo de estudio se pueden evidenciar seis hitos en relación con el enfoque de género y los vínculos entre iniciativas de paz. Estos son:

- 1.** La Cumbre Nacional de Mujeres y Paz celebrada del 23 al 25 de octubre de 2013
- 2.** La creación de la Subcomisión de Género de la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno con las FARC-EP en septiembre de 2014
- 3.** La creación de la Plataforma LGBTI por la paz en 2016
- 4.** El plebiscito por la paz en 2016
- 5.** La firma e implementación del Acuerdo final de Paz (2016-2018)
- 6.** La negociación con el ELN

El movimiento de mujeres y feminista en Colombia tiene una historia de luchas extensa en el tiempo. Para el periodo de este estudio, tras los sufrimientos de millones de mujeres como víctimas del conflicto armado y gracias a los esfuerzos de muchas organizaciones de mujeres, fue posible dialogar sobre género y paz a nivel nacional. Uno de varios antecedentes relevantes que hicieron esto posible fue el encuentro entre mujeres de Filipinas y Colombia en 2010 con apoyo de Conciliation Resources, donde se intercambiaron experiencias de mujeres sobre iniciativas de paz frente a los conflictos de estos dos países desde sus diversidades²⁸.

Como producto de este intercambio se firmó en 2013 el «Pacto ético por un país en paz»²⁹, lanzado por organizaciones de mujeres en Colombia y que incluye como herramienta pedagógica 15 puntos para movilizar la transformación social (CEV 2020). Ocho años después, la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia se adhirió a este pacto, que sigue siendo relevante para las iniciativas de paz con enfoque de género y que hoy continúa trabajando el Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, quien lo lanzó en su momento.

28. Este esfuerzo incluyó a mujeres empresarias, de la fuerza pública, indígenas, sindicalistas, feministas, defensoras de derechos humanos, «excombatientas», periodistas, ecuménicas y víctimas. Tomado de Entrevista 6 comunicación personal, 27 de marzo de 2023.

29. Entrevista 6, comunicación personal, 27 de marzo de 2023.

Para el movimiento de mujeres en Colombia, la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno Nacional con las FARC-EP representaba

[u]na oportunidad única para abordar las causas estructurales de desigualdad y discriminación explicativas de la emergencia violenta de los conflictos [...] es una oportunidad de transformación para posicionar la agenda de las mujeres como un tema central, no sólo por el impacto que el conflicto armado ha tenido en sus vidas, sino porque sin ellas se compromete tanto la legitimidad del proceso mismo como la sostenibilidad de los acuerdos, habida cuenta de su contribución histórica en la construcción de la paz en todos los territorios del país (ONU Mujeres 2014, p. 9).

El Sistema de las Naciones Unidas, liderado por ONU Mujeres, apoyó no solo la participación de mujeres en los distintos mecanismos de participación de la Mesa de Conversaciones de paz del Gobierno con las FARC-EP (foros nacionales, mecanismo directo y consultas), sino el desarrollo de la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, como mecanismo permanente de incidencia. El comité promotor de la reunión, hoy Comité Político, convocó tres cumbres amplias donde participaron más de 400 mujeres. La primera se realizó el 23, 24 y 25 de octubre de 2013. Esta primera cumbre tuvo un gran impacto en la reconfiguración y participación de las mujeres en la mesa de negociaciones y en la creación de la Subcomisión de Género. La segunda se realizó una vez firmado el Acuerdo final de Paz en 2016, y la tercera, en 2020. La primera cumbre, como una gran convocatoria a mujeres y a la sociedad para participar en la construcción de paz, llevó a la movilización de miles de mujeres en los territorios y a una estrategia concreta de incidencia en las negociaciones entre el Gobierno y los actores armados. Esto obligó a la revisión de lo acordado a la luz del enfoque de género y los derechos de las mujeres en la Mesa Conversaciones de paz entre el Gobierno y las FARC-EP en La Habana.

Esa cumbre también fue un espacio de diálogo multinivel donde se intercambiaron experiencias de paz del nivel local, regional, nacional e internacional, y donde se identificaron lecciones aprendidas en la construcción de paz. De este proceso se deriva que el movimiento de mujeres trabajara durante la Mesa de Conversaciones de paz bajo tres consensos:

1. Respaldo al proceso de paz y exigencia a las partes de no levantarse de la mesa hasta no llegar a un acuerdo.

2. Insistencia en que el proceso debía contar con la presencia y participación de las mujeres en todas sus etapas, incluyendo la Mesa de Conversaciones: «Las mujeres no queremos ser pactadas sino ser pactantes», insistieron.
3. Inclusión, en la agenda de las conversaciones, de las necesidades, intereses y afectaciones del conflicto en la vida de las mujeres (ONU Mujeres 2014, p. 10).

Como parte del Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad y de la Cumbre de Mujeres y Paz se encuentra el esfuerzo multiactor de mujeres de fe: el Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz (Gempaz). En 2015 se conforma un comité impulsor compuesto por mujeres católicas, laicas, pastoras, lideresas y una mujer indígena, con el apoyo del United States Institute of Peace (USIP), que busca que, a través de la espiritualidad, el autocuidado y la integración de mujeres de fe diversas, se creen condiciones para la paz en Colombia. La lectura contextual de la Biblia como herramienta pedagógica ha marcado un horizonte donde las mujeres de fe pueden y deben aportar a la construcción de paz con un enfoque psicosocial muy importante.

En el desarrollo de esta investigación realizamos una entrevista colectiva con lideresas del comité impulsor de Gempaz y acompañamos una sesión de lectura colectiva del capítulo del *Informe Final* de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia «Mi cuerpo es la verdad». En esta sesión, Gempaz demuestra su conexión con el autocuidado, dando herramientas a cada mujer para conectar con el diálogo entre diferentes. Así mismo, se presenta como un espacio seguro donde las mujeres expresan sus preocupaciones y opiniones sobre qué debemos hacer para construir paz. Este espacio de reconocimiento y autorreconocimiento desde la espiritualidad es una oportunidad valiosa que nos ofrecen las mujeres ecuménicas.

La organización de distintas plataformas de acción, desde las organizaciones y redes de mujeres como iniciativas de paz, marca una pauta de gran importancia y una exigencia para todas las otras iniciativas de paz y negociaciones: «sin las mujeres no hay paz». Esta muestra incluye la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, la Ruta Pacífica de las Mujeres, el Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad-Colectivo MPS, el Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz (Gempaz), el Grupo de Género en la Paz (GPAZ) y Cinco Claves.

El análisis de las iniciativas impulsadas por mujeres y población LGBTIQ+ muestra ejercicios de paz que son multinivel. Por ejemplo, el Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, a partir del «Pacto ético por un país en paz» y

los 15 caminos para la paz, impulsó una pedagogía que llamaron Diálogos inimaginables, diálogos posibles. Unos de los más interesantes fueron los diálogos con mujeres de la fuerza pública, donde ONU Mujeres proporcionó la metodología y facilitación. Igualmente, es una de las primeras iniciativas que impulsa una serie de dibujos animados sobre las mujeres en su diversidad: *Amanda y las salamandras*, en la que se plantea el recuento de situaciones críticas donde mujeres muy diversas tuvieron un comportamiento destacado (CIASE ONG s.f.).

Además de sus esfuerzos por la paz como mujeres desde su diversidad, cuando fueron invitadas a las visitas de expertos y expertas (consultas) en el marco de la Subcomisión de Género de la Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno y las FARC-EP, ellas solicitaron que un cupo fuera concedido a la población LGBTIQ+. De esta forma, un representante de Caribe Afirmativo y una representante de Colombia Diversa —ambas organizaciones de defensa de derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, *queer*, entre otros— estuvieron en La Habana.

El análisis multinivel en este caso permite identificar el vínculo entre el movimiento feminista y de mujeres y el movimiento de defensa de derechos de la población LGBTIQ+ como clave para la apertura política. Según los participantes y las participantes de esta investigación, este vínculo entre iniciativas permitió que el movimiento LGBTIQ+ ligara su composición a las iniciativas de paz³⁰. A partir de entonces, la agenda de paz es el centro del movimiento.

De hecho, la Plataforma LGBTI por la paz se organiza precisamente para enfren-
tar pronunciamientos de líderes políticos que critican la presencia de la población LGBTIQ+ en las conversaciones de paz, asociando la participación de ellos, ellas y «ellos» en la paz con las discusiones nacionales sobre las reformas en relación con el matrimonio igualitario y la adopción por parte de personas LGBTIQ+.

Para el plebiscito, como se mencionó en el caso del Acuerdo final de Paz, tanto iniciativas de paz de plataformas de mujeres como iniciativas de paz LGBTIQ+ pusieron su corazón y alma en el proceso y en la campaña por el «Sí». No era coincidencia que la discusión nacional sobre la paz se diera de forma paralela a

.....

30. Entrevista 10, comunicación personal, 13 de abril de 2023.

discusiones sobre garantías de derechos para mujeres y comunidad LGBTIQ+ en el país.

Así mismo, las iniciativas LGBTIQ+, en específico la Plataforma LGBTI por la paz, logran consolidar su organización en 2016, para la época del final de las conversaciones de paz y el plebiscito. Por esta razón, las personas entrevistadas ligan su inicio y fortalecimiento a sus esfuerzos en la campaña del «Sí» y su relación con la campaña del «No». Para estos impulsores e impulsoras de iniciativas, las campañas sobre la «ideología de género» y las discusiones paralelas en el país sobre matrimonio igualitario y derechos de la población LGBTIQ+ deben ser tenidas en cuenta como el contexto en el cual lograron fortalecer su trabajo con organizaciones de base, nutrirse de herramientas pedagógicas y al tiempo defender su participación en la construcción de paz frente a quienes consideraban que no debían ser incluidos e incluidas.

Estas iniciativas, según las personas entrevistadas, sintieron un rechazo en redes sociales y en el diálogo público en relación con su incidencia para la paz, especialmente durante las campañas del plebiscito, así como un rechazo por parte del movimiento tradicional de derechos humanos. Las iniciativas que defienden los derechos de la población LGBTIQ+ siguen insistiendo en que se les reconozca como parte del movimiento de defensa de derechos humanos en el país.

Frente al rechazo en el marco del plebiscito, quienes participaron en las entrevistas se refieren a la «ideología de género» como una invención conceptual usada para deslegitimar la participación de la población LGBTIQ+ en la construcción de paz. El 24 de julio de 2016, las partes de la Mesa de Conversaciones de paz anunciaron la inclusión del enfoque de género en el acuerdo. Seguidamente, la denominada «ideología de género» fue mencionada e incluida en pronunciamientos y discursos de líderes políticos como el exprocurador general Alejandro Ordóñez y la congresista liberal Vivian Morales. El tema tuvo su máximo auge con el debate público sobre una cartilla del Ministerio de Educación que «abordaba la no discriminación de las orientaciones sexuales e identidades de género en ambientes escolares» (FIP 2016). El argumento de los contradictores de la cartilla era confuso pero se entendía, en principio, que si el acuerdo de paz incluía el llamado enfoque de género, en realidad este escondía una «ideología de género» en la que se proponían erráticas definiciones de género. Según los grupos opuestos a la cartilla y a la inclusión del enfoque de género en el acuerdo de paz, con dicho enfoque se negaban los géneros, masculino y femenino, se convocaban falsos valores y se acababa con los principios de la

familia tradicional, lo que conllevaría una crisis ética y sería una influencia negativa para la niñez y la juventud.

Académicos críticos de la campaña del «No» observan en ella una estrategia de difusión de noticias falsas, algunas relacionadas con la llamada «ideología de género». Así mismo, otras iniciativas de paz recuerdan diversos panfletos repartidos en iglesias evangélicas y católicas, así como notas en WhatsApp que afirmaban que con los acuerdos de paz se estaba imponiendo la señalada «ideología de género», que si no se aceptaba la educación sexual y la «ideología de género» se les podía quitar a los padres la custodia de sus hijos, o que apoyar los acuerdos de paz era apoyar el aborto.

Sobre la campaña del «No» en esta investigación no se encontró el uso de ningún *hashtag* ni un centro de organizaciones de la campaña. Sin embargo, los contenidos en redes sociales sobre el «No» fueron masivos. La campaña tuvo un jefe desde el partido Centro Democrático y logró la victoria con un 50,21 %. Quienes defendían el «No» enuncian que se sentían con falta de herramientas para la campaña y que por esto no previeron su éxito. No obstante, adjudican la resonancia de la campaña de no apoyar el acuerdo de paz a que la mayoría de colombianos y colombianas rechazaban a las FARC-EP y esperaban que sus miembros fueran condenados con privación de libertad por sus delitos.

El exjefe de campaña, en su momento, según una entrevista, admitió que la estrategia fue que la gente saliera a votar «verraca» e indignada (La República, s.f.). Pero posteriormente aclaró que sus respuestas fueron tergiversadas e integrantes de la campaña niegan estas declaraciones. De hecho, algunos consideran que no existió mayor organización dentro de la campaña como para afirmar esto.

Una vez surtido el Gran Diálogo Nacional con la oposición y con la firma del Acuerdo final de Paz con modificaciones, el trabajo de base y el apoyo al acuerdo se vieron fortalecidos. Organizaciones de mujeres y LGBTIQ+ crean el Grupo de Género en la Paz (GPAZ) y la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz genera campañas y cabildeo para que estos temas no se dejen de lado.

Estas plataformas luego hacen seguimiento a las medidas con enfoque de género durante la implementación del Acuerdo final de Paz y hasta la actualidad desde la sociedad civil. Una de ellas es GPAZ, iniciativa que hace seguimiento específico a las medidas de género. Otra es la plataforma Cinco Claves, que incide en la implementación del Acuerdo final de Paz en el ámbito de casos de violencia sexual en el marco del conflicto armado entre las FARC-EP y el Estado colombiano. Esta

iniciativa cuenta con una plataforma digital y es impulsada por organizaciones de mujeres feministas y organizaciones LGBTQ+.

Luego del acuerdo con las FARC-EP, durante la negociación del Gobierno nacional con el ELN, la Cumbre Nacional de Mujeres se vinculó con las delegaciones a través de un taller de género llevado a cabo en La Habana el 18 y 19 de mayo de 2018. A partir de este taller se creó la Juntanza de Mujeres para este proceso. Adicionalmente, la Cumbre realizó visitas a gestores de paz (excombatientes privados de la libertad del ELN a quienes el Gobierno les reconoce un estatus para adelantar actividades de paz) en la cárcel de Itagüí y viajaron delegadas a Quito durante las negociaciones. Sin embargo, los contenidos del taller no tuvieron mayor impacto en el desarrollo de la agenda de negociación, cuyas sesiones finalizaron poco después sin acuerdos sustanciales.

Más allá del periodo de esta investigación, se ha avanzado en diálogos improbables entre la Iglesia católica y la población LGBTQ+ con apoyo de la Iglesia sueca, Colombia Diversa, Sisma, la Red Nacional de Mujeres e iglesias evangélicas, que vale la pena evaluar en el futuro.

Si bien la incidencia de las iniciativas de paz lideradas por mujeres y por LGBTQ+ sobresale por sus estrategias de participación de base y colaboración, las organizaciones describen su trabajo como: «empujamos la maleta y construimos al tiempo»³¹. Las relaciones de poder asociadas al conflicto armado siguen intactas, por lo cual el diálogo de saberes en la diferencia que busca romper dicotomías y construir paz desde lo cotidiano no es fácil. De acuerdo con las personas participantes de esta investigación, sigue existiendo una «manera patriarcal» de hacer paz, y el diálogo constante, la exigencia por la inclusión, la búsqueda de recursos para una mayor participación de base son algunos de los retos que enfrentan estas iniciativas de paz.



31. Entrevista 6, comunicación personal, 27 de marzo de 2023.

Iniciativas de paz y la negociación con el Ejército de Liberación Nacional

En el país sí se hacen procesos multinivel, pero no se llaman así.
Taller conceptual, 15 y 16 de diciembre de 2022, Bogotá

La negociación entre el Gobierno nacional y el ELN, desarrollada de forma paralela a la Mesa de Conversaciones de paz con las FARC-EP, es el último intento de conversaciones de paz que puede ser tomado como referencia para el actual proceso de búsqueda de paz con esta guerrilla.

Para el análisis multinivel de esta negociación, cuya fase pública se desarrolló entre 2016 y 2018, se incluyen 5 vínculos de los 30 priorizados, que se dieron con ocasión de la mencionada negociación. Los 5 vínculos tienen lugar entre 8 iniciativas; 3 de ellos son entre iniciativas nacionales, 1 entre iniciativas locales y 1 entre iniciativas regionales y nacionales. Este caso en particular tiene interacciones más variadas entre los niveles que las de la muestra analizada. Lo anterior se desprende, como se verá en este acápite, de que una de las improntas del discurso político del ELN —y, por esa vía, de los procesos de negociación con este grupo— ha sido la de la participación como componente que busca vincular a distintos sectores sociales, con sus agendas e iniciativas de paz, en el escenario de la negociación y frente a la toma de decisiones relacionadas con la superación del conflicto armado.

Las iniciativas que interactúan en este caso son:

1. Mesa Social por la Paz (plataforma de la sociedad civil de defensa de derechos humanos)
2. Paz Completa (plataforma digital y de movilización social)
3. Diálogos pastorales (diálogo humanitario)
4. Frente Amplio por la Paz, la Democracia y la Justicia (plataforma de la sociedad civil de defensa de derechos humanos)
5. Acuerdo Humanitario ¡Ya! del Chocó (diálogo humanitario)
6. Comisión por la Vida y la reconciliación del Catatumbo (diálogo humanitario)
7. La negociación del Gobierno nacional con el ELN entre 2016 y 2018, fase pública (negociación y acuerdo de paz)
8. Las audiencias preparatorias³² (negociación y acuerdo de paz)

.....

32. Las audiencias preparatorias se han separado de la iniciativa de paz de negociación para entender su vínculo en términos de incidencia y oportunidades de mejores interacciones.

Como antecedente de esta negociación con el ELN se encuentra el Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad, impulsado por Redepaz, País Libre, Unicef y la Unesco, en el que se logró una votación nacional de casi 10 millones de ciudadanos y ciudadanas, quienes votaron a favor de que las partes en conflicto no involucraran a la población civil dentro de la confrontación armada y cesaran la guerra. La votación tuvo lugar el 26 de octubre de 1997 —al tiempo que se realizaban elecciones locales—, y ocurrió en el marco del Gran Paro Nacional declarado por el ELN para presionar los comicios.

Luego de la votación de este mandato, a finales de 1998, se instalaron diálogos con el ELN, que trajeron el desarrollo de audiencias públicas desplegadas desde el año 2000, cuyo balance e impacto, aunque marginales (Montaña, 2006), generaron un importante referente sobre participación e interacciones multinivel en el marco de procesos de paz.

Así mismo, en 2005, se desarrollaron consultas con la sociedad a cargo de un miembro representante del ELN, reconocido por el Gobierno nacional y apoyado por académicos garantes. Esta iniciativa, llamada Casa de Paz, se desarrolló como mecanismo para recoger los aportes de diferentes sectores sociales frente a la paz y afianzar un canal de interlocución con el ELN, previo al inicio formal de las conversaciones con este grupo.

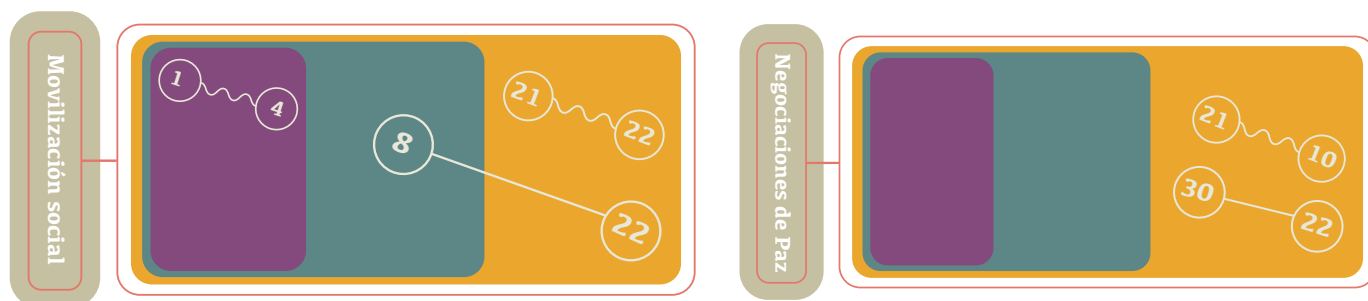


Figura 34. Nivel de las iniciativas con vínculo e impacto de los vínculos en el caso de la negociación con el ELN

Antes del inicio de la fase pública, diversas iniciativas desarrollaron estrategias de incidencia para impulsar la activación de una mesa de negociación, como el Frente Amplio por la Paz, Amigos y Amigas de la Negociación con el ELN, Paz Completa y la Mesa Social para la Paz.

El último intento de conversaciones de paz con el ELN inició, al igual que el proceso con las FARC-EP, con unos primeros encuentros entre el Gobierno y el ELN en Venezuela entre agosto de 2012 y marzo de 2013, en los que se acordó el inicio de la fase exploratoria, cuyo objetivo fue definir la hoja de ruta de las conversaciones. Luego de varias reuniones preparatorias, comenzó formalmente esta fase en el mes de enero de 2014 en Ecuador.

La fase exploratoria se llevó a cabo en Ecuador, Brasil y Venezuela a través de 18 ciclos de conversaciones confidenciales. En marzo de 2016, luego de 26 meses de diálogos exploratorios, las partes lograron firmar el «Acuerdo de diálogos para la paz entre el Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Nacional» como agenda de conversaciones, igual que se hizo con las FARC-EP. El acuerdo firmado con el ELN contenía seis puntos de agenda: (i) Participación de la sociedad en la construcción de la paz, (ii) Democracia para la paz, (iii) Transformaciones para la paz, (iv) Víctimas, (v) Fin del conflicto armado y (vi) Implementación. De igual forma, el acuerdo incluía como garantes del proceso a Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Noruega y Venezuela.

En febrero de 2017, cuando ya se había firmado el Acuerdo final de Paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, se instaló formalmente la mesa en Quito (Ecuador) y se inició el diálogo sobre dos temas: el punto 1, Participación de la sociedad en la construcción de la paz, y el subpunto 5f, Acciones y dinámicas humanitarias. Los primeros dos ciclos, entre marzo y junio de 2017, se desarrollaron a través de submesas para cada tema priorizado y se acordó la creación de un equipo conjunto para manejar temas de pedagogía y comunicación, la conformación de un Grupo de Países de Apoyo, Acompañamiento y Cooperación al Proceso de Paz (GPAAC), así como la definición de un posible piloto de desminado humanitario.

Durante el tercer ciclo de conversaciones, entre julio y septiembre de 2017, las delegaciones lograron un acuerdo de cese al fuego y hostilidades de carácter temporal del 1 de octubre de 2017 al 9 de enero de 2018. Al mismo tiempo, el Gobierno se comprometió a ejecutar una serie de acciones en correspondencia, como el fortalecimiento del sistema de alertas tempranas, un programa humanitario para población carcelaria del ELN, la regulación de normas relacionadas con la protesta social y el desarrollo de audiencias preparatorias como parte de la ruta de trabajo sobre participación.

El cuarto ciclo de conversaciones tuvo lugar entre octubre y diciembre de 2017, paralelo a la puesta en marcha del cese al fuego y hostilidades. Si bien el Acuerdo final de Paz con las FARC-EP trajo una reducción en índices de violencias en el terri-

torio, luego de un año hubo un aumento en confrontaciones armadas en territorios donde esta guerrilla había tenido presencia, los cuales fueron reocupados por otros grupos armados.

Durante los últimos meses de 2017, el Gobierno avanzó con los compromisos adquiridos en la mesa de negociación. Esa labor se tradujo en hechos como la expedición del Decreto 2024 de 2017, referido al Sistema de Alertas Tempranas; visitas a 32 establecimientos carcelarios para entrevistar a más de 550 personas privadas de la libertad; reuniones entre la delegación del Gobierno y el Comité de Seguimiento del Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó; la gestión para facilitar labores de desminado en los municipios de Quibdó, Carmen de Atrato y Tadó, y el impulso a procesos de retorno de comunidades del Alto Baudó, entre otras medidas.

Como se explicó anteriormente, el texto del *Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó* fue entregado a la mesa de negociación del Gobierno nacional con el ELN en agosto de 2017, luego de un proceso de consultas entre comunidades y organizaciones étnico-territoriales del departamento que fue impulsado como consecuencia de las graves afectaciones ocurridas en sus territorios por cuenta de la reconfiguración del conflicto armado tras la salida de las FARC-EP del territorio y el afianzamiento del ELN en varios de municipios.

El vínculo entre la negociación del Gobierno nacional con el ELN y la iniciativa *Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó* tuvo un impacto positivo al nutrir las actividades de las delegaciones, quienes desarrollaron una agenda de acompañamiento al proceso que comprendió reuniones con instituciones, organizaciones internacionales y líderes del departamento, hasta la participación en el evento de instalación del Comité de Seguimiento y Verificación del Acuerdo Humanitario, que tuvo lugar el 27 de septiembre de 2017 en Quibdó. Como parte de dicho acompañamiento, los delegados del Gobierno y un gestor de paz tuvieron la oportunidad de recoger insumos relacionados con las demandas que surgieron del territorio respecto al proceso participativo que estaba en diseño, así como frente a los reclamos de las comunidades por los hechos de violencia protagonizados por el ELN (Oficina del Alto Comisionado para la Paz 2017).

En noviembre de 2017, la mesa de negociación recibió nuevamente en Quito a una delegación del Comité de Seguimiento del Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó para escuchar acerca de los avances del proceso y posibles nuevas gestiones que se pudieran hacer. Para las iniciativas esto fue muy importante debido a que permitió que las delegaciones escucharan de primera mano el flagelo humanitario

que viven los habitantes del Chocó en manos de la guerrilla y por las confrontaciones armadas.

Desde el enfoque multinivel, el análisis indica que, si bien el vínculo entre ambas iniciativas (Negociación entre el Gobierno nacional y el ELN y Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó) permitió visibilizar la situación del Chocó y la instalación del seguimiento del acuerdo que continúa hoy, esta incidencia, conforme a las personas entrevistadas, fue insuficiente y la sociedad civil todavía considera necesario que el Estado y los armados suscriban el acuerdo formalmente.

Otro vínculo en este caso es el que se da entre la negociación y las audiencias preparatorias que se desarrollaron por acuerdo de las partes, con el apoyo del PNUD. Se realizaron 10 audiencias preparatorias entre octubre y noviembre de 2017 con asistencia de delegados y delegadas de la mesa de negociación (8 presenciales y 2 virtuales), en Bogotá y Tocancipá, en las que participaron 208 personas (134 hombres y 74 mujeres) para aportar su experiencia y propuestas sobre el mecanismo de participación que debería implementarse en el marco de las negociaciones³³. Estas audiencias fueron acordadas por la mesa de diálogos de manera simultánea al acuerdo sobre cese al fuego y hostilidades y tenían como finalidad recoger propuestas de diferentes sectores sociales sobre el mecanismo de participación que debería desplegarse para alimentar las negociaciones y la construcción de acuerdos por parte de las delegaciones.

Al menos 17 iniciativas de la muestra de este estudio participaron en estas audiencias, incluyendo delegados y delegadas del Comité de Seguimiento del Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó. Por decisión conjunta de las delegaciones se elaboró una lista de participantes de diferentes territorios y sectores, entre ellos, campesinos, gremios, actores étnicos (afros e indígenas), organizaciones de mujeres, sindicatos, academia, víctimas, organismos multilaterales, plataformas e iniciativas de paz, institucionalidad (Ejecutivo, alcaldías, gobernaciones y organismos de control), iglesias, comunidad LGBTI, institucionalidad y actores sociales de varias regiones (Arauca,



33. Las cuestiones que guiaron las audiencias preparatorias fueron:

1. ¿Según sus experiencias y conocimientos, cuáles considera usted que deberían ser los mecanismos y formas de participación de la sociedad en el proceso de conversaciones y, en particular, la participación de su sector?
2. Si su organización o sector tiene una experiencia que usted considere importante para los mecanismos y formas de participación de la sociedad, por favor, expóngala.

Santander, Norte de Santander, Sur de Bolívar, Catatumbo, Chocó, Sur Occidente y región Caribe), sector ambiental, iniciativas de paz de las ciudades y migrantes, jóvenes, sector minero-energético, organizaciones de personas en condición de discapacidad, personas privadas de la libertad desde varios establecimientos penitenciarios del país y dos exintegrantes de las FARC-EP (PNUD 2017, pp. 9-10).

El vínculo entre la negociación y las audiencias preparatorias es total, ya que nace por decisión y por instrucción de las partes. Sin embargo, la diversidad de propuestas recolectadas tuvo poco impacto en el desarrollo de la agenda de negociación hasta antes de su disolución. Por esto se considera que este vínculo no impactó en términos de habilitar las iniciativas para su contribución a una paz sostenible. Pese a ello, es necesario tener en cuenta el valioso insumo de las audiencias, puesto que desarrollan los fundamentos de la participación en el marco de la negociación con este grupo, y aprovechar estas lecciones aprendidas en futuras conversaciones.

Existe otro vínculo entre la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz y la negociación. Se trata del taller realizado en La Habana con la participación de las delegaciones sobre el enfoque de género, con el apoyo del Gobierno de Suecia y la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia de la OEA (MAPP/OEA) (Mesa de Diálogos 2018). De acuerdo con algunos protagonistas del proceso, los avances en esta interacción no lograron el mismo nivel de posicionamiento del enfoque de género que tuvieron los acuerdos con las FARC-EP, en parte por la misma precariedad de los avances en la agenda.

Tanto las propuestas de las audiencias preparatorias como los resultados del taller de género siguen disponibles para su consulta por quienes avanzan en diálogos y negociaciones con el ELN. Mientras estos no nutran el proceso de negociación y la política de Estado de paz, es difícil alcanzar un impacto positivo de estas interacciones.

Para el sexto y último ciclo de conversaciones, la mesa se trasladó a La Habana y entre el 3 de julio y el 1 de agosto de 2018 las delegaciones intentaron alcanzar nuevos acuerdos sobre los temas priorizados antes del cambio de gobierno. Sin embargo, no fue posible, y se limitaron a realizar un balance de los avances y temas pendientes por resolver con el nuevo Gobierno y sus delegados. Tras 17 meses de duración de la fase pública de conversaciones, las partes finalmente no lograron acuerdos sobre ninguno de los puntos de la agenda planteada.

Adicionalmente a estas iniciativas de paz de la muestra, existieron otras, como el Diálogo Regional por la Defensa y Cuidado de la Vida y el Territorio, en Barranca-

bermeja, y los procesos de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular (CACEP) y de la Mesa Social Minero Energética y Ambiental (MSMEA), que remitieron propuestas a la mesa de negociación con el propósito de adelantar un Gran Diálogo Nacional Minero Energético. No obstante, como sucede con otras interacciones, la presión sobre la mesa por nuevos acuerdos ante el cambio de gobierno impidió el avance de estas iniciativas en los diálogos.


La simultaneidad de mesas de conversaciones ha sido una de las razones identificadas por varios analistas en el tiempo para explicar por qué han fallado los intentos de paz con esta guerrilla. Las conversaciones en La Habana durante el gobierno de Andrés Pastrana tuvieron diferentes hitos y terminaron en febrero de 2001 cuando el ELN comunicó su decisión de suspenderlas como consecuencia de las operaciones militares en la zona de encuentro del sur de Bolívar definida para los diálogos y debido a la alegada presencia de grupos paramilitares en la misma. Declaraciones públicas y análisis posteriores reconocen que la prioridad asignada al proceso de paz con las FARC-EP y la presión de los grupos paramilitares frente a la zona de encuentro —y otras zonas del país— terminaron incidiendo en la finalización de este proceso durante el gobierno de Pastrana.

Así mismo, en el gobierno de Juan Manuel Santos, tras más de dos años de fase exploratoria con el ELN, se inició la fase pública en 2016, en vísperas de la firma del acuerdo con las FARC-EP. Esta simultaneidad impactó la negociación con el ELN, pues implicó limitaciones políticas, de tiempo y capacidades para esa segunda mesa de negociación. «En el espejo del proceso con las Farc, el proceso con el ELN se ve distorsionado» (Guerra 2020, p. 174).

Frente a las negociaciones de paz que adelanta el Gobierno del presidente Gustavo Petro (2022-2026) persisten preocupaciones sobre la simultaneidad con otras negociaciones y el punto de llegada del proceso (Alzate González 2023)³⁴. De igual modo, se encuentran múltiples productos sistematizados que pueden ser tenidos en cuenta hoy, como las propuestas de las audiencias preparatorias, los planteamientos del taller de género, el Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó y la propuesta del Diálogo Nacional Minero Energético y Ambiental.

.....

34. Ver en: <https://www.elspectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/riesgos-de-mesas-de-dialogos-con-el-eln-y-disidencias-de-farc-ivan-mordisco-instituto-de-paz-de-estados-unidos/>



Hallazgos sobre vínculos entre iniciativas de paz

Los 30 vínculos analizados de esta muestra incluyen impactos positivos, negativos y neutros, así como una multiplicidad de medios por los cuales las iniciativas de paz interactúan en el caso colombiano. De este análisis se desprende lo siguiente:

I. En las interacciones entre iniciativas de paz de la muestra en el periodo de 2012 a 2018, se encuentra que 25 de 30 vínculos son intencionales (83,33 %) y solo 5 no lo son (16,67 %). Los vínculos con impacto positivo, 17 de 30 (56,67 %), incluyen ejemplos de cómo legitimar, aportar conceptual y financieramente, e incluir a más iniciativas de paz en las interacciones para una paz sostenible. De los 30 vínculos, 9 tienen impacto neutral, es decir, no habilitan ni deshabilitan las iniciativas, pues buscan conexión o tienen puntos de conexión derivados de quienes participan en las mismas, pero el potencial de dichas interacciones no es alcanzado para contribuir a la paz sostenible. Los vínculos con impacto negativo, 4 de 30, son aquellos que surgen por diferencias sobre el sentido de la paz, por la falta de unidad en el concepto de paz y diferencias en cómo conseguirla, lo cual lleva a la exclusión, invisibilización o deslegitimación de otras iniciativas de paz.

II. En algunos casos se percibe como un obstáculo cuando en la interacción entre iniciativas de paz existe un nivel, ya sea el nacional, el regional o el local, que no está comprometido con una agenda de paz, pues esto limita el alcance y las interacciones entre iniciativas. Sin embargo, también se encuentran casos donde el diálogo entre los niveles es fluido, con una agenda de paz común y no es definido por un solo nivel, teniendo con ello mayores impactos en una paz sostenible.

III. Existen pocas iniciativas del nivel regional en la muestra, 8 de 53 (15,09 %). Cuatro de estas iniciativas regionales, que representan el 50 % del total de iniciativas regionales en la muestra, tienen vínculos con otras iniciativas de paz que ameritaban ser incluidas dentro de los vínculos priorizados en esta investigación. El nivel regional de las iniciativas estudiadas presenta una oportunidad para la comunicación e interacción fluida entre iniciativas locales y nacionales.

IV. El apoyo de la comunidad internacional ha sido clave para el avance de iniciativas de paz en diversos territorios y en temas de género. En la muestra se evidencia una predominancia de cooperación internacional para el funcionamiento de las iniciativas, la generación de capacidades y el intercambio

de experiencias (47 de 53, 88,6 %). Sin embargo, no se encuentran casos de cooperación dirigida específicamente a promover mejores interacciones entre iniciativas de paz en esta muestra, solo a iniciativas de manera individual.

V. Los diálogos humanitarios, con la participación de comunidades y actores armados, en lugares con poca presencia estatal han tenido resultados positivos en varios casos, por lo cual las lecciones aprendidas de estos son vitales para el desarrollo de negociaciones de paz institucionales y otros esfuerzos de paz.

VI. Los mecanismos de participación de las negociaciones adelantadas entre el Gobierno nacional y actores armados han sido limitados en cuanto a su sincronía y capacidad de incidencia frente a las negociaciones. Así mismo, la agenda de negociación acotada implica retos especiales para un mecanismo de participación donde usualmente la expectativa es una participación masiva y se presenta una diversidad de propuestas que son difíciles de incluir en la negociación y de adoptar por las partes. En los dos mecanismos incluidos en la muestra, los aportes y propuestas que se han recolectado no han sido retomados con posterioridad para construir sobre lo construido.

VII. Una agenda de negociación entre los principales actores del conflicto no puede ni debe abarcar toda la agenda de paz como país. Por esto, debe existir una política de Estado de paz que dé sostenibilidad a la agenda de paz a largo plazo y que se alimente de las agendas e iniciativas de paz en los diferentes niveles.

Conclusiones y lecciones aprendidas

*Cuando uno muere puede morir contento si sembró un árbol, yo he
sembrado como 100 mil.*

Entrevista 21, Oírís Hernández, La Victoria de San Isidro, Cesar

La investigación con enfoque multinivel aplicada al proceso de paz de Colombia entre 2012 y 2018 permite visibilizar la diversidad de iniciativas de paz existentes en el periodo de estudio, los procesos robustos de organización de la sociedad civil, los esfuerzos institucionales realizados y los distintos vínculos que se han producido entre dichas iniciativas. En las interacciones entre diferentes iniciativas, donde este análisis ha puesto especial foco, se identifican impactos negativos que se pueden evitar, interacciones sin impacto que son una oportunidad perdida e interacciones con impactos positivos que se pueden aprovechar mejor.

Así mismo, esta investigación aporta conceptos al marco teórico del enfoque multinivel a procesos de paz a nivel mundial. Las *estrategias de incidencia* —y sus límites— como caracterizador clave de las iniciativas de paz, el *diálogo multiactor* como metodología que permite acotar la muestra de iniciativas de paz a analizar y la *paz sostenible* como concepto equiparable a cualquier denominación de paz que se refiera a sobrepasar los riesgos de repetición del conflicto armado, son los principales aportes conceptuales.

Las estrategias de incidencia son parte característica del movimiento social por la paz en Colombia. Sin embargo, dada la naturaleza de las iniciativas de paz, es posible que el enfoque multinivel en el mundo considere este concepto para diferenciar tipos de iniciativas, más allá de los diálogos, negociaciones y mediaciones. Así mismo, la multiplicidad de actores dentro de una misma población, como las mujeres desde su diversidad o entre los habitantes de un territorio como el Cesar y La Guajira, es clave para comprender el alcance de las iniciativas de paz y valorar sus contribuciones a la paz de forma autónoma y sus vínculos con otras iniciativas.

En el caso colombiano, el análisis multinivel identificó que el trabajo en red incluye múltiples tipos de interacciones y aporta categorías diversas para analizar dichos vínculos desde sus impactos, medios y tipos. Por último, este estudio permitió simplificar el concepto de paz sostenible, que se puede equiparar a diversas formas de denominar el objetivo de paz para cada país, sin generar confusiones o fricciones por el uso exclusivo de algún adjetivo sobre otros.

Adicionalmente, la investigación logra probar las ventajas de aplicar el enfoque multinivel a un conflicto armado de alta complejidad como el colombiano y permite valorar el aporte de todas las iniciativas a una paz sostenible, evitando un análisis centrado exclusivamente en negociaciones de paz.

Teniendo en cuenta el periodo de estudio de esta investigación (2012-2018), se observa que existe un mayor número de iniciativas creadas durante el desarrollo de la Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP y la negociación con el ELN (35 iniciativas de 53, que representan el 66,03 %), así como un número significativo que se relaciona con las iniciativas institucionales de conversaciones de paz (29 iniciativas de 53, que representan el 54,71 %). Ante este escenario, existía el riesgo de que la muestra se enfocara en iniciativas creadas en función de las negociaciones, un sesgo que el enfoque multinivel busca evitar. Sin embargo, incluso reduciendo la muestra, 18 iniciativas de 53, que representan el 33,96 %, se crearon antes del inicio de las conversaciones de paz. Estas iniciativas responden a la movilización por la paz en Colombia y también surgen de forma independiente a las negociaciones como respuesta al recrudecimiento de la guerra. Igualmente, se evidencia que su alcance, sus mecanismos y su funcionamiento trascienden las dinámicas de las negociaciones de paz. Es por esto que una de las lecciones indica la importancia de la complementariedad y la promoción de vínculos entre iniciativas diversas.

Las 53 iniciativas de paz de esta muestra, algunas de las cuales continúan operando en contextos de confrontación armada y múltiples afectaciones sobre la población civil, dejan una sensación de orgullo por todo lo alcanzado en Colombia en la ruta hacia una paz sostenible y así plantean el reto esencial de potenciarlas para lograr la no repetición del conflicto. Los vínculos analizados dejan una lección sobre las alianzas para la paz según la cual aun el diálogo más difícil se logra cuando el objetivo es la paz.

Si bien el camino andado en Colombia es largo y los avances en construcción de paz son amplios, persisten retos. Esta investigación permite identificar buenas prácticas relevantes para los esfuerzos de paz actuales y futuros en Colombia, y para cualquier esfuerzo de paz en el mundo. En primer lugar, el análisis de la muestra y de las interacciones arroja que los mecanismos de participación de las negociaciones y su relación con otras iniciativas de paz pueden ser aprovechados a través de la complementariedad de distintos esfuerzos hacia la paz sostenible y evitando frustrar esfuerzos con expectativas inalcanzables en términos de incidencia. Así mismo, las interacciones entre distintas iniciativas de paz a través del diálogo multiactor permiten que las alianzas para la paz sean robustas y que las iniciativas se relacionen desde la autonomía y complementariedad de objetivos.

Teniendo en cuenta los resultados de esta investigación, se identifican algunos puntos clave para continuar y profundizar en el análisis multinivel en el proceso de paz de Colombia. Estos son:

- 1.** Análisis de iniciativas regionales como el mejor nivel para promover interacciones intencionales que legitimen las iniciativas y permitan avanzar armónicamente en objetivos hacia la paz sostenible.
- 2.** Análisis de las iniciativas de implementación del Acuerdo final de Paz.
- 3.** Análisis de iniciativas desplegadas entre 2018 y 2023 como diálogos improbables entre población LGBTQ+ e iglesias, movimientos sociales, sector privado y comunidades, fuerza pública y organizaciones de la sociedad civil, entre otros.
- 4.** Profundización en lecciones aprendidas sobre mecanismos de participación y avance en nuevos diálogos con el ELN.

Lecciones aprendidas

Siempre hay indicadores de violencia, pero preguntar por los impactos positivos nos lleva a indicadores de vida. ¿Cuántas vidas se han salvado con iniciativas de paz?

Jonathan Tovar, Taller de socialización de resultados de la investigación multinivel al proceso de paz de Colombia, 22 de agosto de 2023, Valledupar

De los hallazgos sobre la caracterización de iniciativas y sus vínculos se dejan a consideración las siguientes lecciones aprendidas, que fueron discutidas con las personas constructoras de paz que participaron en esta investigación. Estas lecciones buscan servir como aporte a la agenda de paz del país.

- I.** Se debe promover el trabajo autónomo de cada iniciativa de paz, independientemente de su tipo, naturaleza o temporalidad. La autonomía de la que gocen sus integrantes, ya sean personas, organizaciones, plataformas o instituciones, define el aporte diferenciado de cada iniciativa a una paz sostenible.
- II.** Se debe promover una política estatal de paz que logre incluir, unir y promover iniciativas de paz en todos los niveles, que facilite su continuidad y prevea el acompañamiento estatal a las mismas. La agenda de paz que solo hace parte de una política transitoria de un Gobierno es frágil. Esta política de Estado debe promover interacciones entre iniciativas y apoyar iniciativas de paz que aporten a la paz sostenible, independientemente del entorno político.
- III.** Además de una política estatal de paz, se debe considerar la destinación de recursos públicos, privados y de cooperación de forma democrática y transparente para iniciativas de paz que busquen aportar a una paz sostenible.
- IV.** Se deben promover también iniciativas de paz que incluyan a sectores que usualmente no hacen parte de las iniciativas de paz o no son visibilizados (jóvenes, medios de comunicación, fuerza pública, empresarios, sector privado y académicos) y aquellas iniciativas lideradas por artistas y con componentes artísticos y culturales que logren convocar al diálogo a una mayor diversidad de actores, buscando conectar iniciativas incipientes con aquellas de mayor trayectoria en el nivel nacional, regional y local.
- V.** Se deben promover iniciativas de paz que incluyan diálogos improbables como parte de su quehacer, entendiendo que el acercamiento entre sujetos que usualmente no dialogarían abre oportunidades de construcción de una paz sostenible.
- VI.** Se deben promover interacciones de iniciativas de mujeres y población LGBTIQ+ con iniciativas locales de todos los tipos, especialmente de defensa de derechos humanos y de construcción de paz, para fortalecer su componente democrático y transformar los orígenes patriarcales de los conflictos.

VII. Se debe promover que las iniciativas de paz incluyan en sus objetivos la interacción con otras. Estos vínculos deben ser eficientes, aportar al diálogo multiactor y en su desarrollo contribuir con contenido conceptual sobre la paz, legitimar otras iniciativas de paz, permitir la inclusión de nuevos sectores en la construcción de paz y superar prácticas excluyentes frente a la paz.

VIII. El Estado, como principal garante de la no repetición del conflicto y el bienestar de las comunidades, debe promover interacciones con impacto positivo en el aporte a una paz sostenible. Así mismo, el diálogo entre los distintos niveles, independientemente del tipo de iniciativa, debe ser fluido, identificando para ello puntos de encuentro con otras iniciativas y teniendo como propósito una agenda de paz holística y a largo plazo.

IX. Se debe promover un mayor número de iniciativas de paz, institucionales y no institucionales, del nivel regional que sirvan como plataforma para un diálogo fluido entre diversidad de actores en los tres niveles, para así garantizar acciones multinivel en el proceso de paz en Colombia. Para esto, existen buenas prácticas en los casos regionales analizados en esta investigación que pueden ser tenidas en cuenta en nuevos procesos de construcción de paz con enfoque territorial.

X. Se debe avanzar en una estrategia sistemática de articulación de la cooperación internacional por parte del Gobierno nacional y el Estado, que tenga en cuenta la realidad y diversidad de las iniciativas de paz locales, regionales y nacionales y que promueva sus interacciones. Debido a su magnitud, se deben crear medidas de prevención de competencia por recursos, lo cual se puede lograr a través del enfoque territorial y evitando la desarticulación y el aislamiento de iniciativas.

XI. Las negociaciones de paz que buscan el fin del conflicto con algunos grupos armados deben ser armónicas con la realidad política de los territorios y de cada grupo, así como con las necesidades humanitarias urgentes de las comunidades. Para esto es importante tener en cuenta buenas prácticas adelantadas en diálogos humanitarios liderados por las comunidades, como proponer una agenda de mínimos a respetar y activar el diálogo desde la exigencia del fin de la violencia y el respeto por los territorios y comunidades. Así mismo, resulta clave rescatar la buena práctica de recoger insumos de comunidades de base para el desarrollo de los diálogos, que tienen a las víctimas y comunidades en su centro.

XII. La participación e incidencia en las negociaciones de paz debe ser oportuna y efectiva para que dichas negociaciones incluyan la realidad del conflicto expuesta por quienes viven sus consecuencias de forma directa. Se debe cumplir la máxima de «no puede haber negociaciones ni acuerdos de paz sin las víctimas» y se debe dar continuidad e incidencia a las propuestas recolectadas en los mecanismos de participación (construir sobre lo construido). Así mismo, se debe evitar instrumentalizar la participación y se deben sintonizar las decisiones de una negociación con agendas locales, regionales y nacionales de paz y las agendas de participación ciudadana.

XIII. El Estado debe impulsar agendas locales, regionales y nacionales que promuevan transformaciones para la paz y que pueden ser complementarias a negociaciones de paz que adelanta el Gobierno, entendiendo que la agenda de paz de un país no puede limitarse exclusivamente a negociaciones con grupos armados. Así mismo, esta política de Estado debe ser acompañada de pedagogía para la paz efectiva y legitimar el diálogo entre distintos (multiactor) como principal mecanismo para la paz sostenible.

Anexo 1. Iniciativas de paz del enfoque multinivel en el proceso de paz de Colombia entre 2012 y 2018

Código	Nombre	Tipo de mecanismo	Tipo de iniciativa	Subtipo de iniciativa	Nivel
1	Semana por la Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
2	Diálogos pastorales	Mediación	Diálogos humanitarios	Diálogos humanitarios	Local
3	Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz, y Acción No Violenta (Justapaz)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
4	Viva la Ciudadanía	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
5	Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra (Redepaz)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos territoriales y comunitarios	Nacional
6	Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio	Diálogo	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Regional
7	Ruta Pacífica de las Mujeres	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de mujeres	Nacional

Código	Nombre	Tipo de mecanismo	Tipo de iniciativa	Subtipo de iniciativa	Nivel
8	Consejo Nacional de Paz y Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia	Estrategia de incidencia	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Nacional
9	Corporación para el Desarrollo y Paz del Valle (Vallenpaz)	Estrategia de incidencia	Diálogos humanitarios	Plataformas de la sociedad civil	Regional
10	Foro Interétnico de Solidaridad Chocó (FISCH)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos territoriales y comunitarios	Local
11	Comisión Intereclesial Justicia y Paz	Diálogo	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
12	Redprodepaz	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
13	Fundación Red de Desarrollo y Paz de los Montes de María	Diálogo	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Regional
14	Red Agenda Caribe	Mediación	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Regional
15	Premio Emprender Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de empresas y del sector privado	Nacional
16	Grupo Ecuménico de Mujeres Constructoras de Paz (Gempaz)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de mujeres	Nacional

Código	Nombre	Tipo de mecanismo	Tipo de iniciativa	Subtipo de iniciativa	Nivel
17	Colombianos y Colombianas por la Paz (CCPP)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
18	Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira (PDPCG)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos territoriales y comunitarios	Regional
19	Mesa de Conversaciones de paz entre el Gobierno y las FARC-EP en La Habana	Negociación	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Nacional
20	Oposición a la negociación del Gobierno con las FARC-EP	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
21	Cumbre Nacional de Mujeres y Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de mujeres	Nacional
22	Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de mujeres	Nacional
23	Mesa Ecuménica por la Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
24	Laboratorios para la paz	Mediación	Diálogos humanitarios	Diálogos humanitarios	Local
25	Mecanismos de participación de la negociación con las FARC-EP	Estrategia de incidencia	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Nacional
26	#Parar la Guerra	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional

Código	Nombre	Tipo de mecanismo	Tipo de iniciativa	Subtipo de iniciativa	Nivel
27	Espacio Regional de Construcción de Paz de los Montes de María	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Regional
28	Alianza de universidades por la paz	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Asociaciones de la academia y centros educativos	Nacional
29	Amigos y Amigas de la Negociación con el ELN	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
30	Paz completa	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
31	Proceso de reconocimiento de responsabilidades en Bojayá	Diálogo	Diálogos humanitarios	Diálogos humanitarios	Local
32	Frente Amplio por la Paz, la Democracia y la Justicia	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
33	Mesa Social para la Paz	Diálogo	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
34	Cinco Claves	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de mujeres	Nacional
35	Negociación del Gobierno con el ELN (Gobierno presidente Santos)	Negociación	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Nacional
36	Plataforma LGBTI por la Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas LGBTIQ+	Nacional

Código	Nombre	Tipo de mecanismo	Tipo de iniciativa	Subtipo de iniciativa	Nivel
37	Paz a la Calle	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
38	Campamentos Permanentes por la Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
39	Movimiento estudiantil Paziempre	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
40	Campaña por el «No» en el plebiscito	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
41	Campaña por el «Sí» en el plebiscito	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
42	Gran Diálogo del Gobierno con la oposición al acuerdo de paz firmado con las FARC-EP (Renegociación)	Diálogo	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Nacional
43	Común Acuerdo	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
44	Mesa de Iniciativas de Reconciliación (MIR)	Diálogo	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos territoriales y comunitarios	Nacional
45	Grupo de Género en la Paz (GPAZ)	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Plataformas de mujeres	Nacional

Código	Nombre	Tipo de mecanismo	Tipo de iniciativa	Subtipo de iniciativa	Nivel
46	Audiencias preparatorias de la negociación con el ELN	Estrategia de incidencia	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Nacional
47	Mesa por la Verdad	Estrategia de incidencia	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional
48	Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó	Mediación	Diálogos humanitarios	Diálogos humanitarios	Local
49	Tregua de San Juan	Mediación	Diálogos humanitarios	Diálogos humanitarios	Local
50	Programas para el desarrollo con enfoque territorial (PDET)	Negociación	Negociaciones y acuerdos de paz	Negociaciones y acuerdos de paz	Regional
51	Defendamos la Paz	Estrategia de incidencia	Plataformas digitales y/o de movilización	Plataformas digitales y/o de movilización	Nacional
52	Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo	Diálogo	Diálogos humanitarios	Diálogos humanitarios	Regional
53	Diálogos Improbables	Diálogo	Plataformas de la sociedad civil	Defensa de derechos humanos	Nacional

*Las iniciativas se organizan en orden cronológico conforme a su fecha de creación.

Bibliografía

Acosta, J. M. (2021). Montes de María: lucha por la tierra y por la paz. *Corporación Nuevo Arco Iris*. <https://www.arcoiris.com.co/2022/03/montes-de-maria-lucha-por-la-tierra-y-por-la-paz/>

Acuerdo Humanitario Ya en el Chocó, Mesa de Diálogo y Concertación de los Pueblos Indígenas del Chocó y Foro Interétnico Solidaridad Chocó. (2017). *Propuesta de Acuerdo Humanitario ¡Ya! en el Chocó*. <https://www.forointeretnico.com.co/wp-content/uploads/Propuesta-de-Acuerdo-Humanitario-Ya-para-el-Chocó.pdf>

Agencia de Renovación del Territorio [ART]. (s.f.). *Conozca en el mapa los territorios que están cobijados por los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET*. https://www.renovacionterritorio.gov.co/especiales/especial_pdet/

Alzate González, C. (16 de junio de 2023). Dos mesas de diálogos de paz simultáneas pueden traer riesgos. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/riesgos-de-mesas-de-dialogos-con-el-eln-y-disidencias-de-farc-ivan-mordisco-instituto-de-paz-de-estados-unidos/>

Betancourt Maldonado, A. (1 de mayo de 2023). Chocó continúa siendo foco de la violencia armada: 25 de los 30 municipios tienen alertas tempranas vigentes de la Defensoría del Pueblo. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2023/05/01/choco-continua-siendo-foco-de-la-violencia-armada-25-de-los-30-municipios-tienen-alertas-tempranas-vigentes-de-la-defensoria-del-pueblo/>

Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano [BAPP]. (s.f.). *Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. <https://bapp.com.co/documento/acuerdo-general-para-la-terminacion-del-conflicto-y-la-construccion-de-una-paz-estable-y-duradera/>

Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano [BAPP]. (s.f.-a). *Intentos de acuerdos de paz con las FARC-EP*. <https://bapp.com.co/infografia-sobre-antecedentes/>

Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano [BAPP]. (s.f.-b). *La lógica de una etapa secreta*. <https://bapp.com.co/la-logica-de-una-etapa-secreta/>

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (s.f.). *Montes de María*. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/recorridos-por-paisajes-de-la-violencia/montes-maria.html>

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2009). *La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra*. Bogotá: Taurus. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/el-salado-esa-guerra-no-era-nuestra/>

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2013). *¡Basta ya! Estadísticas del conflicto armado en Colombia*. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>

CIASE ONG. *Amanda y las salamandras, capítulo 1*. (s.f.) [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bUXnkYSAKfw>

Comisión Colombiana de Juristas [Coljuristas]. (s.f.). *¿Por qué en los Montes de María?* <https://coljuristas.org/elsilenciodelasgaitas/contexto.html>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV]. (s.f.). *Hostigamiento a campesinos, exilio y guerrilla*. <https://comisiondelaverdad.co/hostigamiento-campesinos-exilio-y-guerrilla>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV]. (2020). *La vida de grupo de mujeres que han trabajado continuamente por la paz*. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/la-vida-de-grupo-de-mujeres-que-han-trabajado-continuamente-por-la-paz#:~:text=El%20%E2%80%BA Pacto%20%C3%A9tico%20por%20un%20pa%C3%ADs%20en%20paz%E2%80%BA%20surgi%C3%B3%20de,conflictos%20de%20estos%20dos%20pa%C3%ADses.>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV]. (2022). *Caminos de futuro. ¿Qué recomienda la sociedad para que no se repita el conflicto armado?* <https://www.comisiondelaverdad.co/cartilla-caminos-de-futuro>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV]. (2022a). *Informe Final: Hay futuro si hay verdad. Tomo I. Convocatoria a la paz grande*. Bogotá: Sistema Integral para la Paz. <https://www.comisiondelaverdad.co/convocatoria-la-paz-grande-0>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV]. (2022b). *Transmedia Digital de la Comisión. Hay futuro si hay verdad. Legado de la Comisión de la Verdad*. <https://www.comisiondelaverdad.co/etiquetas/transmedia-digital-de-la-comision>

Compaz Centro de Recursos para La Paz. (2022). *Relatoría Taller Conceptual 15 y 16 de diciembre de 2022, Proyecto del análisis multinivel al proceso de paz de Colombia*. Documento inédito privado.

Departamento de Asuntos Políticos y Consolidación de la Paz ONU. (s.f.). *Mujeres, paz y Seguridad*. <https://dppa.un.org/es/women-peace-and-security>

Ecología, Economía y Ética, Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, y Programa de Desarrollo y Paz del Cesar. (s.f.). *Naturaleza, economía y conflicto. Línea de tiempo, voces y recomendaciones para la no repetición*. Corredor Perijá-Zapatoza-Cesar. <https://comisiondelaverdad.e3asesorias.com/>

Ecología, Economía y Ética. (15 de abril de 2018). *Pacto de confianza de la Victoria San Isidro*. <https://e3asesorias.com/pacto-de-confianza-de-la-victoria-san-isidro/>

Ecología, Economía y Ética, Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, y Redprodepaz. (2018). *Hoja de ruta de ambiente, desarrollo y paz del Corredor Perijá-Za-*

patosa. <https://e3asesorias.com/wp-content/uploads/documentos/HRCorredor%20Perija-Zapatoza.pdf>

Emprender Paz. (s.f.). *Red departamental de mujeres chocoanas*. <https://www.emprenderpaz.org/ganador/red-departamental-de-mujeres-chocoanas>

Foro Interétnico Solidaridad Chocó [FISCH]. (s.f.). *¿Quiénes somos?* <https://www.forointeretnico.com.co/quienes-somos/>

Fundación Ideas para la Paz. (s.f.). *Análisis regional de los Montes de María*. <https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/MontesdeMariaweb.pdf>

Fundación Ideas para la Paz. (2016). *La «ideología de género»: ¿un spoiler para la paz?* <https://ideaspaz.org/publicaciones/opinion/2016-10/la-ideologia-de-genero-un-spoiler-para-la-paz>

Fundación Semana. (s.f.). *Quiénes somos*. <http://www.fundacionsemana.com/seccion/quienes-somos/6/>

García, A. y Sarmiento, A. (2002). *Programas regionales de desarrollo y paz: Casos de capital social y desarrollo institucional*. Fundación Ideas Para la Paz – PNUD. <https://storage.ideaspaz.org/documents/60b691e22d3ae.pdf>

Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación [CNRR]. (2010). *Bojayá: la guerra sin límites*. Bogotá: CNRR-Ediciones Semana-Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S. A. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2010/informe_bojaya.pdf

Grupo Género en la Paz. (s.f.). *¿En qué va la implementación de las medidas de género en el Acuerdo de Paz?*. <https://generoy paz.co/>

Guerra, S. (2020). El impacto de la negociación con las FARC en la negociación con el ELN durante el gobierno de Juan Manuel Santos: un caso de negociaciones entrecruzadas. En Arévalo, J. (ed.), *Negociación y cooperación. Teoría y experiencias en resolución de conflictos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Howald, C. (2017). Estudiantes investigadores y víctimas: investigar, intervenir y recordar en contexto de conflicto armado en el Medio Atrato (Chocó), Colombia, *Prospectiva* 24, pp. 205–224. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i24.5840>

International Center for Transitional Justice [ICTJ]. (12 de mayo de 2011). *El reconocimiento del conflicto armado, un paso positivo*. <https://www.ictj.org/es/news/el-reconocimiento-del-conflicto-armado-un-paso-positivo>

Katz, M. (2004). Experiencia regional de paz. El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, *Controversia*, pp. 30-35. <https://doi.org/10.54118/controver.v0i0.376>

Kroc Institute for International Peace Studies [Kroc Institute]. (2021). *El Acuerdo Final de Colombia en tiempos del COVID-19: apropiación institucional y ciudadana como clave de la implementación. Estado de la implementación del Acuerdo Final a cuatro años de la firma. diciembre de 2019 - noviembre de 2020*. <https://peaceaccords.nd.edu/wp-content/uploads/2021/09/Quinto-informe-estado-de-la-implementacion-a-cuatro-anos-de-la-firma-1.pdf>

La República. (s.f.). «Estábamos buscando que la gente saliera a votar verraca»: Juan C. Vélez. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/colombia/acuerdos-de-gobierno-y-farc/entrevista-a-juan-carlos-velez-sobre-la-estrategia-de-la-campana-del-no-en-el-plebiscito-CE5116400>

Lederach, J. P. (1997). *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*. Washington D.C.: United States Institute of Peace.

López Torres, L. (2018). Evaluación participativa de los impactos de los proyectos de la Fundación Semana en El Salado [Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica de Bolívar, Cartagena de Indias]. <https://biblioteca.utb.edu.co/notas/tesis/0073503.pdf>

Mesa de Diálogos. (16 de junio de 2018). *Informe de Cierre V Ciclo de Conversaciones entre el Gobierno nacional y el ELN*. Documento inédito.

Ministerio del Interior. (s.f.). *Qué es la consulta previa en Colombia*. <https://www.mininterior.gov.co/micrositios/direccion-de-autoridad-nacional-y-consulta-previa/que-es-la-consulta-previa-en-colombia/>

Molina Saéñz, N. F. (2008). La responsabilidad social empresarial plasmada en los programas de desarrollo y paz: el caso de ISA e ISAGEN y su presencia en la red PRODEPAZ. *Cuadernos de Administración* 39, pp. 75-82.

Montaña, T. (2006). Del mando del 97 al 2007, Indepaz. <https://indepaz.org.co/del-mandato-del-97-al-2007/>

Montaño, A., Rodríguez, A. y Puerta, E. (2020). *Proceso pacífico de reconciliación e integración de la alta montaña de El Carmen de Bolívar: una lectura desde las teorías de construcción de paz. Periodo 2000-2018*. [Tesis de posgrado, Universidad de Cartagena, Cartagena de Indias]. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/12092>

Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (27 de septiembre de 2017). Informe sobre actividades de acompañamiento proceso Acuerdo Humanitario ¡Ya! Para el Chocó. Documento inédito privado.

Oficina del Alto Comisionado para la Paz [OACP]. (2018). *Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP*. 10 tomos. Bogotá: Presidencia de la República.

Oficina del Alto Comisionado para la Paz [OACP]. (2018a). *Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. Tomo VII Los mecanismos e instancias de participación de la Mesa de Conversaciones y la construcción de paz desde los territorios*. Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. Bogotá: Presidencia de la República.

Oficina del Alto Comisionado para la Paz [OACP]. (2018b). *Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. Tomo VIII De la Refrendación al Acuerdo del Colón. El plebiscito, el Gran Diálogo Nacional, el Acuerdo Final y su refrendación*. Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. Bogotá: Presidencia de la República.

ONU Mujeres. (2014). *Cumbre Nacional de Mujeres y Paz. Bogotá, Colombia – octubre 23 al 25 de 2013. Sistematización*. <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2014/01/sistematizacion-cumbre>

Palmiano Federer, J., Pickhardt, J., Lustenberger, P., Altpeter, C. y Abatis, K. (2019). *Beyond the Tracks? Reflections on Multitrack Approaches to Peace Processes*. Centre for Humanitarian Dialogue, the Center for Security Studies ETH Zurich, Folke Bernadotte Academy y swisspeace.

Presidencia de la República y Ministerio de Defensa Nacional. (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. <https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf>

Programa de Desarrollo y Paz del Cesar. (s.f.). *Conservación de la biodiversidad y apicultura sostenible, Programa de Desarrollo y Paz del Cesar*. <https://pdpcesar.org/proyectos/proyecto-4/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2017). *Documento relatorías Audiencias Preparatorias para escuchar propuestas ciudadanas sobre mecanismos de participación en los Diálogos de Paz entre el Gobierno Nacional y la guerrilla del ELN*.

PNUD, Corporación Territorios, Universidad de Cartagena. (2003). *Promontes. Programa de Desarrollo y Paz de los Montes de María*. Convenio COL. 01/054 Bogotá D.C. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/co/undp-co-promontes-2003.pdf>

Red Agenda Caribe. (s.f.). Brochure. Documento inédito entregado a la Fundación Compaz.

Red de Contacto. (25 de julio de 2006). Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María. La Iniciativa de Comunicación. <https://www.comminit.com/la/content/fundaci%C3%B3n-red-desarrollo-y-paz-de-los-montes-de-mar%C3%ADa-fr-dpma-colombia>

Rettberg, A. y Quischpe, R. (2017). *1900 iniciativas de paz en Colombia. Informe nacional: caracterización y análisis de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia 1985-2016*. Bogotá: Universidad de los Andes y Paso Colombia, One Earth Future Foundation. https://pasocolombia.org/sites/default/files/1900_iniciativas_de_paz_nacional.pdf

Saavedra Andrade, M. R. (2007). El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y la Red Prodepaz. *Revista CS 1*, pp. 239-260. <https://doi.org/10.18046/recs.i1.408>

Unidad para las Víctimas. (s.f.). *16 curules para las víctimas*. <https://www.unidad-victimas.gov.co/especiales/16curules/index.html>

Unidad para las Víctimas. (02 de mayo de 2021). *Así avanza la reparación integral de Bojayá a 19 años de la masacre*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/noticias/61560-2/>

Vargas, A. (2015). Alianza de universidades por la paz. *UN Periódico* 189, p. 4.
https://periodico.unal.edu.co/uploads/user_upload/UNPeriodico189.pdf

